



Estudiantes y Sustancias Psicoactivas

Estudio y caracterización del consumo en los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira



John Harold Giraldo Herrera
José Rubiel Bedoya Sánchez
Maribel Restrepo Mesa

John Harold Giraldo Herrera, (Pereira, Risaralda, Colombia, 1979).

Doctorando en Ciencias de la educación, Magíster en Literatura, Licenciado en Español y Comunicación Audiovisual.

Docente Asociado.

Autor de los libros: *País al andar, crónicas*. (2011), *Doble en las rocas*. (2014), *Marginália II. Conjeturas sobre literatura contemporánea*. (2011), *Poemas sin prisa para leer en el semáforo*. (2018), *Relatos regionales. Un canto a la fascinación de las identidades regionales*. (2020), *Reflexiones interdisciplinarias sobre la noción de tecnología*. (2021), Entre otros.

Ha publicado artículos en revistas especializadas nacionales e internacionales.

Pertenece al grupo de investigación Acdm. Análisis Crítico del discurso multimodal.

haroldgh@utp.edu.co

José Rubiel Bedoya Sánchez, (Cartago, Valle del Cauca, Colombia, 1977).

Magíster en la Enseñanza de la Matemática, Licenciado en Matemática y Física de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Profesor asistente de la Facultad de Ciencias Básicas de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Autor de los libros: *La formación docente al incorporar las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje*. (2010), *Consumos emergentes de sustancias psicoactivas en Risaralda*. (2010), *Consumo de cloruro de metileno "Ladies" en población escolar de los municipios de Manizales, Chinchiná, Pereira, Dosquebradas y Santa Rosa de Cabal* (2012).

Ha publicado artículos en revistas especializadas nacionales e internacionales.

Pertenece al Grupo de Investigación Estadística e Investigación Social (ISE).

joserubiel@utp.edu.co

Maribel Restrepo Mesa, (Itagui Antioquia, Colombia, 1977).

Estudiante doctorado en estudios para la paz, la interculturalidad y democracia de la Universidad Uaim - Sinaloa, México, Magíster en migraciones internacionales, pregrado en Etnoeducación y desarrollo comunitario.

Maestra catedrática, facultad de educación y bellas artes

Autora de los libros: *Consumo de cloruro de metileno "ladies" en escolares de Caldas y Risaralda*. (2012), *Zou Zona de orientación universitaria*. (2012), *Zoe Zona de orientación escolar*. (2012), *Consumos emergentes de sustancias psicoactivas en Risaralda*. (2010), *Ciencia, tecnología e innovación para una cultura de paz una experiencia en el programa ondas-colciencias*. (2014).

Pertenece a los grupos de investigación Movilidad humana y Estadística social.

maribelrestrepom@utp.edu.co

La Editorial de la Universidad Tecnológica de Pereira tiene como política la divulgación del saber científico, técnico y humanístico para fomentar la cultura escrita a través de libros y revistas científicas especializadas.

Las colecciones de este proyecto son: Trabajos de Investigación, Ensayos, Textos Académicos y Tesis Laureadas.

Este libro pertenece a la Colección Trabajos de Investigación.

Estudiantes y Sustancias Psicoactivas

Estudio y caracterización del consumo en los
estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira

John Harold Giraldo Herrera
José Rubiel Bedoya Sánchez
Maribel Restrepo Mesa



Colección Trabajos de Investigación
Facultad Ciencias de la Educación
2022

Giraldo Herrera, John Harold

Estudiantes y sustancias psicoactivas : Estudio y caracterización del consumo en los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira / John Harold Giraldo Herrera, José Rubiel Bedoya Sánchez y Maribel Restrepo Mesa. – Pereira : Universidad Tecnológica de Pereira, 2022.

191 páginas. – (Colección Trabajos de investigación).

ISBN: 978-958-722-708-6

e-ISBN: 978-958-722-709-3

1. Abuso de drogas 2. Abuso de drogas – Prevención y control
3. Abuso de drogas – Población estudiantil 4. Factores de riesgo 5.
Drogas y jóvenes
CDD. 362.29

Proyecto de investigación: Caracterización del consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira, que se encuentra registrado en la Vicerrectoría de Investigaciones, Innovación y Extensión de la Universidad, con el código 4-17-6 .

©John Harold Giraldo Herrera, 2022

©José Rubiel Bedoya Sánchez, 2022

©Maribel Restrepo Mesa, 2022

©Universidad Tecnológica de Pereira

Primera edición

Proyecto de investigación

Grupo de investigación: Estadística e Investigación Social. Análisis Crítico del discurso multimodal - Observatorio de Drogas de Colombia - Organización de Estados Americanos (OEA)

Universidad Tecnológica de Pereira
Vicerrectoría de Investigaciones, Innovación y Extensión
Editorial Universidad Tecnológica de Pereira
Pereira, Colombia

Coordinador editorial:

Luis Miguel Vargas Valencia
luismvargas@utp.edu.co
Teléfono 313 7381
Edificio 9, Biblioteca Central “Jorge Roa Martínez”
Cra. 27 No. 10-02 Los Álamos, Pereira,
Colombia
www.utp.edu.co

Montaje y producción:

David Restrepo Suárez
Universidad Tecnológica de Pereira

Pereira

Investigador principal

John Harold Giraldo Herrera

Coinvestigadores

José Rubiel Bedoya Sánchez

Maribel Restrepo Mesa

Tesistas (análisis cuantitativo)

Liceth Yuliana Amaya Guzmán

Adrian Phelipp Villada Loaiza

Coordinación técnica

Elaboración del informe

John Harold Giraldo Herrera

Diseño de la muestra

José Rubiel Bedoya Sánchez

Trabajo de campo

Camila Barragán
Santiago Zapata
Jhonattan Quintero
Alejandro Mesa
Juan José Mosquera
Camila Correa
Claudia Lorena Suárez
Katherine Osorio

Apoyo

John William Hurtado

Análisis y edición de la información

John Harold Giraldo Herrera

Capítulo cuantitativo

José Rubiel Bedoya

Maribel Restrepo Mesa

Imagen de cubierta:

Santiago Ramírez Marín, Lic. En
Comunicación e informática educativas

Agradecimientos

A los estudiantes que participaron en la elaboración de la encuesta y de los grupos focales, a los que, de algún modo, compartieron su conocimiento.

A los grupos de investigación.

A la Fundación Universitaria del Área Andina.

A Jenny Fagua del Ministerio de Justicia, quien siempre ha estado atenta a la gestión con la Comisión Interamericana para el Control de Abuso de Drogas (CICAD)-Organización de Estados Americanos (OEA) y el Observatorio de Drogas del Eje Cafetero (OBDEC).

A Javier Seminario de la CICAD-OEA que estuvo dispuesto y atento en todo el proceso de la investigación.

A la Vicerrectoría de Investigaciones, Innovación y Extensión por su apoyo económico y administrativo.

Al programa de la Licenciatura en Tecnología y su Escuela de Español y Comunicación Audiovisual.

CONTENIDO

Lista de abreviaturas	10
Presentación.....	11
Introducción	15
CAPÍTULO UNO.....	18
El mercado es la palanca que mueve al mundo.....	19
1.1. El consumo de sustancias psicoactivas en las universidades	24
1.2. ¿Qué SPA consumen los universitarios colombianos?	28
1.2.1. Otras drogas	37
1.3. Hablando de SPA en la Universidad Tecnológica de Pereira.....	38
1.3.1. Aproximaciones al lenguaje de las SPA.....	38
1.3.2. Estudiando y reconociendo las sustancias psicoactivas.....	42
1.4. La Universidad Tecnológica de Pereira: un contexto sociopolítico.....	50
CAPÍTULO DOS	59
El proceso metodológico de la investigación.....	60
2.2. Tamaño de la muestra	61
2.3. Tipo de muestra	61
2.4. Proceso de estimación.....	61
2.5. Definición de variables	62
2.7. Recolección de la información	63
CAPÍTULO TRES.....	64
Análisis cualitativo, grupos focales y percepciones de consumo en jóvenes de la UTP.....	65
3.1. Guía de preguntas.....	66
3.2.¿Qué tan fácil es conseguir sustancias psicoactivas en la Universidad Tecnológica de Pereira?.....	75
3.3. Fenómenos emergentes de sustancias psicoactivas (FEDS).....	80
3.4. Percepción de riesgo	83
3.5. Semestres de mayor consumo	89
3.6. Territorios y sustancias psicoactivas en la Universidad Tecnológica de Pereira.....	93
3.7. Los rituales en el consumo de las sustancias psicoactivas.....	97
3.8. Expresiones sobre las sustancias psicoactivas.....	100
CAPÍTULO CUATRO	102
Resultados cuantitativos.....	103
4.1. Sustancias psicoactivas lícitas.....	104
4.1.1. Alcohol.....	104
4.1.1.1. Indicadores de uso	104
4.1.1.2. Percepción de riesgo.....	108
4.1.1.3. Uso de riesgo perjudicial y signos de dependencia.....	110
4.1.1.4. Uso de alcohol en el entorno	113

4.4.1.5. Uso de alcohol y bebidas energizantes.....	114
4.1.2. Tabaco	115
4.1.2.1. Indicadores de uso.....	115
4.1.2.2. Percepción de riesgo.....	118
4.1.2.3. Cigarrillos electrónicos: uso alguna vez en la vida.....	120
4.1.3. SPA farmacológicas.....	121
4.1.3.1. Tranquilizantes como Valium, Clonazepam, Alprazolam u otros.....	121
4.1.3.2. Estimulantes como Ritalina, Cidrin y Fenproporex.....	122
4.2. SPA ilícitas	122
4.2.1. Marihuana	123
4.2.1.1. Indicadores de uso.....	123
4.2.1.2. Percepción de riesgo.....	125
4.2.1.3. Oferta y facilidad de acceso.....	127
4.2.1.4. Cannabinoides sintéticos.....	130
4.2.2. Cocaína	131
4.2.2.1. Indicadores de uso.....	131
4.2.2.2. Percepción de riesgo.....	133
4.2.2.3. Oferta y facilidad de acceso.....	135
CONSIDERACIONES FINALES.....	137
RECOMENDACIONES.....	149
Referencias bibliográficas.....	154
Anexo a.....	162
Glosario.....	162
Sustancia psicoactiva	162
Sustancias de síntesis o sintéticas	162
Lícitas.....	162
Ilícitas.....	163
Percepción	163
Riesgo	164
Consumo	164
Abuso	164
Dependencia	165
FEDS	165
Anexo b	166
Objetivo general	166
Objetivos específicos.....	166
Componente cuantitativo.....	167
Plan de muestreo.....	167
Estimación por intervalos para proporciones.....	168
Inferencia sobre diferencias de proporciones.....	169
Prueba de diferencia de proporciones.....	170
Prueba de independencia o chi-cuadrado.....	171
Anexo c.....	173
Gráficas de síntesis consumo de SPA, UTP 2018.....	173

FIGURAS

FIGURA NRO. 1. <i>Porcentaje de estudiantes que han fumado cigarrillos electrónicos alguna vez en la vida; medición por sexo, grupos de edad y total.</i>	36
FIGURA NRO. 2. <i>Programas de pregrado y posgrado en la UTP.</i>	52
FIGURA NRO. 3. <i>Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo de consumo frecuente de alcohol según sexo.</i>	108
FIGURA NRO. 4. <i>Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo de consumo frecuente de alcohol según grupos de edad.</i>	109
FIGURA NRO. 5. <i>Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo de consumo frecuente de alcohol según grupos de facultad.</i>	110
FIGURA NRO. 6. <i>Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo de consumo frecuente de tabaco según sexo.</i>	118
FIGURA NRO. 7. <i>Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo de consumo frecuente de tabaco según grupos de edad.</i>	119
FIGURA NRO. 8. <i>Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo de consumo frecuente de tabaco según grupos de facultad.</i>	119
FIGURA NRO. 9. <i>Porcentaje de estudiantes según sexo que perciben gran riesgo de consumo de marihuana.</i>	126
FIGURA NRO. 10. <i>Porcentaje de estudiantes según grupos de edad que perciben gran riesgo de consumo de marihuana.</i>	126
FIGURA NRO. 11. <i>Porcentaje de estudiantes según grupos de edad que perciben gran riesgo de consumo de marihuana.</i>	127
FIGURA NRO. 12. <i>Porcentaje de estudiantes, según sexo, que perciben gran riesgo de consumo de cocaína.</i>	133
FIGURA NRO. 13. <i>Porcentaje de estudiantes, según grupos de edad, que perciben gran riesgo de consumo de cocaína.</i>	134
FIGURA NRO. 14. <i>Porcentaje de estudiantes, según grupos de facultad, que perciben gran riesgo de consumo de cocaína.</i>	134
FIGURA NRO. 15. <i>Síntesis de resultados.</i>	141
FIGURA NRO. 16. <i>Consumo de alcohol.</i>	142
FIGURA NRO. 17. <i>Consumo de tabaco.</i>	143
FIGURA NRO. 18. <i>Consumo de marihuana.</i>	144
FIGURA NRO. 19. <i>Consumo de cocaína.</i>	145
FIGURA NRO. 20. <i>Consumo de éxtasis y popper.</i>	146
FIGURA NRO. 21. <i>Datos relevantes sobre el estudio de SPA.</i>	147
FIGURA NRO. 22. <i>Resumen del estudio.</i>	152
FIGURA NRO. 23. <i>Aproximación normal a la distribución muestras de p.</i>	168
FIGURA NRO. 24. <i>Prevalencia de vida de sustancia psicoactivas. Datos por drogas.</i>	173
FIGURA NRO. 25. <i>Prevalencia de último año. Datos por drogas.</i>	173
FIGURA NRO. 26. <i>Edad de inicio de consumo por droga.</i>	174
FIGURA NRO. 27. <i>Consumo de cualquier droga⁴⁸ en el último año. Datos según sexo, edad, grupo de facultad y total.</i>	175
FIGURA NRO. 28. <i>Prevalencia de vida de consumo de sustancias psicoactivas; comparativo Áreandina, UTP y estudio nacional.</i>	176

FIGURA NRO. 29. Prevalencia último año de consumo de sustancias psicoactivas; comparativo Areandina, UTP y estudio nacional.....	177
FIGURA NRO. 30. Percepción de gran riesgo, facilidad de acceso y oferta en el último año. Datos por droga.....	178

TABLAS

TABLA NRO. 1. Prevalencia de último año de consumo de alcohol según grupos de edad; datos nacionales.	34
TABLA NRO. 2. Distribución porcentual de estudiantes por género según si «tiene familiares o amigos que se emborrachan frecuentemente».....	35
TABLA NRO. 3. Indicadores de consumo de tabaco según sexo; datos nacionales.	35
TABLA NRO. 4. Indicadores de consumo de alcohol según sexo.....	104
TABLA NRO.5. Indicadores de consumo de alcohol según grupos de edad.	105
TABLA NRO. 6. Indicadores de consumo de alcohol según facultad.....	106
TABLA NRO. 7. Prevalencia de último año de consumo de alcohol según sexo...	106
TABLA NRO. 8. Prevalencia de último año de consumo de alcohol según grupos de edad (años).....	107
TABLA NRO. 9. Prevalencia de último año de consumo de alcohol según grupos de facultad.	107
TABLA NRO. 10. Edad de inicio de consumo de alcohol según sexo.....	108
TABLA NRO. 11. Porcentaje de estudiantes con consumo de riesgo o perjudicial de alcohol según sexo.	111
TABLA NRO. 12. Porcentaje de estudiantes con consumo de riesgo o perjudicial de alcohol según grupos de edad.....	112
TABLA NRO. 13. Porcentaje de estudiantes con consumo de riesgo o perjudicial de alcohol según grupos de facultad.	112
TABLA NRO. 14. Porcentaje de estudiantes con signos de dependencia de alcohol según sexo.	113
TABLA NRO. 15. Distribución porcentual de estudiantes por sexo según si «tienen familiares o amigos que se emborrachan frecuentemente».....	113
TABLA NRO. 16. Distribución porcentual de estudiantes por sexo de acuerdo si ha visto o no estudiantes tomar alcohol en la Universidad.....	114
TABLA NRO. 17. Distribución porcentual de estudiantes por sexo según uso combinado, alguna vez, de alcohol con bebidas energizant es.	114
TABLA NRO. 18. Indicadores de consumo de tabaco según sexo.	115
TABLA NRO. 19. Indicadores de consumo de tabaco según grupos de edad.	116
TABLA NRO. 20. Indicadores de consumo de tabaco según grupos de facultad. .	116
TABLA NRO. 21. Prevalencia último año de consumo de tabaco según sexo.....	117
TABLA NRO. 22. Prevalencia de último mes de uso de tabaco según grupos de edad (años).	117
TABLA NRO. 23. Edad de inicio de consumo de tabaco según sexo.....	118
TABLA NRO. 24. Porcentaje de estudiantes por sexo que han fumado cigarrillos electrónicos alguna vez en su vida por sexo.....	120
TABLA NRO. 25. Porcentaje de estudiantes por grupos de edad que han fumado cigarrillos electrónicos alguna vez en su vida.....	121
TABLA NRO. 26. Prevalencia de consumo de tranquilizantes sin prescripción médica según sexo.	122
TABLA NRO. 27. Prevalencia de vida de consumo de estimulantes sin prescripción médica.....	122

TABLA NRO. 28. <i>Edad de inicio de consumo de tranquilizantes y estimulantes.</i>	122
TABLA NRO. 29. <i>Indicadores de consumo de marihuana según sexo.</i>	124
TABLA NRO. 30. <i>Indicadores de consumo de marihuana según grupos de edad.</i>	124
TABLA NRO. 31. <i>Indicadores de consumo de marihuana según facultad.</i>	125
TABLA NRO. 32. <i>Edad de inicio de consumo de marihuana según sexo.</i>	125
TABLA NRO. 33. <i>Porcentaje de personas, según sexo, las cuales perciben que es fácil conseguir marihuana y que han recibido oferta de marihuana.</i>	127
TABLA NRO. 34. <i>Porcentaje de personas, según grupos de edad (años), las cuales perciben que es fácil conseguir marihuana y que han recibido oferta de marihuana.</i>	129
TABLA NRO. 35. <i>Porcentaje de personas, según facultad, las cuales perciben que es fácil conseguir marihuana y que han recibido oferta de marihuana.</i>	129
TABLA NRO. 36. <i>Prevalencia de consumo de cannabinoides sintéticos según sexo.</i>	130
TABLA NRO. 37. <i>Prevalencia de consumo de cannabinoides sintéticos según grupos de facultad.</i>	130
TABLA NRO. 38. <i>Indicadores de consumo de cocaína según sexo.</i>	131
TABLA NRO. 39. <i>Indicadores de consumo de cocaína según edad.</i>	132
TABLA NRO. 40. <i>Indicadores de consumo de cocaína según facultad.</i>	132
TABLA NRO. 41. <i>Edad de inicio de consumo de cocaína según sexo.</i>	133
TABLA NRO. 42. <i>Porcentaje de personas, según sexo, las cuales perciben que es fácil conseguir cocaína y que han recibido oferta de cocaína.</i>	135
TABLA NRO. 43. <i>Porcentaje de personas, según edad (años), las cuales perciben que es fácil conseguir cocaína y que han recibido oferta de cocaína.</i>	135
TABLA NRO. 44. <i>Porcentaje de personas, según facultad, las cuales perciben que es fácil conseguir cocaína y que han recibido oferta de cocaína.</i>	136

Lista de abreviaturas

ÁREANDINA: Fundación Universitaria del Área Andina.

AUDIT: Test de identificación de los trastornos debido al consumo de alcohol.

CICAD: Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas.

ETA: Estimulante de tipo anfetamínico.

LSD: Dietilamina del ácido lisérgico.

OEA: Organización de los Estados Americanos.

OMS: Organización Mundial de la Salud.

PREDICAN: Programa Antidrogas Ilícitas de la Comunidad Andina.

PREDEM: Proyecto de apoyo a la reducción de la demanda de drogas ilícitas en la comunidad andina.

SPA: Sustancias psicoactivas.

UNODC: Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito.

UTP: Universidad Tecnológica de Pereira.

OBDEC: Observatorio de Drogas del Eje Cafetero.

Presentación

A los grupos de investigación (Análisis Crítico del Discurso Multimodal y Movilidad Humana) y el Observatorio de Drogas del Eje Cafetero les complace presentar los resultados de un estudio de percepciones y epidemiológico (cualitativo y cuantitativo) sobre el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en la población estudiantil de pregrado de la Universidad Tecnológica de Pereira. Desde hacía más de dieciséis años no contábamos con un estudio comparativo que permitiera una aproximación y un análisis del fenómeno de consumo de SPA. En esa dirección, se espera que este resultado permita tomar decisiones oportunas frente a la utilización y consecuencias de dichas sustancias. Así mismo, se esbozan algunos caminos para profundizar el tema desde diversas categorías y variables de análisis.

La Universidad Tecnológica de Pereira es un escenario de experiencias e interacciones; un organismo creciente, con desafíos, proyecciones y también conflictos. De este modo, la investigación pretendió generar un acercamiento a las iniciativas sobre el jaque puesto a todas las instituciones y personas por el consumo de las SPA.



Los siguientes resultados cuentan con estimaciones de la utilización tanto de algunas sustancias lícitas como ilícitas, de sus mezclas y de fenómenos emergentes. Estos permiten aproximarnos a los consumos problemáticos, sus riesgos y algunos fenómenos asociados como la oferta o el desencadenamiento de patologías de salud mental.

La investigación se trabajó con una encuesta validada a nivel latinoamericano y propuesta por la CICAD-OEA. En ella Colombia fue participante de la mano con varias universidades del país (tanto públicas como privadas), lo cual permitió

... comparar algunos de los resultados institucionales con los de otras universidades regionales [y], en este caso[,] se realizó un comparativo con la Universidad del Área Andina de Pereira 2016 y el III estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en la población universitaria de Colombia 2016 (Villada-Loaiza y Amaya-Guzmán, 2018, p. 13).

Gracias a las convocatorias de la Vicerrectoría de Investigaciones sobre el fomento a la investigación, se presentó la propuesta de caracterizar el consumo de SPA, en conjunto con dos tesis directas de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Básicas en el Departamento de Matemáticas —dirigido por el profesor José Rubiel Bedoya—, las cuales fueron asesoradas por el OBDEC a los ya egresados Yuliana Amaya Guzmán y Adrian Phellip Villada Loaiza, quienes hicieron un trabajo de corte estadístico con la información dada por la encuesta aplicada en el año 2018. La egresada María Camila Correa, liderada por la docente Maribel Restrepo, también hizo un trabajo orientado al tema de las percepciones con los grupos focales generados para el estudio presentado. Ambos trabajos fueron pensados para que, como parte de los resultados de un proceso, se estimulara en el pregrado estudios sobre las SPA. El trabajo también eclipsó otras investigaciones y ha generado un ambiente para hablar sobre la temática.

En este sentido, se contrastaron algunas variables con los resultados de los grupos focales desde las percepciones. Los resultados del estudio son la base para medir estrategias de prevención y mitigación



que se realicen de ahora en adelante en la Universidad y sus entornos; posteriormente, en un próximo estudio, se podrá ver el impacto real de ciertas interacciones.

El estudio sobre SPA en el pregrado se divide en cinco bloques. El primero dedicado a un contexto mínimo sobre el mercado de las SPA y la Universidad Tecnológica de Pereira, el segundo donde se precisan algunas de las fases y la metodología empleada, el tercero enfocado al análisis cualitativo del consumo de SPA en la UTP desde las percepciones de los grupos focales, el cuarto con algunos resultados cuantitativos derivados de la información de la encuesta de la CICAD/OEA y el quinto bloque donde se ofrecen recomendaciones y conclusiones.



Introducción

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y sus problemas asociados ponen en un desafío permanente a las sociedades. Los consumos problemáticos van en incremento y el mercado pareciera no tener botón de apagado al igual que la guerra desencadenada por el mercado. La represión y la prohibición, como políticas predominantes, las cuales hacen parte de la confrontación contra las SPA ilícitas, han mostrado ser un total fracaso en relación con el tema; al contrario, aquellas potencian los mercados ilegales y dinamizan sus formas de venta con gran riesgo en la calidad de las sustancias. Así, en relación con el consumo, estas políticas estimulan los factores asociados, sus lugares y las personas de mayor vulnerabilidad; mientras en otras sociedades el enfoque se encuentra basado en flexibilizar, regular o legalizar dicho consumo. Sin duda, ambas acciones generan desafíos y presentan sus particularidades. Los riesgos se acentúan cuando no se tiene información oportuna y no se dispone de datos a modo de panorama o de diagnóstico con los cuales puedan tomarse decisiones adecuadas. Se debe partir de reconocer el problema y no atacarlo con sofismas para, de este modo, advertir y prever sus consecuencias.



En las universidades y, en general, en los contextos escolares, suele esconderse el fenómeno o dejarlo en otras manos por fuera de las instituciones cuando, desde la labor formativa y de integración de sujetos, se pueden ofrecer marcos y ejemplos para asumir el tema sin tapujos. En esta dirección, se deben brindar alternativas desde la autonomía y la generación de pensamiento crítico y significativo sería establecer un modo de trabajo articulado. La juventud y ahora la niñez se encuentran con menos protección, dada la poca disposición de las familias (sea por estar más dedicados a la sobrevivencia o por múltiples factores), la falta de oportunidades y un mercado acelerado con exigencias cada vez más lejos del *ser* y el *sentir*; algo cercano del *hacer para ser*, que el *ser para hacer*. Esta situación se encuentra estrechamente relacionada a un mayor consumo para *ser alguien*. Las SPA hacen parte de dinámicas mercantilistas que son un atractivo en medio de soledades, ausencias y caos social; su consumo también se relaciona con *una moda* o una decisión de individuos formados que mantienen consumos recreativos y funcionales. Así, es importante tomar decisiones colectivas sin desconocer las realidades concretas en calidad de variables.

En la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP), el uso y el consumo de sustancias psicoactivas es un fenómeno cotidiano en el cual, como cualquier producto del mercado, participan redes para su promoción y ventas, así como grupos de estudio y colectivos donde hay un interés por comprender los rituales y aquello que interviene en los modos de alteración de los sentidos y la conciencia. De este modo, la interacción frente a este tema que nos traspa requiere mecanismos que puedan construir, desde cada contexto, alternativas para dimensionarlo.

El presente estudio parte de la premisa de la inclusión y comprende que, luego de obtener datos, hay mucho por tejer y debatir; pues nos abre caminos y nos da indicios. Así, quienes quieran seguir investigando y ahondando en este tema cuentan con una apertura. Aquellos que se encuentren interesados en la discusión pueden partir de una base confiable; aquellos que tomen decisiones y participen de este fenómeno tienen un esquema y una radiografía. Desde el OBDEC se han gestado investigaciones e iniciativas previas, las cuales contempla este proyecto.



Sin embargo, el presente estudio se presenta como otro espacio que considera la escucha activa, la propuesta de una zona de orientación universitaria (ZOU), las actividades con grupos, la articulación con los programas de Bienestar Universitario de la UTP, la creación de foros y debates, y la cátedra Drogas en sociedad. Partir de algunas iniciativas es necesario, dado que el tema del consumo de las SPA ha dejado varias ausencias en los consumidores, las presencias permitirán copar los vacíos y el espacio de los abusos.

El aporte específico de la investigación consiste en la caracterización de un fenómeno altamente complejo como es el consumo de SPA por parte de los estudiantes de la UTP. Esta situación abarca un análisis sobre los tipos de sustancias, la percepción sobre sus usos, los niveles de consumo y las prevalencias. En consonancia con este problema de investigación, se establece un marco de referencia mínimo, se postulan ideas sobre la relación de las SPA con la escuela (universidad) y se pone un énfasis en la prevención y la mitigación. Cabe mencionar que el presente trabajo implicó proximidades con los directos consumidores, sin juzgarlos ni estigmatizarlos, en una correlación donde se les reconoció como sujetos con derechos. Gracias por leerlo.



1

**CAPÍTULO
UNO**

El mercado es la palanca que mueve al mundo

El mercado gobierna a las sociedades y les imprime su sello de desenvolvimiento. Ese territorio, es decir, la ciudad anidada de probabilidades comerciales e imaginarios, ha dado pie a levantar un sistema que se mueve por las necesidades creadas; algunas, a modo de ilusión, dada la persecución de requerimientos básicos para vivir o la garantía de distinción. Al decir *el mercado es la palanca con la que se mueve el mundo*, estamos refiriendo que casi todas nuestras relaciones se viabilizan —debido a una sociedad que ha convertido lo que crea, lo que sueña y lo que ha ocurrido— en una transacción. En el mundo de las SPA, el mercado es el motor de conquista de nuevos usuarios y se ha mantenido acudiendo a estrategias diversas; incluso, haciendo connatural un mundo ilegal y de mafias. Así, idear singulares formas de llegar a los consumidores ha sido su fortaleza.

Thompson (s.f.) realizó una definición del mercado, la cual conviene mencionar:

El mercado es el conjunto de 1) compradores reales y potenciales que tienen una determinada necesidad y/o deseo, dinero para satisfacerlo y voluntad para hacerlo, los cuales constituyen la demanda, y 2) vendedores que ofrecen un determinado producto para satisfacer las necesidades y/o deseos de los compradores mediante procesos de intercambio, los cuales constituyen la oferta. Ambos, la oferta y la demanda son las principales fuerzas que mueven el mercado (p. 4).

En esa dirección, el consumo de sustancias psicoactivas es un poderoso ejercicio de movilización de deseos e intereses en el que se intercambia la vida misma. Muchas veces ocurre que los usuarios no tienen el dinero; situación que desata, por doquier, otros fenómenos concomitantes. Varios debates se generan en torno a si, supuestamente, se combaten esos mercados, ¿cómo es posible que su oferta y su demanda incrementen? En ese sentido, la pregunta sobre su legalización es todavía partícipe de muchos misterios y tabúes y, en lo general, se sitúa en adyacencia con la problemática de los SPA *legales* y preguntas como la siguiente: ¿legalizado el tabaco han descendido las muertes por sus estragos? La primera pregunta presenta respuestas ligadas a un incremento en las personas con problemas y a los estados en los que ha tenido peso históricamente el caso del narcotráfico, tal como sucede en Colombia. La segunda tiene por respuesta algunos datos evidentes como la muerte de 3.3 millones de personas, las cuales, en 2017, asesinó el SPA *legal* (OMS, 2019) o las enfermedades asociadas a su consumo, las cuales tienen preocupados a los sistemas de salud. Sin duda, las contradicciones de uno u otro hecho son puntas de lanza que impelen a tomar decisiones.

La educación no deja de verse como un lugar movido por esa fuerza mercantil. La UTP ha creado su marca y, con ella, un eslogan con el que articula el deseo de vinculación de personas para ingresar a la formación y con el que se presenta ante los escenarios diversos: «Bienvenido a un mundo de inagotables experiencias».

Así, dicho eslogan, a secas y desde un centro de formación, resulta llamativo y atractivo entre las lógicas del mercado. Considerado en su dimensión simbólica y comunicante, el saber es una aventura, un



divertimiento y un proceso continuo de viajes. Pero, aquella consigna motiva también al descubrimiento y, al tiempo, a la exploración de hechos al margen de lo académico; es lo que el *marketing* ha dado por gracia y moda: vivencias y aventuras como ritual. Ingresar a la universidad también es la puerta de entrada a un mercado marcado por la vivacidad de la juventud y el cambio como el detonante de la existencia. No habrá por qué detenerlo, pero sí acompañarlo.

Mientras que los mercados se pueden clasificar y cuentan con variaciones, el de las drogas¹ no ha hecho escape a esas nuevas oportunidades para posibilitar que el consumo de sustancias psicoactivas encuentre y también se inscriba, casi siempre, en lo que ahora pretenden los productos del mercado. No se trata solo de ofertar un objeto, servicio o en general una mercancía, sino experiencias, las cuales pueden ser desde el fortalecimiento de relaciones sociales o redescubrir entornos, hasta permitir entablar vínculos con ese objeto (sustancia) o las circunstancias antecedidas o surgidas por usarlo. Los que insinuaron las cartografías del texto *Marketing. 4.0 Moving from Traditional to Digital* fueron los profesores Kotler *et al.* (2018), quienes propusieron las variantes teórico-metodológicas y establecieron criterios como: «Atrás quedaron los días en que ser exclusivo era el objetivo. La inclusividad se ha convertido en el nuevo nombre del juego» [traducción propia] (p. 17).

Acontece que las redes sociales y la irrupción de las tecnologías digitales ha puesto los elementos para configurar los mercados con los que convivimos. Desde luego, el mercado es la palanca con la que funciona el sistema mercantil capitalista en el que vivimos donde todavía se transaccionan las personas y los valores; de hecho, el juego de incluir es el que manifiesta el engranar con vivir y cautivarse con experiencias; manera proactiva de vender que, además, les sirve a los comerciantes de los SPA, porque estos promueven la idea de nuevos

¹ El término drogas no es el más adecuado, dado que puede definir cualquier medicamento desde lo farmacológico. Pero, este ha hecho carrera como sinónimo de sustancias que alteran la conciencia y se usa de modo indiscriminado. Entonces, si bien es indicado emplear de modo más directo y preciso SPA, acá se va a usar en algunos momentos necesarios, dado que los usuarios lo tienen en su vocabulario y, en general, es recurrente en la población.

mundos o experiencias inolvidables. ¿Cómo ambos mundos coinciden en ofertar servicios de un modo tan singular? Los eslóganes son apenas puertas de entrada; cambian, resitúan y muestran un ámbito publicitario.

También hay mercados en el mundo digital o criptomercados (*deep web*) donde con un impulso desde la piel digital, quien desee algo lo puede conseguir sin moverse de su casa. Por este laboratorio empresarial también se agencian varias sustancias que consumen las personas. Se ha convertido en el modo de evitar cruces y de establecer rituales colectivos, así se ha individualizado más el consumo. Intenta invisibilizar conflictos y estragos; aunque alimente sus engranajes.

El hecho es que esos mercados, desde hace rato, se encuentran, a veces, con innovaciones en las universidades, dado que allí existe una territorialidad con autonomía² que impide o restringe el arribo de las fuerzas policiales a los campus. Adicionalmente, los campos académicos de formación profesional suelen estar rodeados por oferta muy amplia de venta de licores y la promoción de una cultura de rumba y bohemia. En otras palabras, la vida universitaria también posibilita construir lazos en escenarios que distan de lo académico y que, sin intentar satanizarlos, son un contexto que propicia más fácil el uso de sustancias psicoactivas (lícitas e ilícitas).

En el contexto actual, el mercado de la prostitución sigue siendo protagonista y adicionalmente podríamos asegurar que el narcotráfico esclaviza personas para su comercio. En el texto titulado *El imperio del consumo* (2005) se lee: «La explosión del consumo en el mundo actual mete más ruido que todas las guerras y arma más alboroto que todos los carnavales. Como dice un viejo proverbio turco, quien bebe a cuenta, se emborracha el doble» (s.p.). De todos modos, el escándalo del mercado se aminora en la medida que, para el caso del consumo de la SPA, muchos prefieren hacerlo de modo individual; pero, en los

2 Respecto al tema de la autonomía, no es para menguarla o afectarla más. Invocarla sugiere atravesar un entramado de circunstancias donde ha costado desprenderse de asumir minorías de edad o un Estado y sus instituciones, tales como la escuela, como paternalistas, en el sentido de ser los únicos adalides de la moral y los principios éticos.



entornos universitarios, las sustancias se consumen como un hecho social. Así, vemos como se cooptan espacios donde el fumar marihuana o tomar bebidas alcohólicas se hace sin mayor cuidado. No se trata de enjuiciar, pues la doble moral indica que nada se hace para aquellos que consumen de modo individual y pueden tener más consecuencias y secuelas.

Tampoco se trata de defender la economía o el mercado ilegal, la ilegalidad o la informalidad son respuestas a la falta de oportunidades legales donde se generan, además, contiendas y violencias; y el hecho de acaparar territorios donde mafias y grupos delincuenciales nutren un fenómeno, que doblega vidas y carcome las instituciones. De lo que se trata es de dimensionar los modos de circulación. De hecho, como nos estamos refiriendo al consumo de sustancias psicoactivas, hasta las lícitas son promovidas por la propia institución y estas pueden estar cobrando más vidas que las otras.

Por tanto, la oferta y la demanda de las SPA no se hacen al margen de las estrategias y modos de operación de los mercados; de hecho, han causado nuevos modos para hacer circular sus productos. Estas cuentan con una red y, por lo general, no son aisladas de emporios; en este caso, de lo que se alimenta el narcotráfico. Para el caso de las universidades y, en particular, de la UTP, las redes del narcotráfico utilizan su arsenal y poderío para enganchar sus clientes. En varios de esos mercados, los estudiantes encuentran nichos de «emprendimiento» y también son partícipes de proveer, distribuir o estar en alguno de los eslabones. Una circunstancia que rompe con el mercado es cuando los consumidores pueden cultivar o producir lo que desean consumir.

En el caso del cannabis, su cultivo es legal en Colombia bajo ciertas condiciones (uso medicinal y científico). Los ciudadanos pueden tener las plantas en sus casas; no obstante, lo difícil son las «cocinas»³ donde se producen sustancias de síntesis o de fabricación casera, tales como

³ Existen varios reportes de las autoridades donde incautan, en casas, minilaboratorios de producción de sustancias psicoactivas. Son usuarios que exploran y generan sus propias maneras de introducirse en el mercado. Los peligros aumentan toda vez que ponen en riesgo a sus familiares y vecinos.

el 2C-B o la cocaína, y desarrollan estrategias móviles que la hacen más compleja de atacar y al tiempo disparan e inundan el mercado con productos de dudosa calidad⁴.

Las sustancias psicoactivas y los grupos encargados de ponerla en los mercados, el narcomenudeo, encuentran en las universidades un campo muy proclive para incentivar la venta y el consumo. Se diversifica tanto el consumo como las maneras en que la hacen llegar a los consumidores; desde el hábito de expendio en sitios concretos, pasando por personas a modo de correo humano, los criptomercados, entre otros. Nosotros nos ocupamos del consumo, del mercado, se ocuparán quienes cuenten con la formación para hacerlo.

1.1. El consumo de sustancias psicoactivas en las universidades

La población universitaria y escolar se encuentra dentro de los sectores más proclives a los consumos de SPA de la sociedad. Este hecho podría pensarse en la medida de que, al ser una población mayoritariamente joven, se presta a contextos socioculturales, los cuales llevan a explorar ciertos escenarios. En este sentido, se hizo importante reconocer y saber sobre las prevalencias de consumos en estudiantes universitarios; situación tenida en cuenta en el estudio Andino, realizado en el 2016 y publicado en el 2017, donde se establecieron qué sustancias y con qué frecuencia se consumen. En dicha investigación se afirma:

Diversos estudios, incluyendo los realizados en los países miembros de la CAN, muestran que las mayores tasas de uso de drogas se observan en la población joven entre 18 y 25 años de edad, donde una proporción importante de ella corresponde a estudiantes universitarios (UNDOC, 2017b, p. 25).

4 El propio OBDEC ha hecho varios testeos, tanto en eventos públicos como en fiestas juveniles, y las personas se acercan con confianza, muestran dosis que han encontrado tanto en la Universidad como en sitios de la ciudad. Los resultados de estos análisis muestran que no existe una sustancia con pureza, es decir, el consumidor de SPA es engañado y consume lo que no esperaba. Las consecuencias son mayores para lo relacionado con secuelas y afectaciones graves a la salud mental. Recordemos que existe en el Eje cafetero un deterioro muy grande de lo social y unas alertas frente al tema de salud pública en lo asociado con lo mental.



Este estudio desarrollado con la metodología CICAD/OEA⁵ nos acerca a variables comparativas a nivel nacional y con países Andinos, pero no permite un acercamiento a la realidad local. Por consiguiente, mostramos los datos obtenidos, tanto desde lo cuantitativo como desde lo cualitativo, y los resultados de las categorías. Parte del ejercicio fue pactar⁶ grupos focales que permitieron contrastar o ampliar la información sobre el consumo de SPA en la Universidad Tecnológica de Pereira.

De este modo, cuando desarrollamos ejercicios investigativos sobre SPA en universitarios, nos encontramos frente a una población con posibilidades de consumirlas, es decir, que son propensos a obtener sustancias que modifican o alteran su conciencia. Según la CICAD/OEA, 4 de cada 10 estudiantes consumen. Puede ser cualquiera la causa, pero con lo encontrado en el presente estudio se contrastan lo que otros han mencionado: «... casi el 40% [*sic*] de los universitarios colombianos ha usado alguna droga ilícita al menos una vez en la vida» (UNODC, 2017a), tal como lo referencia el estudio de la CICAD⁷.

Los desafíos puestos por los consumos problemáticos son atinentes a la salud pública, dado que provocan deserción en los contextos universitarios, es decir, abandono del proyecto de formación. En la UTP, en el 2019, la tasa de abandono fue de 7.91 %, esto es, 1060 estudiantes; también una pérdida y deterioro de la fuerza productiva, algunos jóvenes universitarios alternan sus estudios con lo laboral. Además de esto, se sabe sobre el atraso en el proceso formativo y/o de la menor disposición de los individuos para sus carreras, asociado con los suicidios que preocupan, dado que, como otro escenario, se encuentra la salud mental donde la depresión y otras enfermedades van

5 Son muchos los estudios realizados con base en este modelo, de ahí que se vean similitudes en cuanto al manejo de tablas e indicadores. Quisimos aportar a estos enfoques con las percepciones y el contexto de la UTP.

6 Los grupos focales se hicieron entre población de usuarios de SPA; por consiguiente, con los sitios y personas que se han visibilizado, se hizo una socialización del presente estudio entre jóvenes, es decir, con pares, para el caso de este trabajo, fueron los monitores y estudiantes partícipes del trabajo.

7 Un resumen del estudio del 2016 puede verse y detallarse en el siguiente enlace: <https://www.unodc.org/colombia/es/press/2017/octubre/estudio-consumo-de-drogas-en-poblacion-universitaria.html>. Adicionalmente, allí se ubican la información completa.

en ascenso. El uso recreativo de las SPA viene obteniendo espacios y más defensores; por ello se espera que más que estigmatizaciones y prohibicionismo (como estrategia institucional de doble moral) se haga lo que permita menores daños y prejuicios. También entre los derechos de quienes consumen, avivan la idea de la modificación y/o alteración de la conciencia y la percepción.

En el contexto universitario se sitúan varios desafíos. En la UTP crece, de modo amplio, la población, se pasó de cinco a casi veinte mil en menos de una década. También hay nuevos programas y, con ellos, disciplinas y campos del saber que podrían dar apertura a la discusión y encontrar alternativas. Del mismo modo, se reforman estatutos como el estudiantil o se trazan planes de desarrollo institucional, y se cuenta con estrategias o disposiciones para el uso correcto del campus. Aun así, el tema de las SPA no es abordado de modo directo y deliberativo.

No todos los consumos son problemáticos, podrían hacer parte del desarrollo individual y cultural donde la presencia de SPA y los usos recreativos se asumen como: distensión social; búsquedas de placer; y estados modificados o alterados de conciencia que, en algunos casos, buscan producción académica más alta o algún efecto placebo. En cualquier circunstancia, el interés es tipificar las prevalencias en los entornos de formación profesional.

Adicionalmente, se han mencionado las razones de los consumos, aunque se reconozcan algunas variables desde lo histórico y lo biológico: predisposición en alterarse⁸ como sujetos, es decir que, a lo largo de la historia humana, cada cultura y época han tenido modos de consumo de sustancias psicoactivas. Otra razón se encuentra asociada a los efectos de esas alteraciones y el desencadenamiento de percepciones, pensamientos, sensaciones y lo causado por cada sustancia. Parece que entre los universitarios las relaciones modelizantes o hacer lo que los otros llevan a cabo es factor de aceptación; por tanto, consumir puede ser una prenda de garantía para ingresar o mantenerse en círculos sociales,

8 Recuérdese el concepto de «alter» como otro, una idea de carnaval o de declaratoria de la máscara entendida como la necesidad de transfiguración. En el caso de las SPA, es la deformación si el consumo es adictivo.



eso hablaría de ausencia de autonomía y de presiones de grupo, entre otras situaciones. La disponibilidad de sustancias en el mercado también hace que puedan caer en el consumo al ver lo que otros hacen. Hecho que puede desencadenar reacción de manada o lo que llaman moda. La multicausalidad es lo preponderante, de modo que no se encuentra una sola razón. por que individuales son más complejos, difíciles de desentrañar y obedecen a investigaciones de otro tipo.

En el libro *La política de drogas y el bien público* (2010) se enmarca la respuesta a la pregunta ¿por qué usan drogas las personas?, así:

... lo que distingue a las drogas psicoactivas de otras sustancias medicinales o nutricionales es su gran capacidad de actuar sobre procesos cerebrales que influyen en la motivación, el pensamiento, el estado de ánimo y, lo que es tal vez lo más importante, la experimentación del placer (p. 16).

En el presente estudio y de acuerdo con los diálogos sostenidos en los grupos focales con estudiantes consumidores, estos contaron, desde sus experiencias, que un motivo adicional a los expuestos es la *evasión*; un escape de la realidad y de sus condiciones, muchas veces por asuntos políticos, por sentirse negados o sin circuitos de protagonismo (anulados) y también por una decisión de no encontrar caminos en la existencia, que les permita tener motivaciones en sus vidas.

Así mismo, se habla de consumos para mayor rendimiento en sus actividades, dada sus múltiples ocupaciones y contar con una carga académica pesada, tal como es el caso de la Facultad de Ciencias de la Salud. ¿Qué tan saludable es estudiar salud?, ¿qué tanta presión se ejerce sobre el estudiante para el cumplimiento de sus tareas? Lo confirmado por los estudiantes es que, al contar con un conocimiento sobre la salud humana, pueden estar cercanos en exploraciones con medicamentos y sustancias psicoactivas. No es exclusivo de esa facultad, pues podría ser similar a los del programa de Química. Así, cada facultad presenta un panorama sobre sus cercanías y lejanías con las SPA.

Las cifras y los planteamientos permiten idear estrategias; además, por ser centros de desarrollo y producción, de intercambio y de múltiples relaciones con el conocimiento, estarían en la senda de proponer formas de enfrentar los consumos, para que no solo sea estigmatizar o atender sus consecuencias, sino prevenir. De este modo, los estudios nos indican qué eleva el consumo y qué lo disminuye, y qué nuevos hechos se presentan y con qué variantes de riesgo. Para el caso de las universidades, la curiosidad y la alta propensión a la experimentación conllevan a evidenciar fenómenos no catalogados o que empiezan a ganar terreno. Ahora se encuentra en emergencia la probabilidad de hacer mezclas, combinar sustancias y consumir pastillas con alcoholes. Tal variante se le llama «drogas de síntesis».

Podemos advertir que el consumo en general es un factor determinante para colocar a circular sustancias y atraer personas hacia ellas. En la UTP, las SPA constituyen un mercado como en cualquier otro contexto, influido o manejado por intereses desde lo económico. Lo particular, no está dilucidado en el presente estudio y otra vertiente de análisis, es determinar qué y quiénes lo influyen, y con qué propósitos —además del monetario o de ser un gran negocio por la rentabilidad—.

1.2. ¿Qué SPA consumen los universitarios colombianos?

Las SPA se han catalogado en dos grandes campos, dada su relación con las sociedades. Por un lado, se hallan las que se consumen con el aval de los poderes y las comunidades, por lo cual se les denomina *lícitas* sin importar que sean letales para el desarrollo humano como el tabaco, el alcohol y las drogas automedicadas como los ansiolíticos; también son estimulantes las llamadas bebidas energizantes, entre otras tantas. Por otro lado, se encuentran las que se persiguen y no han contado con el beneplácito de las instituciones, en esa tónica, las nombramos como *ilícitas*, se condenan y se combaten.

Ahora bien, este marco no contempla otras sustancias que tienen una preminencia por comunidades de origen o por grupos que las han tomado como parte de su cosmovisión; es el caso del consumo de plantas y otras sustancias bajo el campo de lo *ancestral* o el arraigo a una línea de pensamiento. Dichas sustancias se han venido incorporando,



con frecuencia, en sectores donde median intereses por apropiárselas, tales como el yagé que responde con la categoría de las «plantas visionarias» o «enteógenos», tal como lo mencionan autores como Aguirre (2000), Escohotado (2001), entre otros estudiosos del tema de manera amplia, holística y crítica. En este campo de los enteógenos, el uso o búsqueda de estados modificados de conciencia se da dentro del marco de ceremonias; los *usos visionarios* son poco referenciados dentro de la comprensión de otra lógica de pensamiento y desde las variables occidentales; las prevalencias de su consumo se mezclan con otras sustancias sin hacer diferencia en sus usos.

Continuando, las drogas se pueden clasificarlas por los efectos sobre el sistema nervioso central: *depresoras, estimulantes, alucinógenas, o de efecto mixto o múltiple*. Se identifica que cada individuo, e incluso cada época, genera relaciones de consumo por el imperio del mercado, quien otorga qué y cómo consumir. Acá podemos asumir, por un lado, la teoría de García Canclini (1993) como se citó en Ortega Villa (2009) donde define: El consumo como conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productores, esto comprendido desde una racionalidad económica, donde el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio y, por otro, la parte subjetiva, es decir, la manera como cada persona establece una conexión con una sustancia, dado su pasado; su genética; su construcción moral y cultural, y sus propias fortalezas y carencias.

En otras palabras, no es tan fortuito que alguien consuma una u otra sustancia y se enganche de manera habitual o problemática con ella. Así, por ejemplo, en el campo universitario y dadas sus rutinas, se puede asegurar que el alcohol es parte de una cotidianidad, puesto que sus prácticas culturales de rumba, búsqueda de placer, entre otras los conecta con dicha sustancia. Al tiempo, es el mercado aquel que genera las reglas rotas por los individuos y asume que, por ejemplo, aunque fue prohibida la chicha (bebida ancestral), hoy circula con legitimidad⁹ por sus usuarios (además de otras) en las universidades.

⁹ Se discute si la chicha, al ser ancestral, puede consumirse sin los registros de salud o los elementos que la ubiquen sin ningún riesgo para la salud. Ahora, como la chicha fue atacada y perseguida, para ser reemplazada por la cerveza, y en muchos de los escenarios se afirmó que

Por tal motivo, es necesario reconocer las variables del consumo, porque ofrecer un panorama sin las distinciones es sabernos en un bosque donde existen particularidades, ambientes y atmósferas. En la actualidad no hay una línea que sostenga la regularidad de los consumos, el jaque lo proporcionan las sustancias de síntesis y el interés por mezclar entre los jóvenes. Antes fue la marihuana como un auge; por tanto, cada época trae coordenadas. El cigarro (tabaco), por ejemplo, ha descendido, pero ha aumentado el uso de los cigarrillos electrónicos o *vapeadores*¹⁰. Adicional a ello, existe apego a las redes sociales encadenado a las adicciones, como también a los juegos de azar, ellos ubican otras maneras de habitarnos.

En concordancia con lo dicho y si analizamos los comportamientos de los estudios, no se mantienen las estadísticas. Sabemos del incremento de unas sustancias y también del descenso de otras como el tabaco; en ese sentido, lo afirmado en el libro *La política de drogas y el bien público*, sostiene: «... las encuestas nacionales revelan que el uso ocasional de drogas entre los jóvenes puede variar considerablemente en el transcurso del tiempo con ciclos de aumento y disminución que duran decenios, o incluso, una generación» (Babor *et al*, 2010, p. 39). Podemos decir que la medida del tiempo cambió porque un consumo llega y se puede ir rápido, y no se necesitan decenios, sino una causa del mercado o de la cultura del consumo. Volvemos a la expresión que dice: «En las poblaciones, el uso de drogas está distribuido en forma irregular y las tasas de prevalencia varían considerablemente con factores demográficos y las condiciones sociales, del comportamiento y de salud mental» (Babor *et al*, 2010, p. 39).

Un caso de oleadas de prevalencia es el de dietilamida de ácido lisérgico (LSD), el cual es utilizado hace unos diez años con una inclinación muy arraigada. Si bien en nuestros días se consume, las cifras muestran que ya no es tan habitual. El aniversario (19 de abril de

embrutece con el fin de hacer una campaña de difamación y desestimar su uso, en las universidades, particularmente en la UTP, muchas de las actividades recreativas o culturales pueden estar acompañadas de su ingesta.

10 Amerita hacer otros análisis sobre estas sustancias, dado que este tipo de fenómenos nos fueron contemplados en el presente estudio. Así, es requerido saber sobre las maneras de consumo y cómo efectúan las prácticas de los cigarrillos electrónicos en las universidades, en particular en la UTP.



1943¹¹) de su descubrimiento también hace que su consumo aumente, pero, en Colombia y en el mundo, el LSD es una sustancia costosa y de difícil acceso; en dicho país se vende un suplantador conocido como Nc-Bome que genera efectos similares, aunque riesgos más altos a la salud; sobre todo en el aspecto mental por su alto componente alucinógeno.

Con la marihuana sucede algo similar; aunque la prevalencia de consumo es de las más altas en ilícitas, el cuatro/veinte es un código en la cultura del cannabis por un hábito en el colegio San Rafael en California donde, en la época de los setenta, se reunían a fumar en la estatua del célebre científico Luis Pasteur a las cuatro y veinte de la tarde; por eso, en el mes de abril, el día 20¹², hay una fecha emblemática a modo de fiesta para celebrar el consumo abierto y sin límites de la sustancia. De tal manera, lo que varía son las sustancias consumidas, más el consumo sigue creciente.

La población universitaria tiende a consumir SPA. Las razones, como hemos mencionado, son diversas y una de ellas es que, al ser la universidad un espacio de libre albedrío por la mayoría de edad o por desarrollar la autonomía, entonces suele darse una mayor proporción de libertad. Escotado (2001), en el libro *Aprendiendo de las drogas. Usos y abusos, prejuicios y desafíos*, hace una mención a la popular sustancia (marihuana) y dice:

La toxicidad de la marihuana fumada es despreciable. No se conoce ningún caso de persona que haya padecido intoxicación letal o siquiera aguda por vía inhalatoria, dato que cobra especial valor considerando el enorme número de usuarios cotidianos. Lo mismo puede decirse de la vía digestiva, donde hacen falta

11 Este día se promueve el uso de la bicicleta como un ejercicio ecológico. No obstante, fue el químico Albert Hofmann, nacido en Suiza, quien protagonizó un viaje por las calles de Basilea en su bicicleta al tener los efectos del estimulante y se dice que los Montes Pirineos se le derritieron al verlos. Dicho personaje llegó a esta sustancia por accidente tras haber experimentado buscando medicamentos. La sustancia es conocida popularmente como ácidos. También se asume que los académicos fueron los primeros consumidores dadas las experiencias contadas por Albert a sus amigos con quienes departía (BBC Mundo, 2017).

12 Al ser dos días seguidos de celebración de los consumidores en el mes de abril. Las universidades deberían estar más preparadas y contar con planes de prevención y contingencia.



cantidades descomunales (varias onzas) para inducir estados de sopor profundo, que desaparecen durmiendo simplemente (p. 72).

La marihuana más usada, en el marco de la moda, es la llamada «cripa», una sustancia manipulada genéticamente para aumentar su contenido de tetrahidrocanabinol (THC), en un 15 y 20 % más del compuesto natural, el cual oscila entre el 5 %. Este hecho hace que la sustancia deba ser consumida en menor cantidad; no obstante, los consumos tienen sus rituales y la marihuana no es la excepción. El consumo de cannabis se da en encuentros colectivos donde cada persona comparte su dosis, se incrementa el consumo por persona y puede causar patologías mentales sobre todo en personas con historial genético; más si se entrecruza con heroína u otras mezclas a las que se da lugar. De igual manera, toda sustancia vendida en el mercado ilegal supone una dudosa calidad; razón por la que algunos colectivos cannábicos promueven el autocultivo.

Una variable importante en la población universitaria es el policonsumo, es decir, no es una colectividad de la sociedad conforme con una sola sustancia. La tendencia a explorar demarca el uso de diversidad de sustancias, por lo que este grupo poblacional es de mayor susceptibilidad a probar nuevos elementos. En otras palabras, la contingencia es cultura entre los universitarios, por consiguiente, las sustancias emergentes o que terminan imponiéndose o desarrollando un lazo encuentran un nicho entre los estudiantes de universidades.

Siendo los estudiantes universitarios, en ocasiones, policonsumidores, las maneras de enfrentar el desafío del consumo y su posible adicción parten de ofrecerles una academia que los invite también a la aventura de la investigación, al ideario de la transformación social, al ejercicio de lo político, como también a provocar nuevas realidades como consecuencia de la fuerza del conocimiento.

No podríamos dejar de mencionar que, entre otras cosas, los universitarios han generado dependencias a situaciones alternas, por ejemplo, la tecnología ha ideado drogas audibles o visuales. Además,



estos han formado dependencias, dado los hábitos, como la adicción a los juegos de azar¹³, al sexo, a la propia tecnología y al azúcar —por mencionar unas— que deberán ser consideradas como activadoras en el cuerpo, y en el sistema nervioso y sensorial de los individuos. Ante la pregunta ¿qué consumen los universitarios?, el espectro se abre y los estudios se centran en algunas situaciones y, por supuesto, con ellas se puede establecer una radiografía. Aun así, es necesario mencionar las otras, las que no son foco de atención.

Nos detendremos en las cifras oficiales del estudio de la UNODC (2017a), para analizar parte de la situación. Veamos, empecemos por las lícitas:

El alcohol es la sustancia de mayor prevalencia, con un 93 % que dijeron haberlo consumido alguna vez en la vida. El informe dice:

En primer lugar destaca que cerca del 93% [*sic*] de los estudiantes de la muestra declararon haber consumido alcohol alguna vez en la vida, un 94,5% [*sic*] de los hombres y un 91,3% [*sic*] de las mujeres. Estas cifras se reducen a 81,8% cuando se consulta por el uso durante el último año, y a un 55,4% [*sic*] como uso actual (uso alguna vez en el último mes) (UNODC, 2017b, p. 39).

Así, se muestra que uno de cada cuatro universitarios tiene un consumo riesgoso y uno de cada diez posee dependencia; aunque los registros sobre el consumo de alcohol han disminuido, es decir, hay alternativas u otros consumos.

13 En la UTP se han protagonizado encuentros de ludópatas que, en algunas ocasiones, tenían tomada las mesas de la cafetería central y, en corrillos, los espectadores observaban cómo se apostaba dinero o, incluso, hechos tan particulares como mujeres, motos de alto cilindraje, entre otras. Poco se hace para entender este tipo de situaciones y, poder, contrarrestar el fenómeno que se sigue presentando; aunque la dependencia de Bienestar Universitario ha estado al tanto y ha puesto en funcionamiento un plan y campañas para hacer frente a la problemática. Lo que sucede es que ese consumo, como otros, se desplaza, más no se acaba. Recordemos que la ciudad de Pereira puede verse como un gran casino, puesto que, en ella, específicamente en los centros comerciales, en la zona céntrica y casi en cualquier lugar, hay un bingo o un sitio de luces coloridas con atención y trato amable para los apostadores, pues la razón es vender la ciudad como comercial.



La frecuencia es que el consumo se reduce en el último mes, pero la prevalencia se mantiene en el periodo de la vida. La investigación mostró que el consumo no se da en la vida universitaria, sino que viene inducido o por el anterior contexto escolar, familiar o cualquier otra posibilidad. Por consiguiente, debería concentrarse una atención especial en esa etapa de la existencia, tal como lo menciona el especialista Yaría (2005), en su libro *Drogas, escuela, familia y prevención*:

Dadas la alta toxicidad de las sustancias con efectos perdurables sobre el comportamiento y la evolución psicológica del niño y del adolescente, la escuela debe prepararse para prevenir partiendo de un hecho esencial recomendado por todos los organismos internacionales: desanimar el uso inicial (p. 43).

En la TABLA NRO. 1 se pueden observar los consumos de acuerdo con las edades y la prevalencia. Nótese que las personas de 18 años y menos tienen una proporción de 74.55 %; dato revelador, como dijimos, llegan a las universidades con consumos ya establecidos. De 25 y más años hay un leve descenso.

TABLA NRO. 1. *Prevalencia de último año de consumo de alcohol según grupos de edad; datos nacionales.*

Grupos de edad	%	Intervalos de confianza de 95 %
18 y menos	74.55	72.70-76.41
19-20	83.41	82.03-84.80
21-22	85.45	84.05-86.84
23-24	83.09	80.94-85.24
25 y más	80.49	78.32-82.67
Total	81.83	81.06-82.59

Elaboración propia.

Un dato de relación es que el consumo también puede venir como parte de un hecho de réplica o espejo, es decir, si alguien consume alrededor de una persona o de una comunidad, la posibilidad de que ese otro consuma es mayor; máxime si es de la familia. Así lo establece el estudio, al ver los datos, un 64.46 % dice que ha tenido dos o más personas entre familiares, los cuales se emborrachan con frecuencia; por tanto, se considera este hecho un factor de riesgo (ver TABLA NRO. 2).

TABLA NRO. 2. *Distribución porcentual de estudiantes por género según si «tiene familiares o amigos que se emborrachan frecuentemente».*

Sexo	Tiene familiares que se emborrachan frecuentemente			
	Ninguno	Uno	Dos o más	NS/NC
Hombre	12.77	13.86	65.57	7.79
Mujer	12.61	16.58	63.46	7.36
Total	12.69	15.28	64.46	7.57

Elaboración propia.

Otro aspecto importante, abordado en esta investigación, es el consumo de tabaco, ha descendido según los resultados y los estudios nacionales; cambio relevante, dado que, como mencionamos, existen unos consumos alternativos. Miremos la TABLA NRO. 3:

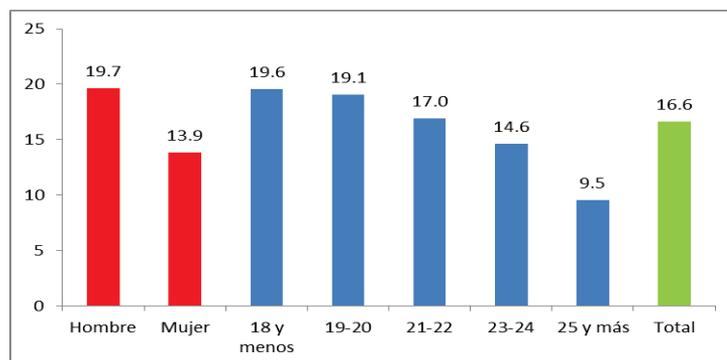
TABLA NRO. 3. *Indicadores de consumo de tabaco según sexo; datos nacionales.*

Sexo	Prevalencia			Incidencia	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombre	59.41	34.61	23.45	25.82	14.90
Mujer	41.33	20.01	10.83	13.96	4.87
Total	49.94	26.97	16.84	18.97	9.02

Elaboración propia.

Observemos el consumo de cigarrillos electrónicos al tener en cuenta que desde el 2016 hasta nuestros días ha habido fuertes campañas para posicionarlo más. Solo en el 2019 salieron algunos estudios de sus consecuencias (ver FIGURA NRO. 1).

FIGURA NRO. 1. *Porcentaje de estudiantes que han fumado cigarrillos electrónicos alguna vez en la vida; medición por sexo, grupos de edad y total.*



Elaboración propia.

En cuanto a sustancias de uso ilícito, según los datos reportados por el estudio de la UNODC (2017a) se presenta lo siguiente:

- «Casi el 40 % de los universitarios colombianos ha probado alguna droga ilícita al menos una vez en la vida.
- El 22,4 % de los universitarios colombianos consumió alguna droga ilícita en el último año y el 10,8 % consumió en el último mes.
- El consumo de marihuana presenta un importante aumento en toda la serie de estudios (2009, 2012 y 2016), donde el consumo se ha casi duplicado en siete años.
- 7 de cada 10 estudiantes no percibe un gran riesgo en el uso experimental de marihuana y 4 de cada 10 no percibe un gran riesgo en el uso frecuente de esta droga.
- 7 de cada 10 estudiantes consideran que es fácil conseguir marihuana» (s.p.).



Vamos a ver que la síntesis del estudio nacional guarda una proporción de similitud con las estadísticas de la UTP.

Las anteriores cifras también pueden observarse en el *III estudio epidemiológico andino de consumo de drogas en la población universitaria del 2016* (2017b).

1.2.1. Otras drogas

La segunda sustancia psicoactiva con mayor consumo en Colombia por parte jóvenes universitarios es el LSD. Se ha cuadruplicado el uso de esta sustancia entre el 2006 y el 2019. Lo que dicen los estudios es que 1 de cada 2 estudiantes no percibe gran riesgo al consumir dicho elemento de modo ocasional y 1 de cada 4 considera que es de fácil adquirirla. Luego continúa la cocaína como una de las más usada al pasar de 2.1 % al 2.7 % en el 2016. El *popper*, por su parte, continúa teniendo mucha aceptación con el 6.9 % de los estudiantes que la consumen alguna vez en la vida; no obstante, es menos el consumo entre mujeres con un 4.3 %, mientras que en los hombres es de 9.8 %.

El consumo cuenta con muchas variables. Los usos y abusos dependen de muchos factores. Mencionamos que es el mercado uno de los más condicionantes, pero también están los asociados al contexto, a las relaciones de cada individuo, a las decisiones y a las condiciones que lo llevan consumir.

El consumo en los estudiantes universitarios de Colombia, de acuerdo a los estudios y sus estadísticas, es un fenómeno en aumento. Las implicaciones son altas y con retos. Al ser un sector poblacional con capacidad deliberante superior, dada la formación, la edad, la capacidad de criticidad, la organización, el idear alternativas y el estar atentos al diálogo, se hace pertinente y necesario considerar los factores asociados al consumo. En La UTP no se conoce una radiografía o un panorama que haga caracterización de los consumos y consumidores. Su población fluctuante y variable, es decir, de entradas y salidas le otorga su contingencia, aun así, contar con una cátedra de Drogas en sociedad como electiva y disponer de una Vicerrectoría

de Responsabilidad Social, más los planes que se adelantan como el Plan de acompañamiento integral (PAI), nos hace tratar el hecho de los consumos como algo interdisciplinario, en conjunto y no solo con la mirada institucional, sino al ser inclusivos, es decir, con los propios consumidores, con sus colectivos y al involucrar mesas de participación amplia y de discusión; no a puerta cerrada.

Así, el fenómeno de los consumos en universitarios nos genera un campo abierto a la introducción de diversas sustancias y a un complejo grupo poblacional que puede alterar sus conciencias y percepciones de distintos modos. Es un deber de las universidades estudiarlo y reconocer las garantías de oferta de una educación de calidad. Las aperturas y las discusiones son proclives a todos los sectores poblaciones y a las instituciones del estado, dado que, hablamos de personas con las que se puede llegar a consensos. Obviar a los consumidores y sus iniciativas es desconocer su mayoría de edad y su disposición a enfrentar los retos de las SPA.

1.3. Hablando de SPA en la Universidad Tecnológica de Pereira

1.3.1. Aproximaciones al lenguaje de las SPA

Cuando hablamos de drogas o sustancias psicoactivas (SPA), se consideran ambos términos válidos para este estudio al hacer una breve acotación subjetiva en los conceptos, debido a los imaginarios culturales donde hablar de drogas enmarca principalmente las sustancias ilícitas (aunque el concepto se encuentre aceptado no es un uso acorde), mientras que mencionar sustancias psicoactivas (término más utilizado desde el componente epidemiológico o psicológico) nos refiere a cualquier sustancia lícita o ilícita.

Krivanek (1982, citado en Trillos Vélez et al., 2020) describe las drogas como «... cualquier sustancia que las personas consideren como droga, entendiendo que esto puede diferir entre una cultura y otra, y entre un tiempo y otro» (p. 19). Por tanto, cuando tratamos de precisar el concepto sobre drogas nos enfrentamos a un problema semántico y pragmático que complejiza su sentido y significado, ya que los usos o abusos dependen de las condiciones en que se emplea; y de la



intencionalidad, propósitos o acciones, las cuales sirven de soporte. Los investigadores Schultes *et al.* (1979) asumen que las SPA provienen de origen animal, vegetal y químico con efectos biodinámicos en el organismo y suelen ser usadas sin propósitos nutricionales.

Las SPA cuentan con amplias maneras de clasificarse y ser abordadas desde medicamentos, fármacos. En cualquier caso, son sustancias modificantes de los procesos del sistema nervioso a nivel somático. En este sentido, Brailowsky (como se citó en Ronderos Valderrama, 2011) considera fármacos, «... tanto el perfume (o si no ¿cómo nos podría gustar o disgustar?), como la cocaína, pasando por la aspirina o el té de tila» (p. 95). De esta manera, se deja entrever que hay sustancias en la cotidianidad de los individuos y son tan familiares como otros procesos. Si hablamos, por ejemplo, de estimulantes, el mercado puso muy rápido productos energizantes, los cuales se encuentran hechos con sustancias incitantes que, con abuso, pueden generar un problema cardiovascular. Así, el espectro de sustancias es amplio y, cuando se debate, se dejan de un lado las que se han legalizado.

Los magísteres y estudiosos Cuartas Posada y Murcia Velásquez (2018), nos ponen en la cuestión de diferenciar las SPA entre los usos animales y humanos, estos dicen:

El uso de las drogas es un hecho social con un sentido, significado y funciones dentro de un sistema social, es una acción ajustada a valoraciones sociales y contextos culturales específicos que cumple diversas funciones en los procesos de socialización humana comprendiendo aspectos culturales, sociales, económicos, institucionales, científicos, morales, legales y políticos (p. 21).

Al párrafo anterior le abrimos un paréntesis y dejamos la pregunta: ¿desde qué valores se habla en la Universidad para prevenir o regular el consumo y la venta de drogas? Conocer las sustancias y sus enfoques definitorios amplía la visión y deja de lado miradas que las reducen a un problema o las catalogan como un obstáculo. Son las dependencias, los usos y abusos los que generan el problema; más cuando la sociedad ha hecho de todo valor y objeto una mercancía.

Siguiendo con descripciones más amplias para hablar de las SPA, tomamos al filósofo Derrida, quien en una extensa entrevista conversa sobre varios temas y, allí, entre sus ideas y al preguntarle por la toxicomanía —aunque no hubiese sido su tema de reflexión como filósofo—, expresó que le inquietaban las temáticas alrededor, tales como la libertad, el placer, la dependencia, el goce, entre otras. Sobre las drogas dijo lo siguiente: «La “droga” es también una palabra y es un concepto, aún antes de que se le pongan comillas, más para marcar su mención que para servirse de ellas, pues las cosas mismas no son vendidas, compradas o consumidas» (Derrida, como se citó en García Salgado, 2006, s.p.).

Su fluidez continuó y estableció que en la naturaleza no hay drogas, y no existe un rótulo que así las considere. Desde lo ancestral, la relación con las plantas fue de respeto y utilidad en medio de ceremonias. Sus usos tuvieron (todavía se conservan) una conexión más con lo espiritual.

Como el de toxicomanía, el concepto de droga supone una definición instituida, institucional, necesita una historia, una cultura, unas convenciones, evaluaciones, normas, todo un retículo de discursos entrecruzados, una retórica explícita o elíptica [...] [*sic*] Para la droga no se da una definición objetiva, científica, física [(fiscalista), «naturalista»] (Derrida como se citó en García Salgado, 2006, s.p.).

Al ser instituida, también lo son los hechos que la rodean como fenómeno individual y social. Por tanto, Derrida planteó que lo no científico es hablar de droga, pues solo se construye esa idea a partir de valoraciones morales y políticas, y con casi una generalidad de ser enmarcadas en la prohibición y el negacionismo.

Colombia ha tenido un abordaje, con mayor inversión, en la oferta de drogas, el control y el prohibicionismo, más que en la prevención y la mitigación. Esta situación responde a políticas internacionales que han potenciado la guerra contra las drogas y que no son más que un reflejo de los conflictos presentes en otros países, tales como la guerra del opio; el ataque a la bonanza marimbera y las prohibiciones



de sustancias, plantas o medicamentos psiquiátricos que, de un modo u otro, fortalecen otros mercados como el de las farmacéuticas, el de las armas, el de las tabacaleras, entre otros mercados informales, los cuales se robustecen cada día. También se contempla la pérdida de capacidad laboral o, en el caso de nuestro contexto de estudio, la deserción universitaria que puede terminar en consumos problemáticos donde múltiples factores, de cada individuo, hacen el fenómeno más complejo. Además, habría que decirlo, como mercancía, las sustancias psicoactivas han abierto mercados donde no hay solo consumo, sino nichos de tráfico y narcomenudeo¹⁴ en las universidades. En la UTP se dinamiza tanto la venta directa en el propio campus, como los criptomercados a domicilio, entre otras tantas estrategias.

Una manera de saber desde cuándo empieza el consumo nos devuelve a la génesis de la Universidad; ahora, que está próxima a los sesenta años de funcionamiento. Un estudio realizado por el Observatorio de Drogas del Eje Cafetero, en alianza con Bienestar Universitario de tres universidades (Quindío, Caldas y Risaralda) en el año 2012, sitúa la tesis de que el consumo empieza en una época de turbulencias políticas. En este se indica lo siguiente:

El consumo de sustancias psicoactivas dentro de la Universidad Tecnológica de Pereira, [*sic*] se inicia en los años 60 a raíz del movimiento hippie (p. 43)¹⁵

La contracultura gestada en dicho movimiento trajo consigo aperturas y fue como una revolución de los cuerpos, las mentes y las acciones de los sujetos, quienes, encantados con los lemas de libertad,

14 Nos acogemos a la idea de que microtráfico es un modo de subvalorar lo que ocurre. La venta de SPA obedece a las normas del narcotráfico, a la cultura forjada por sus mafias y emporios, al modo de operar y desarrollar estrategias de control. No es lo mismo cuando las drogas han influido en la violencia del país, en la corrupción, en las guerras y en esa dinámica de la soberanía donde ofrecemos nuestros campos y a los campesinos en redes y alternativas de vida, las cuales los ha involucrado en ese monstruo. De este modo, narcomenudeo es el nombre acorde, porque casi nada se mueve en las drogas sin el aval o el mando de los grupos de narcotráfico.

15 El estudio tuvo como objetivo crear una estrategia de la política de reducción de consumo de sustancias psicoactivas, emanada en el 2006, la cual acogió el OBDEC y generó la iniciativa de zonas de orientación universitaria que sigue sosteniéndose en varias universidades del país. El OBDEC sigue con esta iniciativa, porque es un sitio de escucha en la oficina 9n2 115 del edificio de la biblioteca Jorge Roa Martínez

también fueron seducidos por la discusión de los alucinógenos; en un caso particular, la marihuana fue el ícono de la época, sin dejar de un lado el consumo de sustancias lícitas como el alcohol y el tabaco. Es decir, en la UTP, al igual que en la mayoría de campus académicos, ha habido consumo desde siempre y, de hecho, de esos momentos se recuerda como en algunas facultades se podía ingerir cerveza, fumar en los salones o consumir marihuana en la pileta de agua que estaba cerca al edificio de Mecánica, en el propio Galpón y en los sitios de concurrencia social.

En la actualidad, el consumo es libre y abierto no solo del visible o el oloroso, para llamarlo de un modo coloquial, sino del que se da en baños, el que no se percibe porque es de anfetaminas. Lo reiteramos, el uno es el que molesta e incómoda; el otro, silencioso, más aturdidor y problemático, no suele tratarse ni generar disposiciones institucionales. Tal es el caso del consumo lícito que se hace a escasos metros del campus y aun en el interior de la Universidad.

Mencionamos estos temas como abre bocas para pensar diversos abordajes en el tema de las SPA, para ver la capacidad crítica desde y para la academia. Como constructores de conocimiento, un principio es la formación e información profunda de hechos o fenómenos como el consumo de las SPA, pasaremos a un marco de mínimas definiciones, las cuales son necesarias en el contexto de la investigación.

1.3.2. Estudiando y reconociendo las sustancias psicoactivas

Ningún periodo de la historia humana, ni siquiera los que vienen, estarán exentos de modos de alteración de conciencia o sentidos. Pueden variar las sustancias y las maneras, pero no las necesidades de los sujetos y de las sociedades por experimentar o estar en la búsqueda de componentes con para modificar los pensamientos. Al respecto, incluso se afirma que han sido las sustancias psicoactivas las que proporcionan una condición humana: todas las culturas y en todas las épocas el uso de sustancias ha sido permanente.



Las sustancias psicoactivas: incluyen una gran variedad de productos que, al ser consumidos por el organismo humano, actúan sobre el sistema nervioso y según Escotado (1987), «... permiten al hombre dar a las sensaciones ordinarias de la vida y a su manera de querer y pensar, una forma desacostumbrada» (s.p.). Es una respuesta a la monotonía, aunque la dependencia haga desperdiciar momentos maravillosos y de plenitud del ser humano al postrarlo y dejarlo dependiente de una sustancia que acaba la vida y los entornos del consumidor. La respuesta todavía ha de encontrarse en la sociedad edificada donde las relaciones de poder abusan de los otros; y la codicia, el abandono y las inequidades movilizan más pugnas y contiendas que encuentros y alternativas de construcción colectiva. El «sálvese quien pueda» aplica para una manera violenta de existir con uno y con los otros. El deterioro es de tan alto nivel que el suicidio aumenta y el desprecio por la vida en general también.

El vocablo «pharmakon», de origen griego, hace referencia a una sustancia que contiene dos elementos a la vez: el veneno y el remedio; así, cualquier SPA contiene ambos. Los efectos, o que se convierta en veneno o en remedio, va a depender del uso, de la dosis, de la manera en que se emplee, de las circunstancias culturales, de la calidad, entre otras tantas situaciones. Por ello, no puede desconocerse que los fármacos son el modo de contrarrestar enfermedades y apenas se entiende que los componentes de sustancias como el cannabis generan soluciones al dolor y a enfermedades. En otras palabras, lo que te puede salvar también te mata, lo que se prueba con un sentido de exploración puede coartar el horizonte y las dinámicas de los individuos. Lo curioso es que algunas sustancias, como la morfina, hayan sido creadas para aliviar y ahora se usen sus derivados o componentes como un hecho más social que de salud.

La guerra y la persecución ha hecho más grande el mercado y, en Colombia, más extensos los cultivos y mayor el índice de consumo. En octubre del año 2018, Iván Duque, quiso tomar las riendas del problema e instauró la incautación de la dosis mínima; con un decreto buscó castigar a los consumidores. Este hecho fue aplaudido en cierto modo por la ciudadanía y masificado por los medios. El resultado, como en otras latitudes, es que quienes son los «dueños» o los mercaderes



siguen vendiéndola y se hacen más caros los productos, sin disminuir el número de las personas adictas o con problemáticas. Tampoco se merman las personas que tienden a ser los participantes en la cadena productiva: vendedores, productores, distribuidores... Parece algo similar en la Universidad, luego de allanar el sitio de mayor expendio conocido como «el aeropuerto», la venta no ha dejado de propagarse, esta ha mutado y se extiende en modos diversos del mercado. Por ello nos preguntamos, ¿cuáles han sido los modos de encarar el fenómeno en la Universidad?

Las sustancias psicoactivas activan los neurotransmisores. Las neuronas, con su capacidad de producir e intercambiar información, se interconectan y forman vías y puentes de comunicación que transmiten señales a través del sistema nervioso. Cada neurona recibe, conduce y transmite señales; así, el sistema entre relaciones de neuronas establece sus funciones, las simples y las complejas. La sinapsis es el espacio que existe entre los terminales de una neurona y los receptores de la otra. Por acción del neurotransmisor, el impulso nervioso se transmite de una neurona a otra. La neurona presináptica libera el neurotransmisor y la neurona postsináptica recibe la señal. Dependiendo del tipo de receptor, estas últimas son estimuladas (excitadas) o desestimuladas (inhibidas). Cada neurona establece relaciones muy diversas con muchas otras al mismo tiempo.

En el reciente libro llamado *De neuronas, motivaciones y emociones*¹⁶, escrito por Pasantes (2018), encontramos una definición sobre las neuronas y los aspectos que la definen. Se encuentran conceptualizadas así:

Las células del cerebro se llaman neuronas. La estructura y la comunicación entre las neuronas en los albores de este siglo, fueron descritas magistralmente por el sabio español Santiago Ramón y Cajal —un gigante de la ciencia—, quien encontró en el minucioso escudriñar de las laminillas bajo el microscopio

16 Se trata de un libro de 1997, el cual ha sido reeditado varias veces. La presente edición trae consigo actualizaciones sobre manera en el campo de la neurociencia. Este libro es de los pocos que hace una relación del cerebro, las neuronas y el comportamiento humano con las sustancias psicoactivas. Más adelante citaremos la visión que tiene un joven a la hora de consumir SPA.



una característica fundamental entre la comunicación de las células nerviosas: casi nunca se tocan, están separadas por pequeñísimos espacios, cuyo significado y enorme importancia vendrían a conocerse mucho tiempo después (p. 17).

Es fascinante comprender las dinámicas del cerebro porque allí reside el infinito de situaciones sobre el ser humano. Así es como la neurociencia es uno de los pilares para poder llegar a ideas sobre lo que somos y sobre cómo actuamos. En el caso de esas conversaciones entre neuronas y sus nexos con las sustancias psicoactivas, se sabe que es en esos intersticios donde ocurre el efecto de estimulación o placer; ese mismo escenario es el que se lesiona o se carcome cuando hay un abuso, pues, digámoslo sin prevención, el ser humano requiere estar estimulado. Lo que no se nos cuenta es que el mismo cerebro y el cuerpo pueden producir sustancias, por ejemplo, con el deporte, el caminar, el estrechar relaciones con otros, el trazarse metas, el poder del pensar y la capacidad de emocionarse, entre otras tantas.

Decir que las SPA se conectan o influyen con los neurotransmisores no fisiológicos, es afirmar que vienen de lo externo y, por tanto, no son lo que se generan al interior. Estas se suministran terapéuticamente cuando se detecta una deficiencia. Cuando por acción repetitiva y constante un receptor neurológico es hiperestimulado o hiper inhibido, se produce desgaste y, de esta forma, se desemboca en la dependencia. Las SPA actúan y alteran el funcionamiento integrado del sistema nervioso del hombre; su consumo afecta la conciencia del ambiente y la capacidad para comprender el mundo, se modifican los significados de lo que se contempla y lo que se aprende. Es en el campo y territorio neuronal en donde encontramos el procesamiento o el resultado de colocar una sustancia en los seres humanos.

El efecto de la droga durará sólo [*sic*] un tiempo, cada vez más corto y la cantidad de estimulante requerido para obtener este mismo efecto será cada vez mayor. Además, al desaparecer los efectos de la droga, el sujeto caerá en estados letárgicos y depresivos, de los que deseará salir acudiendo al recurso de la droga. El círculo vicioso se ha establecido (Biblioteca digital, s.f., s.p.).

Luego, otra discusión que no podemos esquivar, pero no es el foco del trabajo expuesto, es cómo esas sustancias causan *tolerancia*, *adicción* y *síndrome de abstinencia*. Además, como pueden reconocerse sus usos, los cuales consiguen pasar por recreativos, controlados, ocasionales, experimentales; o los que se convierten en compulsivos o problemáticos. De acuerdo con estos campos se pueden estudiar, clasificar y dinamizar los estudios y variables sobre los consumidores.

Al inscribirnos en el territorio de la neurociencia, a los consumidores se les dificulta la manipulación y la abstracción eficiente de los elementos de su interés. Se altera en forma significativa la función integradora del sistema nervioso para coordinar las actividades de los diferentes sistemas del cuerpo por los efectos en el cerebro (Sarason y Sarason, 2006). Dicen los autores en relación con el alcohol: «En el corto plazo, esta sustancia ejerce su acción sobre el sistema nervioso como un “bloqueador” de los mensajes que se transmiten de una célula nerviosa a otra» [traducción propia] (p. 466).

La acción de la sustancia es diferente de acuerdo con la biodisponibilidad¹⁷; término farmacológico para referirse a las condiciones del organismo que la recibe; que hace que la misma sustancia, en igual dosis, produzca distintas reacciones en organismos diferentes. De igual manera, el concepto de bioequivalencia¹⁸ permite comprender la razón por la cual sustancias químicamente diferentes producen efectos similares en los individuos.

De allí, el consumo cuenta con variantes. No es posible establecer una misma norma o un mismo criterio para encerrar la discusión o clasificar a quienes realizan la práctica y el ritual de ingresar sustancias

17 Según el documento *ABECÉ de la guía de biodisponibilidad (BD) y bioequivalencia (BE)*, del Ministerio de Salud de Colombia, puede inferirse: «La biodisponibilidad es una medida de la concentración de fármaco que alcanza la circulación general en un período determinado. Es una medida indirecta de la concentración del fármaco en el sitio de acción» (2015, p. 1). De modo que depende del usuario o de la persona consumidora.

18 El otro término hace referencias a que dos especialidades farmacéuticas son bioequivalentes cuando al ser equivalentes farmacéuticos o alternativas farmacéuticas, sus biodisponibilidades, después de la administración en la misma dosis o similar, son semejantes en tal grado que puede esperarse que sus efectos sean esencialmente los mismos. El Ministerio de Salud (2015) dice: «La bioequivalencia es una cualidad que demuestra que un medicamento es equivalente en términos de calidad, eficacia y seguridad en el paciente respecto a uno de referencia, teniendo en cuenta que ambos tienen el mismo principio activo y dosis, pero diferentes orígenes de fabricación» (p. 1).



a su cuerpo y a su sistema nervioso. Las ilusiones efímeras parecen ser una búsqueda en un mundo carente de fundamentos donde lo que se anuncia a diario es la catástrofe. Sin embargo, el desencanto no es lo genérico, los usos de las sustancias también son por razones distintas en cada quien. Lo que es una paradoja es que aquellos seducidos o motivados por querer obtener placer con un consumo recurrente lo pierden. El doctor Yaría (2005) lo asegura cuando en su libro puntualiza las consecuencias del abuso de las SPA; entre ellas sitúa:

Deterioro de la voluntad y la capacidad de sentir placer. El efecto crónico del uso de las SPA lleva desde la abulia, la apatía y la amimia¹⁹ hasta anhedonia (incapacidad de sentir placer) (p. 41).

Es importante, para culminar, señalar que el cerebro de los adolescentes y de los estudiantes universitarios se encuentra todavía en formación o en desarrollo, incluso durante la adultez temprana. Razón fuerte para considerar que, al existir un abuso, sería incurrir en riesgos irreversibles, los cuales ocasionan daños que no se podrán reparar e intervienen en el funcionamiento y, al tiempo, generan condiciones de afectación a la capacidad cognoscitiva o, lo que es lo mismo, causan deterioro en las adecuadas posibilidades de aprendizaje.

Pasemos ahora a un hecho clasificatorio, aunque hemos agrupado las SPA, se hace indispensable ofrecer un marco sobre ellas, toda vez que se trata del objeto esencial del trabajo investigativo. Como uno de los padres de las SPA es Escohotado (s.f.), él propuso tres modos de volverlas un conjunto según su psicoactividad. Así, las drogas se pueden dividir en:

- a) **Fármacos de paz:** en otras descripciones son las sustancias depresoras del sistema nervioso central, las cuales producen alivio del dolor, el sufrimiento y el desasosiego. Se llama dolor la respuesta inmediata ante alguna lesión; sufrimiento la contestación ante una pérdida actual o posible; y zozobra a lo que impide dormir,

¹⁹ Se trata de una pérdida de los movimientos faciales o, lo que es lo mismo, no poder hacer mímicas, imitaciones o expresiones con los gestos

concentrarse o, simplemente, existir sin angustia. Corresponden a este grupo los verdaderos narcóticos (en su concepción griega), es decir, el opio, los opiáceos naturales o seminaturales, los sucedáneos sintéticos, los tranquilizantes mayores o neurolépticos, los tranquilizantes menores, los hipnóticos o somníferos, los grandes narcóticos o anestésicos generales, y las bebidas alcohólicas (Escotado, s.f.).

Llamarlos de paz supone un compromiso con la estabilidad propugnada por los seres, quienes en situaciones, sean calamitosas o recreativas, logran un estado de bienestar mínimo donde la calma puede llegar.

- b) **Fármacos de energía:** llamados también estimulantes. Buscan alejar la pereza, la impotencia y el aburrimiento. Estos amplifican las señales nerviosas y la activación es más cerebral que emocional. Más que estimulantes son antidepresivos. Podemos citar aquí la cafeína, la cocaína, las anfetaminas, el *crack*, la fluoxetina y algunos productos vegetales de uso frecuente: coca, mate, guaraná, entre otros.

Parece que desde tiempos inmemoriales —no es sarcasmo— los seres vivos requieren activaciones y dosis de energía. Este hecho no es exclusivo de los humanos, sino en general de los habitantes del planeta. Los humanos en su cotidianidad acuden a estimulantes; unos los inyectan, otros lo toman y otros los pueden inhalar o tener como parte de su ambiente.

- c) **Fármacos visionarios:** conocidos como alucinógenos o de efecto mixto. Esta es la sustancia de los «viajes a la dimensión desconocida», a lo eterno, a lo impensable. Las alucinaciones en general pueden ser producidas por cualquiera de las SPA como manifestación de un estadio avanzado de intoxicación, pero este grupo de sustancias se caracteriza porque tienen la función de inducir la visión de escenarios y espacios donde la persona es transportada. Dichas visiones pueden ser agradables o trágicas. Estimulan la sexualidad el LSD, la mescalina, el éxtasis, la marihuana, la ketamina, el ergot, el corenezuelo y los hongos.



Estos son los que alteran la conciencia y hacen que los consumidores entren en estados hipnóticos o, por su misma definición, puedan obtener visiones. Al ser mixtos, son tanto naturales, como químicos o compuestos.

No se sabe con exactitud cuáles fueron los criterios que posibilitaron la clasificación de las SPA como «legales» e «ilegales», pues todas ellas son aditivas²⁰. La mayoría pasan del campo legal al ilegal por un componente político y económico, que entra en una discusión más profunda de la que no hablaremos en este estudio, dado que nuestro enfoque es desde la demanda, o sea, desde el consumo. Partimos de que todas las SPA suponen un riesgo con diferentes dosis y tiempos, y según la biodisponibilidad. En 1953, Antoine y Maurice Porot²¹ propuso distinguir las grandes toxicomanías (opio, marihuana, cocaína) y las llamó drogas «fatalmente adictivas», frente a otras que, según él, eran inofensivas y se podían utilizar en las reuniones familiares (alcohol, tabaco, café, somníferos), las cuales incluyó en el grupo de drogas que «solo originan hábito» (Escohotado, 2001). Es posible que de allí se derive la clasificación actual.

Lo que se tiene claro hoy día es que, en este mundo globalizado, capitalista por hegemonía, el consumo de SPA, lícitas e ilícitas, es el responsable de la devastación ocurrida por la adicción y la dependencia en poblaciones de alto riesgo como son los niños y los jóvenes, pues penetra sin distinciones en todas las clases sociales y en todos los contextos.

En el contexto universitario, el problema del uso irracional de cualquier fármaco lleva al joven a intoxicarse más y, en forma progresiva, a buscar efectos cada vez más lejanos, hasta el punto de perder el sentido de la vida. La cotidianidad vacía de sentido —o información equivocada— es lo que explica el consumo desmesurado de cualquier fármaco, legal o ilegal (Londoño Pérez y Valencia Lara,

20 Aditiva es una sustancia que, administrada en dosis suficientes durante un periodo de tiempo bastante largo, induce un cambio metabólico. Si esta se deja de usar desencadena reacciones llamadas «síndrome de abstinencia». s

21 En su libro *Las toxicomanías*, publicado en 1953 por la editorial Presses Universitaires en Francia.

2010). Consumir sustancias psicoactivas también puede asociarse, entre otras, con una búsqueda de suplir vacíos o acercarse al límite, de tal manera que puede asociarse con la proximidad a la muerte.

En el presente estudio se da cabida a todas las sustancias descritas por las referencias, tales como las psicoactivas, y se hace énfasis en aquellas que han mostrado una mayor prevalencia de consumo entre los universitarios.

El consumo constituye parte del ciclo de producción y circulación de bienes y servicios, entre ellos las SPA. García Canclini (1995) define el consumo como «*El conjunto de procesos socioculturales en los que se realizan la apropiación y los usos de los productos*» [la cursiva es del autor] (pp. 42-43). Este incluye dimensiones económicas y culturales; y, en estas últimas, el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso o de cambio. En el caso concreto de las SPA, existe un alto contenido cultural en las prácticas de consumo en los jóvenes. Pueden nombrarse algunos de los consumos como: experimental, ocasional, habitual, por primera vez o por prueba, problemático o de abuso, por imitación, crónico, por causas ancestrales, y por medicación.

Ahora, es importante, luego de un breve recorrido por las SPA, situarnos en el contexto particular de la investigación realizada. Los estudios sobre sustancias psicoactivas dependen de la población y sus características específicas. La UTP, además de ser un eje de desarrollo y una alma mater, es un campo donde se desenvuelven y se reproducen, en general, muchas de las prácticas de la sociedad; salvo que tiene una responsabilidad mayor al poseer la presunción de universalidad y responder con ejemplos sobre lo que ocurre.

1.4. La Universidad Tecnológica de Pereira: un contexto sociopolítico

La UTP, como la universidad más grande del Eje Cafetero, ha venido incrementando su cobertura de manera muy rápida. Pasó de cinco mil estudiantes en el 2008, a unos dieciocho mil en el 2019. Como centro de formación, su capacidad de pensar e idear estrategias, planes y proyectos



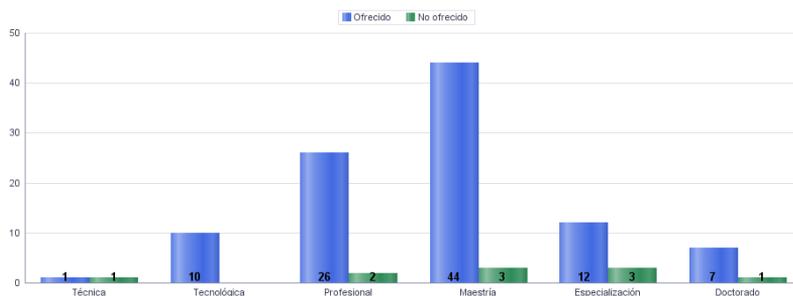
de tipo científico, cultural y de movilización social del conocimiento es indudable y es un actor clave de la sociedad. Se concentra en el campus una serie de vitalidades al postular un modo del desarrollo, el cual es basado en la sociedad del conocimiento.

Al interior no solo se gesta la formación multidisciplinar en el campo de la ciencia y técnica, sino en las humanidades, la educación, las lenguas extranjeras y la dimensión estético-política. La Universidad es un sitio amplio y diverso que ofrece alternativas para quienes la constituyen y, en general, para quienes desean beneficiarse de su amplia agenda. No obstante, también es un contexto de realidades y pugnas donde se debaten y vivencian situaciones o reflejos sociales. Esta cuenta con diez facultades, de las cuales nueve se incluyeron en el estudio, dado que la reciente Facultad de Agroindustria fue inaugurada en el año 2019.

La UTP se ha conocido como la universidad pública que ha dado con un modelo de sostenimiento económico mixto, por que sus programas son tanto de acceso privado, como por derecho constitucional. La balanza de recursos, tal como dicen los informes de la administración, ahora son más propios, producto de la venta de servicios, de las contrataciones y de los negocios. Los recursos destinados por el Estado vienen en un descenso descomunal, pues han pasado del 70.9 %, en el 2006, al 55.2 % en el 2019, ha significado más gestión y un modelo que socava el patrimonio público.

Por lo tanto, la Universidad incursiona como una institución que se adapta, cambia y postula nuevas formas de concebirse y relacionarse con los contextos y demás instituciones. Al ser acreditada de alta calidad, se le han reconocido los méritos en la investigación (más de cien grupos reconocidos por Colciencias) y una amplia oferta de programas que se inscriben más en los posgrados, es decir, en la universidad privada, que en los pregrados, pues hasta el 2019 completó cien, los cuales, según los reportes estadísticos, se distribuyen en sesenta y tres para los posgrados y treinta y siete para el pregrado. El siguiente gráfico nos muestra mejor el panorama:

FIGURA NRO. 2. *Programas de pregrado y posgrado en la UTP.*



Tomada del *Plan de desarrollo institucional* (2019).

Como lo podemos observar, se encamina más hacia la formación posgradual, dado que incluye una alta oferta de programas de maestría, seguidos de especializaciones y doctorados. Además, le sigue la formación profesional y una inclinación hacia lo tecnológico y lo técnico. Lo paradójico es que, al ser más proclives a la venta de servicios, el mayor número de estudiantes se encuentra en el pregrado; de un total 17 302 matriculados en el 2019-1, solo 1726 son de posgrados y 15 576 de las carreras técnicas y profesionales. En jaque se encuentra entonces el deber ser de la institución, puesto que no hay un equilibrio y el ideal de un patrimonio de todos ya no se presenta.

Un resumen de la Universidad lo ofrece la propia página institucional donde la tratar sus dimensiones y plataformas en las que se moviliza y, al tiempo y de acuerdo con su Plan de desarrollo 2009-2019, establece lo siguiente:

El concepto de universidad requiere de grandes cambios para dar respuesta a las nuevas realidades y hechos emergentes; el modelo clásico de docencia, investigación y extensión se ha quedado corto para comprender la nueva Universidad; en primer lugar, el conocimiento ya no surge primordialmente en los campus universitarios, juegan un papel relevante las empresas, los centros de desarrollo tecnológico y hasta organizaciones de la sociedad civil; en segundo lugar, la globalización obliga a replantear la gestión de las organizaciones, sociedades e individuos, con miras a competir en un mundo más complejo;

en este campo surgen entonces las redes a todo nivel y las alianzas estratégicas como algunas de las líneas de atención para las universidades y en tercer lugar, la gran confluencia de las ciencias y su propio drama sobre la verdad, cuestionan los fines de la humanidad y con ella el camino de las instituciones dedicadas al saber (UTP, 2020a, p. 6).

Con esos postulados se pueden inferir los aspectos: el centro ya no es la formación, sino la movilidad del conocimiento y sus «gestiones» de todo nivel, las aperturas a agendas que han puesto los puntos de relevancia sobre los cuales nos debemos centrar como humanidad. Al tiempo, los fines de una educación universitaria pasan por la investigación, la extensión y aquellas relaciones ejercidas con empresas, centros de desarrollo tecnológico, entre otros.²²

Paralelamente, al desarrollo institucional donde se han fijado políticas, nuevas dependencias, programas, cargos diversos y una serie de reflexiones que van de la mano de una creciente contratación y convenios, al colocar en otras dinámicas al alma mater y al ser un campo de intereses, crecen los conflictos y se vivencian una serie de problemáticas²³. Una de ellas es que el fenómeno de consumo de sustancias psicoactivas no es ningún hecho aislado. Se ha reconocido desde sus inicios lugares de consumo que, al ser atacados desde el control, se han desplazado por diversos lugares de la Universidad y han atomizado tanto la oferta como la demanda. El último golpe dado por la fuerza pública en el 2015 se dio a un lugar de expendio que se encontraba movido por los hilos del narcomenudeo en la región. No obstante, como suele ocurrir en el país, desarticular una banda o dar un golpe no significa la reducción del problema. Por ello, como Universidad, la salida debió ser en primera instancia desde la formación

22 Apenas se hizo este estudio, se concretaron mesas de discusión institucional para gestar un nuevo Plan de desarrollo institucional (PDI) que, de seguro, pondrá otros aspectos para comprender los emprendimientos y las visiones de la universidad.

23 Paralelo a esta investigación, el OBDEC, de la mano con el Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadana (OSCC), del cual los autores del libro también hicieron parte, mostraron como al figurar una ciudad como Pereira, con un eslogan denominado «Pereira la capital del eje» y al ser ofrecida para negocios y diversos hechos de ventas de servicios, se pudo constatar que, dichos negocios y aperturas, traían consigo personas pedófilas, las cuales buscaban negocios sexuales en los que los niños se ponen en riesgo (Boletín nro. 10 del OSCC, 2019). Hecho que no dista de la UTP es que crecer, ofertar nuevos programas, y contar con convenios y abrirse significa que también se cuenta con fenómenos por resolver.

que es el motor de la institución para el cambio de comportamientos y, sobre todo, desde el fortalecimiento de la capacidad crítica hacia hechos sociales como las SPA y la toma de decisiones frente a estas.

Dejamos una inquietud planteada que, seguro, posibilita encontrar caminos y bitácoras por recorrer; pero, en la visión trazada en el nuevo PDI, lo humano y lo formativo no se encuentra delineado, veamos:

Como universidad pública, al año 2028 mantendremos la condición de alta calidad en los procesos de formación integral, investigación, innovación y transferencia de conocimiento; con reconocimiento internacional, vinculación de las tecnologías de la información y la comunicación e impacto en la academia y en los diferentes sectores sociales y económicos, a nivel local y global; destacada socialmente por conservar el legado material e inmaterial como uno de sus pilares para el desarrollo sostenible (UTP, 2020, s.p.).

Se podría confiar en el postulado de formación integral en el que se incluye un caleidoscopio de opciones. Se pueden concretar e integrar visiones donde los seres humanos pueden ser considerados con sus conflictos y bien vendría que no solo fueran las agendas externas de lo social, sino las condiciones internas de los individuos, tales como el flagelo del suicidio, la pandemia de la depresión, los síntomas del desencanto, las transformaciones producto de las redes sociales y las pantallas móviles, entre otras, más lo atinente al consumo de las SPA, las que pudieran ser abordados en esa visión; de lo contrario, cualquier posibilidad de futuro carecerá de quienes lo construirán.

Realizar un estudio interno también significa preguntarse por el tipo de universidad de estudiantes y docentes del presente y del futuro, es decir, por las cualidades y características que serían las necesarias y viables por reunir, porque la educación engloba la pregunta problematizadora y vital de ¿en qué sociedad queremos vivir?²⁴. Así, desde el alma mater se postulan modos y mecanismos para llegar o vivir

24 Por supuesto que la pregunta abre otras alternativas y sugiere más inquietudes como ¿cuál es la sociedad donde vivimos?, ¿qué características reúnen los sujetos de esa sociedad?, entre otras. Con estos interrogantes, la educación encuentra modelos, traza sus visiones y las engrana a la idea de país.



en esa sociedad. Sin desligarnos, nos identificamos con una institución de puertas abiertas al discernimiento y a un conjunto más de disensos, pues el consenso ha sido probado y excluye, y al tiempo homogeniza. Eso quiere decir, una Universidad de las diferencias.

No en vano, un estudio se hace para identificar y caracterizar como es nuestro caso en correspondencia con una visión de sitio, de diversidad de ideas y, por tanto, de solventar los hechos sociales. Allí se pone en evidencia cuál es el contexto en el que se vive. El estudio de ahora, trae resultados e indicadores para la certificación de procesos y codearse como una de las mejores universidades tanto a nivel de Colombia como de Latinoamérica. Pero, desde otra alternativa y visión, como la planteada por el buen vivir y el bien vivir, nos muestra lo importante de la existencia de seres felices y convencidos de lo que quieren hacer (de esto no se habla en la educación en Colombia, y no parece ser un ideal por promover en la UTP). Seguro al lograr tal magnitud existirían mejores condiciones para las relaciones humanas y el sano equilibrio con el contexto.

En la Universidad se encuentra atomizado y fragmentado tanto el consumo como la venta de drogas; hecho no exclusivo de este espacio, pues se presenta en todas las universidades con maneras específicas. Desde el Observatorio de Drogas compete el tema de la demanda, porque la oferta, de ser más coactiva, obedece a las autoridades que lo regulan. Por consiguiente, los estudios y los planes encaminados a enfrentar los desafíos suponen el reconocimiento del consumo desde la complejidad y el fortalecimiento de la capacidad crítica para la toma de decisiones.

La UTP, según su Misión y Visión, propende a afianzar:

Una comunidad universitaria comprometida con la formación humana y académica de ciudadanos con pensamiento crítico y capacidad de participar en el fortalecimiento de la democracia; con una mirada interdisciplinar, para la comprensión y búsqueda de soluciones a problemas de la sociedad; fundamentada en el conocimiento de las ciencias, las disciplinas, las artes y los saberes (UTP, 2020, s.p.).

En ese sentido, requiere articular sus procesos, dado que goza de una Vicerrectoría de Responsabilidad Social donde se han creado planes principalmente de prevención del consumo.

Su proyecto pedagógico parte de premisas desde el humanismo y una visión del ciudadano crítico que puede asumirse como ser sentipensante y capaz de sobrellevar su soberanía como sujeto. En consecuencia, toda formación, al ser integral, otorga elementos para seguir construyendo y aportando a la sociedad, es decir, para entendernos en colectivo y tipo red donde si alguno se encuentra en aprietos o sufre, los demás también padecemos sus estados. Por eso, fortalecer los hilos de la educación dependen de estructurar e idear modos de felicidad y bienestar para los estudiantes.

Al mismo tiempo, la institución cuenta con un Observatorio de Drogas²⁵ adscrito a la facultad de Ciencias de la Educación y varios programas dedicados a la construcción del ser. Así, sus alternativas para enfrentar los desafíos del consumo de sustancias psicoactivas son propicios. Del mismo modo, esta posee organizaciones sociales activas que, de seguro, pueden estar dispuestas en aportar información, tales como el movimiento estudiantil y sus diversas vertientes; las organizaciones sindicales y de profesores; una fuerte estructura de padres de familia que (no como antes) acompaña a la institución y a sus hijos en su formación profesional; una serie de investigadores en campos muy específicos como el de química y medicina; farmacólogos; y un talento enorme de psicólogos, filósofos, pedagogos entre otras personas partícipes de las áreas más cercanas a los fenómenos sociales. Todo ello sin excluir el resto de la comunidad académica que también es responsable de corresponder con estos hechos, así como los planes que se han creado para respaldar al estudiante: Plan de Atención Integral (PAI).

25 El OBDEC es producto de los adelantos en investigaciones de la UTP y tiene una historia de más de treinta años cuando el docente Guillermo Aníbal Gärtner —ahora jubilado—, dados sus estudios de criminología y su experiencia en el campo de la seguridad, gestó un observatorio del crimen y de los derechos humanos, el cual ahora se llama OBDEC y se ha mantenido por más de una década sin apoyos institucionales y más como una vocación por dedicar tiempo y esfuerzos a un fenómeno de resonancia global.



La UTP posee tanto mecanismos institucionales avalados desde el PDI, el proyecto educativo, las personas que viabilizan, así como la investigación que se ha encargado de actualizar la información y una cátedra de Drogas en sociedad²⁶, donde se consolida el debate abierto y sin tabúes sobre el fenómeno. Ahora bien, es cierto que hay *circunstancias cambiantes*, las cuales permiten pensar desde el contexto, tal es el caso de ver las edades tempranas de ingreso de los estudiantes, en donde el porcentaje de menores se incrementa; la fragmentación del consumo, en el que ya no hay un sitio masivo para ello; y el reconocer que las sustancias menos olorosas o las lícitas también se consumen al interior del campus y pueden ser de mayor riesgo.

Al mismo tiempo, la población estudiantil participa de esparcimientos y actividades muy diversas en las que experimentar y desarrollar actitudes de exploración hace que se pueda incurrir en riesgos. No es gratuito que, incluso desde una estrategia comercial, algunos estudiantes manifiesten su incurrencia en el consumo por el eslogan con el que se hace mercadeo de la institución: «Un mundo de inagotables experiencias»²⁷. El otro hecho es que una posible sobrecarga de actividades académicas pueda surtir efecto en la condición de predisposición al consumo. Por ello, la perspectiva de un enfoque que tienda a prevenir, mitigar y superar el consumo problemático de SPA ha de centrarse

26 Creada desde el 2018 en la Facultad de Ciencias de la Educación y que ahora pueden verla estudiantes de los diferentes programas de la UTP. Se ha propuesto el debate abierto y el poder hacer un ejercicio de diálogo amplio sobre las sustancias psicoactivas. Todo ello brinda la oportunidad de saber las consecuencias y las implicaciones del consumo y, al mismo tiempo, para los estudiantes que se forman en la docencia, se generan alternativas y modos de relacionarse con dichas sustancias, a sabiendas de que pueden existir estudiantes que las consuman. Todo este proceso ha posibilitado el abrir debates e informar; y, como parte de los resultados, los estudiantes de esta optativa muestran, en el fin del semestre, trabajos de prevención, de análisis, entre otros asuntos sobre la SPA. Desde que se abrió para los estudiantes, se han sostenido dos grupos simultáneos con un promedio de treinta personas cada uno.

27 Desde la estrategia de un posible *Marketing 3.0*, en la que no se vende un producto, sino que se promueve un modelo de vida, el eslogan de la UTP promete variadas experiencias. Desde luego que la intención resulta favorable para atraer a un público cautivo y necesitado de encantarse de nuevo con la vida y el mundo. Pero, eslogan de tal magnitud también deja abiertas compuertas para que esas experiencias sean las del consumo de sustancias psicoactivas. Al tiempo, como ya mencionamos, el *Marketing 4.0* ofrece experiencias y ritualidades, y pone en el centro al ser humano, el cual no es denominado cliente, en la medida que se le reconocen sus gustos, sus pareceres, sus idearios, entre otros aspectos.

en la información y en un ejercicio pedagógico. Porque se sabe que, con ella, el individuo consume y asume las consecuencias. Además de esto, esa sola etapa no es la requerida, también el acompañamiento y la activación de lo institucional.

Por tanto, ser un polo de desarrollo o una institución donde se gesta la ciencia y la tecnología, donde se incuban las ideas y florecen para el beneficio común, requiere poner una agenda propia en la que se prioricen fenómenos, los cuales ponen en desafío su funcionamiento. Enfrentar las problemáticas lleva a desarrollar estrategias proactivas, no solo coactivas, este es un entorno donde la puja se libra más por el conocimiento, el ser y la autonomía desde la capacidad crítica, que por la imposición u otro tipo de modelos.



2

**CAPÍTULO
DOS**

El proceso metodológico de la investigación

La metodología del presente estudio fue una combinación entre lo cuantitativo y cualitativo. El componente cuantitativo utilizó métodos estadísticos que se describen a continuación, el instrumento utilizado fue *online*, el cual fue validado en otros estudios como el *III Estudio epidemiológico andino* (UNODC, 2017b, 2017c) bajo la metodología CICAD-OEA, lo cual permitió hacer comparativos tanto a nivel local, como nacional y con países Andinos.

En el campo cualitativo se realizaron trece grupos focales distribuidos así: uno por facultad, uno con docentes y administrativos, y tres grupos focales en algunos lugares de consumo. Los resultados con estos grupos dejaron entrever varias categorías de análisis que se complementaron, en algunos apartes de la investigación, con los resultados estadísticos. Así, pudimos hacer un análisis, respondiendo a un enfoque crítico social.



El plan de muestreo se encuentra al final del libro.

Universo de estudio

En el semestre 2017-2018, la UTP tuvo una matrícula de 15 387 estudiantes en su primer semestre según datos de Registro y control de los programas diurnos, nocturnos y de jornada especial en pregrado. De allí se derivó la muestra.

2.2. Tamaño de la muestra

Se identificó la Universidad como una población con subgrupos bien definidos (agrupación de programas, en algunos casos correspondientes a facultades) sobre los cuales se tuvo interés de caracterizar el consumo de SPA en forma particular. Por lo tanto, se usó el muestreo estratificado aleatorio simple y se tuvo estratos definidos inicialmente por las nueve facultades (se excluye la nueva Facultad de Ciencias Agrarias por tener menos de sesenta estudiantes); pero, debido a la baja tasa de respuesta que implicó poca representatividad en algunas de ellas, se hizo una reagrupación y se generaron cinco estratos.

Se asignó en la proporción de cantidad de estudiantes por cada uno de los cinco estratos.

2.3. Tipo de muestra

La muestra tuvo un total de 259 estudiantes que respondieron el cuestionario diseñado. Este proceso arrojó un 27 % de la muestra general. De esos, 252 cumplieron las condiciones para ser ingresados al análisis.

2.4. Proceso de estimación

La variable de análisis es la prevalencia de año en consumo de SPA ilícitas. El tamaño de la muestra con una confiabilidad del 95 % y un error de estimación de 2.5 % en la proporción estableció un valor de 959 estudiantes, pero, por estudios similares (Programa Anti-Drogas Ilícitas en la Comunidad Andina —PRADICAN—, 2012), se sabe que con la



ayuda de estímulos la tasa de respuesta, cuando se usa el correo como medio de recolección de información en este tipo de investigación, no supera el 50 %. En el caso de la Universidad Tecnológica de Pereira, no hubo posibilidad de generar estímulos y, por lo tanto, se consiguió una muestra final de 252 estudiantes, lo cual representa un 26 % de tasa de respuesta efectiva. Como consecuencia se mantuvo el nivel de confianza en 95 %, pero se aumentó el error de estimación en la proporción a 5.8 %.

2.5. Definición de variables

Algunas definiciones fueron tomadas como referencia del *III Estudio epidemiológico andino* de consumo de SPA de la UNODC (2017c).

De acuerdo con el objetivo del estudio, el análisis se encuentra concentrado en las siguientes sustancias:

- Tabaco y cigarrillos electrónicos
- Alcohol
- Marihuana y cannabinoides sintéticos
- Clorhidrato de cocaína
- Basuco, pasta básica de cocaína y pasta base (según denominación en cada país andino)
- Estimulantes de tipo anfetamínico: estimulantes sintéticos tales como anfetamina y metanfetamina, donde también se incluyó al éxtasis.
- Fármacos: Tranquilizantes [sic] y Estimulantes [sic]
- Sustancias Inhalables [sic]
- Otras drogas: LSD, Hongos alucinógenos, Hachís, Opio, Crack [sic], Popper [sic] [...] y Ketamina (p. 28)²⁸.

Consumo alguna vez en la vida.

Incidencia año.

Incidencia mes.

Abuso y signo de dependencia.

28 Más datos se pueden encontrar en Villada Loaiza y Amaya Guzmán (2018).

Indicadores de consumo, abuso y dependencia: desde esta variable se propusieron las siguientes, las cuales son compartidas por la tesis de grado de Villada Loaiza y Amaya Guzmán (2018):

- Prevalencia de alguna vez en la vida [...]
- Prevalencia de último año (consumo reciente) [...]
- Prevalencia de último mes (consumo actual) [...]
- Incidencia de último año [...]
- Incidencia de último mes [...]
- Tasa de consumo riesgoso o perjudicial de alcohol [...]
- Tasa de signo de dependencia de alcohol: proporción de personas que cumplen los criterios de una dependencia o el inicio de una dependencia de alcohol entre los consumidores del último año. Está basado [...] en el AUDIT (p. 25).

No todas se ponen en este estudio; aunque fueron objeto de recolección. Se privilegian solo algunas variables; las demás pueden ser solicitadas al OBDEC para estudios o toma de decisiones.

2.7. Recolección de la información

En el estudio descriptivo, la información fue recolectada vía *online*. Se solicitó el ingreso de los estudiantes a la plataforma con la encuesta construida por la CICAD/OEA. Todo ello se hizo siguiendo la misma metodología de recolección de información realizada en el *III Estudio epidemiológico andino* (UNODC, 2017a, 2017b, 2017c).

Los datos se almacenaron por la CICAD/OEA y luego fueron devueltos al OBDEC en formato SPSS.

La metodología genera una confianza para el estudio, dado que no es una copia ni una adaptación, sino la integración a un proceso validado a nivel nacional con la participación de varias universidades del país. Luego de trazar el marco metodológico, proseguimos con los resultados.



3

**CAPÍTULO
TRES**

Análisis cualitativo, grupos focales y percepciones de consumo en jóvenes de la UTP

Varias categorías emergentes se encontraron al analizar las percepciones de los estudiantes por medio de los grupos focales; al mismo tiempo se valoraron y se hallaron varios imaginarios sobre las SPA. Además, y en correlación, se dieron otras categorías provocadas a partir del instrumento guía²⁹ que tuvo como base los resultados de los estudios cuantitativos en universitarios, dado que ambos modos de investigar fueron puentes. En los grupos focales se tuvo en cuenta los semestres, el género y la frecuencia de consumo. Todo ello al tener como base la opinión de las personas y al ser muy significativo el poder de haber tenido sus impresiones y opiniones.

Para el análisis se distribuyeron diez grupos focales desde las nueve facultades existentes en ese momento; en uno de ellos se incluyeron profesores³⁰. Los participantes eran entre siete a diez personas por grupo.

²⁹ El cual se pone en consideración y análisis en este capítulo.

³⁰ Aunque el estudio se centró en estudiantes, tener en cuenta las valoraciones de los docentes fue significativo, una vez que el fenómeno también lo experimentan, en algunos casos, como consumidores o mediadores y, en otros, como quienes afrontan consecuencias de los consumos problemáticos.

Se elaboró un instrumento con diez preguntas de investigación de los resultados cualitativos y de interés por los investigadores de acuerdo con algunas percepciones obtenidas sobre interrogaciones aleatorias a los estudiantes y los docentes.

Para animar la discusión entre los participantes y presentar las variables de análisis, estas fueron las preguntas base abordadas:

3.1. Guía de preguntas

¿Qué piensa sobre el consumo de sustancias psicoactivas en la población universitaria? (Pregunta abierta, sin sesgo ni información previa).

¿Cuáles son los semestres donde más se consume?, ¿por qué? (Se parte de una hipótesis a manera de guía: se consume más en los primeros).

¿Qué sustancias conoce o ha escuchado que se consumen en la Universidad, algo nuevo? (Detección de fenómenos emergentes de SPA).

¿Conoce o ha escuchado sobre el uso de drogas mezcladas (sustancia o ritual)? (Detección de fenómenos emergentes de drogas).

¿El consumo de SPA se relaciona de manera negativa con el desarrollo académico? (Mitos y realidades).

¿Es fácil conseguir SPA en la Universidad?, ¿de qué manera? (Oferta).

¿Qué factores sociales asocian al consumo de SPA? (Relaciones sociales asociadas al consumo de SPA).

¿Considera que las sustancias lícitas son de menor riesgo que las ilícitas? (Percepciones de riesgo).



¿Quiénes creen ustedes que consumen más SPA, los hombres o las mujeres? (Género).

¿De dónde ha obtenido la información sobre drogas? (Formación e información sobre el tema).³¹

A través de los grupos focales, los resultados se correlacionan con el análisis cuantitativo, acercándonos al contexto próximo, sus imaginarios y sus representaciones en torno al consumo de SPA en la Universidad. Entre los hallazgos se pudo obtener información respecto a la demanda de estas sustancias en la UTP y, además, de otra información que se pondrá en relación.

Segmentando los resultados, podemos encontrar de modo general los siguientes:

1. Los semestres de mayor consumo: en este apartado hay variables, no es lo mismo al ingresar que al estar cercanos al egreso, de modo que, esto permite contrarrestar y determinar acciones.
2. Sustancias emergentes: si bien el policonsumo es parte de la vida universitaria, ubicar las sustancias nuevas y con las que experimentan los estudiantes es clave para evitar y prevenir posibles consecuencias, o para generar alertas tempranas. Algunas de esas sustancias ponen en peligro de muerte a los jóvenes y en general a los consumidores.
3. Percepciones de riesgo: se asocia con las ideas, los imaginarios, las creencias, las experiencias y otros aspectos cuando, a la hora de tomar la decisión o de tener el consumo (cualquiera que él sea), posee información el usuario frente a las SPA.

³¹ Las preguntas guías sirvieron para interactuar; estas pudieron ser otras. Sin embargo, con las establecidas, como dijimos, producto de un contacto previo con estudiantes y con los comentarios en la clase de «Drogas en sociedad», más el reconocimiento del contexto por parte del OBDEC, se concretó el instrumento guía. También fueron compartidas las preguntas con los tesisistas que hicieron sus trabajos sobre SPA en la UTP.

4. **Rituales:** los consumos no son aislados, sino que poseen, en su conjunto, formas, procedimientos, métodos y varias maneras de consumir. Estos se encuentran asociados a prácticas colectivas o individuales, las cuales conforman rituales.
5. **Territorios de la Universidad en los que se consume con más frecuencia:** parece que no hay lugares vedados, pues el consumo se puede practicar de manera abierta, en un salón de clases o en cualquier momento. Algunos de estos espacios son más perceptibles por los olores o la aglomeración de personas. No obstante, existe una demarcación, tanto social como cultural, para consumir; es decir, las SPA también se establecen en sociabilidades, de modo que, unas de ellas convocan a interrelacionarse, mientras otras se hacen en solitario. Situaciones que hablan de las causas y efectos que producen y los fenómenos alrededor.
6. **Género y expresiones sobre las sustancias psicoactivas:** como se sabe, antes las cifras de consumo evidenciaban diferencias notorias entre mujeres y hombres; ahora, la tendencia es no mostrar tantas inequidades, pero resulta oportuno centrar cuál y qué tipo de sustancias se consumen al tener en cuenta la variable del género. Al mismo tiempo, frases, símbolos y expresiones diversas se suscitan con cada una de las sustancias y en general con ellas.

Teniendo en cuenta la información de los grupos focales, se dejan pautas de investigación para continuar en la profundización y se entrega una base para las iniciativas de prevención y mitigación del consumo en las estrategias institucionales, como también en los colectivos e individuos que consumen. Además de los seis modos de subclasificar los resultados, existen muchos otros aspectos que pueden derivarse de los grupos y de los análisis, como también desde los referentes de estudio.



Así mismo, se induce un enfoque individual en la toma de decisiones frente al consumo en el que el desarrollo de la autonomía será el pilar por promover y fortalecer. En el mismo sentido, se deduce la necesidad de disminuir la exclusión a la que ha sido expuesta la población consumidora, lo cual es producto de unas visiones institucionales que ubican a todos los consumidores como enfermos; cuando, como se ha expuesto, unos los hacen de modo ocasional, otros por uso recreativo y, desde luego, se encuentran los que padecen de consumo problemático derivado en una adicción.

La lectura de los hechos se hace partiendo desde planes institucionales³² y desde políticas que, si bien han mitigado y enfrentado la situación, lo que dice la realidad y los consumos, es que las SPA no tienen mucho control en el contexto universitario. Con ello no nos referimos a aplicar prácticas y planes coactivos, sino al hecho de indicar que no se discute y que se toma como una situación marginal o como si lo vivido fuera para tratar de modos que han fracasado. Los pocos resultados positivos se han mostrado en la historia del consumo de SPA, por los menos hasta el 2006, con una perspectiva puritana y guiada por el prohibicionismo que se pactó en Colombia, en la cual se abordó un enfoque más holístico.

Se busca entonces reconocer realidades para que sean integradas socialmente y aprendamos a vivir en comunidad, en la diferencia, y con libertad y herramientas para afrontar los desafíos de la vida y sus cambios históricos al incluir los consumos de manera responsable basados en el respeto y la capacidad crítica. Todo ello para mejorar la convivencia en el campus; con quienes consumen y no consumen.

32 Hablamos del enfoque que ha tenido el Estado colombiano. Su fracaso se puede notar en los resultados tanto del consumo como de la proliferación de cultivos las hectáreas de cultivo de cocaína nunca son menores año a año y la inversión en aspersión asciende, tal como revelan los datos de la Dirección para la Sustitución de Cultivos Ilícitos. Entre el 2005 y el 2014, cada hectárea fumigada con glifosato costó 72 millones de pesos. En total, el Estado gastó 79.9 billones de pesos (Aguirre y Muro, 2020) y un modo coactivo de reaccionar con los consumidores ha sido el del nuevo Código de Policía, el cual se ha volcado en detener y prohibir el consumo en parques. No hemos visto ni reducciones, ni un propósito fehaciente por incidir de modo adecuado en el tema.



Como parte de la metodología, las sesiones fueron grabadas en audios de voz y bajo el consentimiento informado de los participantes, lo cual facilitó la discusión posterior de la información y la construcción de categorías de análisis y las emergentes. Dichas sesiones se hicieron con pares, es decir, muchas de ellas fueron aplicadas por estudiantes que han sido protagonistas en el observatorio. Eso sí, sin dejar de tener la guía y el acompañamiento en el proceso por parte de los investigadores.

Acogemos la discusión existente sobre los grupos focales, pues estos son una metodología de interacción que permite adentrarse en ideas y en fenómenos sociales. Coincidimos con lo planteado por Escobar y Bonilla-Jiménez (2009), cuando dicen: «el propósito principal del grupo focal es hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes; esto no sería fácil de lograr con otros métodos» (p. 52).

En este sentido, nos acercamos en comprender la construcción de la realidad social de un grupo o una comunidad que, a su vez, refleja patrones de organización y cambio social, e identifica áreas de acción en respuesta a fenómenos específicos. «Hoy en día la sociedad no es vista como un sistema rígido, sino como un campo blando y multidimensional de relaciones» (Canaval, 2000, p. 38) donde el consumo de SPA también tiene un proceso cambiante, incluye el componente de mercados y el político y, además, el ámbito cultural y social.

Con las percepciones establecemos un marco y un panorama que nos permite deducir situaciones similares, como también las singulares de los consumidores y sus vínculos familiares, sociales, políticos, entre otros.

La relación con las sustancias se trata de un hecho íntimo y diferente para cada individuo, pero, a su vez, este se encuentra cargado de representaciones sociales e imaginarios colectivos que, en su mayoría, generan estigma y exclusión; uno de los modos de creer que se atacan los consumos problemáticos, es el de ir en contravía de la condición humana y de los individuos y no hacerlo como un desafío colectivo, de sociedad, público. Comprender estas relaciones como íntimas nos



permite transformar los imaginarios de las comunidades, ya que una representación se encuentra mediada por el sujeto y el objeto, es decir, la dinámica de la sociedad del mercado es convertir en un ideal (sea porque lo oculta o lo vuelve deseoso) las SPA. Las relaciones de los sujetos con el objeto tienden a ser masificadas por las representaciones. Nos contó un usuario de SPA de la UTP:

Yo creo que es el control del consumo de la persona, pues según el desarrollo de la personalidad y de cómo haya sido su contexto desde lo estudiantil, desde la casa entorno y todo eso [...] puede ser que tenga el suficiente carácter para aprender a llevar un consumo responsable, ¡cierto! Porque si no puede haber personas que por eso se desvían y terminan en la calle consumiendo sustancias ya que desafortunadamente las adicciones degradan el ser humano (Mujer E4, comunicación personal, 26 de agosto, 2018).

La visión del consumidor parte de reconocer las instituciones de base como la familia, pues estas son las que generan un patrimonio a los individuos: los valores y el modo de crianza. La persona entrevistada al referirse al consumo responsable, admite la necesidad de una autonomía y de un respeto por sí mismo para no caer en lo que denomina «degradación». Percepción que, de seguro, tendrán los no consumidores cuando ven a un grupo o a una persona en situación de consumo en un espacio abierto; lo que no suele suceder con aquel que carga la angustia o problema de modo individual. En nuestro criterio, a estos últimos habría que darles prioridad, dado que, al menos los otros tienen un círculo social de protección y regulación, y cuando ingresan a los círculos de consumidores cuentan con espejos. El usuario entrevistado dedujo lo de la degradación porque ha visto, en dicha situación, a sus compañeros y amigos con los que comparte.

Como lo asumimos con el usuario entrevistado y otros más, el desarrollo de la autonomía y su autocontrol propician o no el abuso. El anclaje y la objetivación son modos de la representación social que se pueden abordar en los consumidores. Muchas veces se vuelven objetos del consumo y el consumo termina siendo objetivado.

Los grupos sociales se permean de políticas, rituales, creencias, pareceres, intuiciones, imaginarios, entre muchos otros aspectos. Además, se conforman por otros grupos socioculturales con dinámicas que les hace tener identidades y gustos. Estos se transforman y alteran las demás relaciones.

Las SPA se integran a esas identidades y ritualidades en las poblaciones de estudiantes donde, para ser aceptados y reconocidos, se consume marihuana. También se consume por estar al tanto de las prácticas de compañeros o porque termina siendo un impulso de pertenencia.

Es comprobado que en algunos casos el uso de esta droga no altera su participación académica, pero una de las problemáticas principales a las que se enfrenta la Universidad es al uso indebido de espacios en los que se utiliza esta sustancia, ya que, como estos no están delimitados, el estudiante consumidor hace uso libremente del cannabis en lugares, a lo largo del campus, donde el humo y los olores entran a los salones. Por ser un olor estigmatizado, este puede interrumpir el desarrollo de las clases y convertirse así en una cuestión de territorios en la cual hace falta establecer áreas negociadas que no interrumpa a las personas que no comparten estos consumos. Vale la pena aclarar que en estos procesos de negociación, la formación como un pilar de la educación debe hacer parte de las políticas universitarias para la prevención y mitigación del uso del cannabis y otras sustancias.³³

Otro usuario en el mismo escenario nos contó lo siguiente desde su percepción:

Pues creo que igual que el compañero, es cuestión de espacios, pues yo también soy consumidor activo en Universidad, también soy consciente de que obvio, la Universidad no es un espacio para el consumo como nosotros lo hacemos y pues

33 A modo de propuesta y al tener en cuenta varios sitios donde ha sucedido un ejemplo a seguir, se tiene en cuenta el caso de Cali donde la comunidad ha intercedido con los consumidores y han pactado que no se haga frente a niños y en horarios de concurrencia. A su vez, lo que ha sucedido es una autorregulación, porque los mismos consumidores establecieron normas entre ellos y las protegen.



creo que en realidad no se trata tanto como de esas políticas de prohibición y de juzgar, sino que yo creo que más bien por la época en la que estamos, es de buscar espacios de tolerancia, sí, en realidad la Universidad tiene un alto nivel de estudiantes que consumen entonces, se está diciendo que la Universidad debe brindar o construir un espacio para las personas que lo hacen... No sé... Por lo menos sí seleccionar una parte donde no esté cerca de un área de estudio o de algún bloque de estudio, si los estudiantes van a ir allá a hacer su actividad recreativa (Hombre E2, comunicación personal, 26 de agosto, 2018).

Una universidad dialogante debería asumir la problemática sin temor y sin prevenciones; sí con actitud y resolución al emplear sus capacidades para pactar. Hacer consensos sin institucionalizar, ni saltar la ley; realizar un acuerdo con los consumidores, pues ellos mismos podrían ser garantes, por un lado, de no permitir que sea cerca a sitios donde se perturbe y, por otro, de incentivar el autocultivo para impedir que los grupos delincuenciales se apoderen del campus.

... sería algo que la Universidad también podría considerar porque tampoco es algo que se puede atacar así tan fuerte como dice el compañero también la idea es que, si no quieren que eso suceda también, crear como una cuestión de programas de prevención del consumo y crear conciencia y también respeto al consumidor (Hombre E1, comunicación personal, 15 de noviembre, 2018).

El uso recreativo de la marihuana gana espacios y aceptaciones. El tema es muy complejo, tal como lo fue con el alcohol y otras sustancias que, como el tabaco, ya son parte de la sociedad; aunque sus estragos son más letales. El caso es que como en Cali³⁴, el ejercicio de la libertad y el menguar el estigma hace que tengan propuestas, tales como las de los usuarios frecuentes de la UTP.

34 Cualquier pacto no es solo con ellos, sino que involucra a los demás. Ellos, a su vez, deben reconocer que infringen y dejan a otros sectores con condiciones desfavorables.

De igual manera, el no consumidor se siente afectado por el humo, más no con la persona que consume; por tanto, es importante repensar el tema del consumo más allá del olor a marihuana, tal como lo mencionan varios estudiantes. Esta situación también la ratificó el grupo focal de docentes. Así, es importante establecer acuerdos y políticas consensuadas en pro de una sana convivencia, y con herramientas para la autonomía y la atención de quienes tengan consumo problemático; situación que una universidad desde su enfoque misional y de bienestar universitario debe provocar en sus estudiantes y docentes, y con toda la comunidad en general.

El discurso académico y crítico de una universidad debe ser coherente con su realidad, sus estudiantes, su población y su contexto; debe pensar no solo la sociedad desde afuera, sino desde su ombligo. El autor Ricoeur mencionó la «política de la sospecha» cuando, en una sociedad, se detectan discursos que suprimen o consignan en ciertos enunciados, textos, imágenes, códigos, música y prácticas; discursos que no quieren seres vistos u observados.

LA VIOLENCIA POLÍTICA ES NEGACIÓN DE LA PALABRA que empodera al ciudadano, suprime el discurso y la discusión constitutiva de la democracia [...] “la ética no está completa sino como política, ya que es en el vivir juntos del hombre donde la comunidad se orienta por el vivir bien” (Ricoeur, 1999: 53-60). Este vivir bien relacionado con lo político, lo encontramos clara y explícitamente en *Sí [sic] mismo como otro*, en el estudio dedicado a la intencionalidad ética, que “pone el acento principal..., en el poder hacer, al que corresponde, en el plano ético, el poder juzgar” (Ricoeur, 1996: 187) en el contexto de las instituciones; un poder juzgar implica el poder discutir de la política, empeñada en el bien vivir con los otros en el espacio público. “Llamamos 'intencionalidad ética' la intencionalidad de la 'vida buena' con y para otro en instituciones justas” (Ricoeur, 1996: 176) (Ricoeur, como se citó en Zapata Díaz, 2012, p. 273-274).



Por tanto, encontrar los imaginarios y representaciones sociales³⁵, en torno al consumo en la Universidad, constituye una valiosa herramienta que nos seguirá acercando a la realidad en contraste con las cifras que permitan incentivar la iniciativa pedagógica acerca de la prevención, la mitigación y el cuidado de todos. Todo ello al tener en cuenta el bienestar del estudiante del contexto universitario desde su perspectiva y al entender que el consumo es un hecho social, lejos de ser acabado. Dicho consumo debe ser aceptado como una situación que enfrentan los jóvenes en una etapa de sus vidas. Poder dar las herramientas correctas y eficaces para que la juventud y, en general, la sociedad pueda enfrentar esta situación de una mejor manera, se logra con menos campañas de terror, y más campañas informativas y formativas sobre las SPA, enfocadas a una política de convivencia e inclusión que vaya más allá del discurso y tenga en cuenta la realidad.

Así pues, los resultados de las percepciones nos permitieron determinar algunas categorías de análisis ya establecidas y otras emergentes de las que obtuvimos un total de ocho: la oferta y demanda, el semestre de mayor consumo, las sustancias emergentes, la percepción de riesgo, los rituales, los territorios, las expresiones de las sustancias psicoactivas y el género; trabajaremos teniendo en cuenta sus manifestaciones en la UTP, de acuerdo con los grupos focales, las entrevistas y diálogos generados, aunque sus interpretaciones se mencionarán en diferentes momentos dentro del texto.

3.2. ¿Qué tan fácil es conseguir sustancias psicoactivas en la Universidad Tecnológica de Pereira?

Como lo hemos mencionado, las SPA son un producto más del mercado; mientras haya con que pagar, la oferta a la demanda estará disponible. Esa es una ley inviolable, se mantiene una vez se ocupa un espacio y se establece una cultura entre los usuarios o dependientes. Tendríamos que volver a afirmarlo, si los individuos fueran soberanos,

³⁵ Aquellos que se construyen en el compartir y que son modos de comunicación y socialización. Es decir, con las ideas y con lo que representan, las personas acuden a imaginar y postular sentidos.

el consumo se haría desde el autocultivo y eso sería acabar con las normas de dicho mercado que busca acabar con los mínimos de una sociedad colectiva.

La Universidad no es una cápsula encerrada en la sociedad, es un reflejo de lo que sucede afuera. Pereira ocupa los primeros lugares de consumo y cada vez se diversifica más el mercado de SPA con precios desde los más económicos hasta sustancias que oscilan entre ciento cincuenta y doscientos mil pesos. Hablamos de una población universitaria donde lo predominante son estratos de escasos recursos y, todavía así, el tema económico no limita. Miremos algunas de las percepciones:

Hombre E5: jajajajaja, pues a \$ 1000 el bareto de cripa, usted llega a ese parche y mejor dicho, con las moneditas se compraban cuatro baretos entre todos, uno llegaba y ey parece cuanto pone, que \$ 300, que aquel otro \$ 200, y hay ya hay medio y así sucesivamente.

Mujer E3: ya está hablando de vaca y todo (Hombre E5 y mujer E3, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018).³⁶

El mercado no escatima estrato y género; pero, al parecer, el acceso a las SPA es de mayor facilidad para los hombres. La anterior muestra de un parche nos dice que la marihuana se consume en lo colectivo y activa un modo de consumo en una sociedad donde comparten y hasta hacen solidaridad entre unos y otros para poder obtenerla.

No es secreto la circulación de sustancias por el campo universitario. Sin embargo, no todas las percepciones coinciden y también es notorio que en la UTP hubo un cambio de la vigilancia; quedan pocos de planta y la empresa contratada hace presencia en todo el territorio, pero hay sitios donde la gobernabilidad la tienen grupos o parches que las han cooptado y hacen libre circulación. No obstante, se han dado comparendos y medidas de alerta desde lo restrictivo. Miremos lo que dice otra mujer estudiante de la UTP:

³⁶ Los modos de dividir o clasificar con el género y número a los grupos focales nos permitió dividir las percepciones. Quien quiera ver la transcripción completa de dichos grupos puede visitar la tesis de Correa Torres (2019).



Mujer E2: yo digo que es muy difícil si hay muchos controles ya la misma Universidad ya tiene más de sistemas de seguridad, la misma policía y las mismas autoridades han estado muy pendientes de la Universidad desde hace unos años pues acá en la Universidad en... creo que cada uno se consigue lo que quiere consumirse (Mujer E2, comunicación personal, 26 de agosto, 2019).

Lo prohibido no tiene vetos y tampoco encuentra atajos. En cambio, lo regulado se encuentra en el espacio de lo legal y, por tanto, el Estado es quien determina sus modos de operar. Así, mientras más grupos consuman, la respuesta desde lo institucional es el control y, por tanto, aumentará el pie de fuerza de vigilancia. Pero, esa vigilancia también le sirve a los que comercializan, dado que les ayudan a tener un ambiente de confianza y seguridad para los usuarios.

Esto dice otra persona de los grupos focales: «... la Universidad es un lugar seguro para el consumo y para muchas otras actividades» (Hombre E1, comunicación personal, 16 de noviembre, 2019).

Así como los deportistas y los visitantes gozan de un espacio seguro, los consumidores y los que venden también. A la Universidad le ha faltado hacer acuerdos y un contrato social que sea entre la misma comunidad y no con agentes externos, el cual permita poner en juicio y en cintura las prácticas que se desnudan del consumo. Si la administración no comprende que el tema de las SPA ha fracasado en todos los niveles en el mundo por la manera como se ha querido contrarrestar, y como centro de estudios y de formación no corresponde con sus postulados, lo que seguirá ocurriendo es más diversidad en la venta y más aperturas en el consumo.

En otras palabras, el grupo focal muestra que conseguir sustancias tiene mucha facilidad y que los mercados abren caminos para conquistar usuarios. En el marco de la investigación y de la oferta y demanda de las SPA en la UTP, se encuentra una cultura donde han hecho presencia, desde lo legal y lo ilegal, el intercambio por compra y venta, o por cualquier otra relación.

La Universidad es un escenario de confianza. Eso lo dicen los grupos focales, en la medida que en otros sitios de consumo el ambiente y las sensaciones para llevar a cabo el acto predominan cargados de contextos grotescos con relaciones severas y de poca amabilidad. Entonces la UTP es un espacio ideal:

... como más bien un espacio donde la busco y la gente busca no sentir sentirse atropellados por decirlo así pues están pagando ahora con esa función del consumidor ya va a ser como perseguido como si fuera un criminal pues mejor dicho ni que asesino o algo así pues la gente buscó un espacio que se pueda sentir, entre comillas, más seguros a esa vulnerabilidad. Pues que ya vienen consumo en cualquier otra parte pues en la calle pero pues que se puedan conseguir actualmente cosas en la Universidad no más bien la gente viene lo hace acá y todo bien y todo tranquilo que fuera (Mujer E5, comunicación personal, 2 de octubre, 2018).

La política de persecución atomiza el mercado, pero puede dar lugar a sitios donde más se concentre el consumo; de modo que, por eso, se puede ver que la Universidad más grande de la región contenga una cantidad de usuarios, los cuales provienen de diversas partes; por ello, pese a cualquier circunstancia de control, de modo fácil la burlan. Otro hecho es que no todas las SPA puedan ser vendidas en la UTP; sin embargo, la gente las ingresa. Como muchas de ellas se consiguen por Internet o casi que en cualquier lugar, no hay mayor inconveniente.

Veamos otra percepción:

Yo pienso que es posible que usted consiga lo que lo que sea si usted conoce las personas. Pero que haya un punto en específico que usted diga que yo voy a conseguir marihuana o algo no tendría que ser de pronto de gentes externas a la Universidad o de los mismos salones que de pronto le diga Oye yo le consigo por mi casa tal visaje y se lo traigo mañana (Hombre E3, comunicación personal, 2 de octubre, 2018).



La dinámica incide, pero no determina. Conseguir una sustancia fuera o dentro del campus es casi lo mismo. Este hecho no hace que mermen los efectos; lo que cambia es la sensación de seguridad para llevar a cabo el consumo. Ahora bien, se sabe que hay un consumo abierto en el caso de la marihuana y de sustancias de síntesis. De puerta cerrada se consumen las sustancias depresoras como la heroína o la cocaína (se hacen en baños o en salones), las cuales son menos visibles, y causan estragos de mayor impacto entre los individuos y la propia comunidad. Lo otro son espacios de interacción que podrían ser intervenidos.

Queremos cerrar con dos expresiones, una donde se pone, en primer plano, la idea de lo comercial; la palanca que mueve al mundo y a los demás: «Es que eso genera mucho efectivo, mucho dinero, cualquier parte lo van a vender ¿no?» (Hombre E4, comunicación personal, 26 de agosto, 2019) y, la otra, donde el imaginario de una universidad pública puede llevar a interpretar este espacio como un lugar libre en el que se puede hacer cualquier actividad o se da la posibilidad de realizar lo que se le antoje a las personas. Por el contrario, los bienes públicos, al serlo, guardan una corresponsabilidad entre el que los administra, el que los usa y quienes pueden hacerlo en un futuro. Por tanto, se cree que por ser: «... un espacio público, una universidad abierta, si es posible conseguir fácilmente» (Mujer E3, comunicación personal, 2 de octubre, 2018). Es indudable que esas situaciones pueden trabajarse con la comunidad para regular todo tipo de prácticas en su interior.

Pasemos al tópico de las sustancias emergentes. En el anterior los usuarios hablaron más de la marihuana y también fue preciso indicar que las sustancias lícitas como el alcohol se encuentra a pocos pasos de la Universidad, se pudieron contabilizar seis lugares muy cercanos y unos diez relativamente cercanos. Así, hay grandes posibilidades de concurrencia y de acceder, además de estas, a otras sustancias. Dichos sitios, al ser aledaños, también deberían ser tenidos en cuenta en cualquier propuesta o política sobre el consumo.

3.3. Fenómenos emergentes de sustancias psicoactivas (FEDS)

Sustancias que no han sido reportadas o estudiadas. «Sustancias de abuso, no controladas por las Convenciones de Naciones Unidas, las cuales pueden plantear un peligro para la salud pública» (Garzón Méndez, 2015, p. 14). Estas son contingentes, van naciendo producto de exploraciones, les dicen de «diseño» y, tras de ellas, llegan usos, rituales, expresiones, contextos, entre otros fenómenos. La juventud supone buscar novedades y no todas son para encontrar lo esperado. La novedad de las sustancias emergentes es su composición con medicamentos para animales como la ketamina, o para usos industriales muy lesivos en el cuerpo y la salud mental de los humanos.

La sustancia de más renombre y comentada es la marihuana; de hecho, también entre los círculos de los docentes y de la comunidad en general. Como lo dice un entrevistado:

Yo creo que el tipo de sustancia que más se consume es la marihuana, yo también digo que el cigarrillo, no he escuchado otro tipo de droga que se consuma así acá, bueno, hay persona que llegan y se consumen el LSD y otro tipo de hongos, pero así que todo el mundo vea como con la marihuana, no (H1, comunicación personal, 4 de octubre, 2018).

Las sustancias emergentes circulan sin ningún tipo de información, máxime cuando su circulación es de voz a voz o es creada por los distribuidores para ganar compradores. La manera cómo se mueve burla cualquier seguridad. El caso es que cuando los usuarios buscan placeres y efectos de mayor consecuencia, las emergentes van en primer plano. Estas llegan por recomendación y se van incorporando. Así lo dice uno de los grupos focales:

... yo por el contrario creo que Pereira está sufriendo una crisis sintética, todo el mundo se cree cocinero de tussi 2CB, veo a más de uno cogido por esta sustancia que con un alto precio y llamativo color de moda ha estado acogiendo el mercado en la ciudad y lo peor es que es un cóctel de drogas,



ketamina, MDMA, pepas y la cantidad de cosas que el que lo está “fritando” le quiera echar, y lo peor es que todo el mundo consume sin medida (Mujer E5, comunicación personal, 26 de agosto, 2018).

Se trata de un consumidor informado, hecho particular porque la mayor parte lo hace sin saber qué consume y los daños que le puede ocasionar. Las personas llegan a una sustancia, como ya hemos dicho, por amigos, por influencia o por la disponibilidad de encontrarse en evidencia. Luego, lo sustancial es que al consumir no tienen idea de cómo medir la dosis y sus efectos. De ahí que el OBDEC haya privilegiado las campañas informativas y pedagógicas porque de eso depende salvar personas y al tiempo contrarrestar el avance de los estragos. El mismo usuario enunció:

... y en las fiestas es el que más compite por tener la nariz rosada, quiero ver a futuro que daños hizo esa droga en esta generación de jóvenes porque muchos estamos siendo como los conejillos de indias mientras el mercado explora con volvernarnos adictos, y los jóvenes consumiendo sin tener idea de la sustancia que le meten al cuerpo y mucho menos las consecuencias (Mujer E5, comunicación personal, 26 de agosto, 2018).

Los organismos institucionales, incluido el sector público, se encuentra sin los elementos para reaccionar ante el ruido y los estragos de las SPA, en particular, de las que llegan y se usan, incluso, sin causar visibilidad por el olor o por ser empleadas en grupos o parches, pues se pueden inhalar en baños, en salones de clase, se portan en discotecas y se agencian por redes sociales. La urgencia de la salud mental, dado el deterioro de la misma; las crisis juveniles expresadas en la depresión; los intentos de suicidio; la falta de proyectos de vida; y una creciente gamas de tratamientos que incluyen el choque y el lesivo trato a los derechos humanos, darían para hacer una pausa y poner a disposición todo lo que se ha podido crear para medio mitigar lo que ocurre.

El ruido silencioso atrae. Al hacer más mención de algunas sustancias, estas pasan por menos filtros y terminan más fácil entre los consumidores. Por eso hemos dicho que los consumos son en conjunto



y no puede atenderse una sustancia en singular, sino el panorama. Todo ello al tener en cuenta que cada SPA produce situaciones muy únicas, por ejemplo, cuando alguien le llega este rumor, le genera más expectativa: «... yo escuché que estaban haciendo papelitos de LSD con metadona» (Hombre E2, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018). —La metadona combinada es un explosivo de consecuencias letales—.

El papel de los medios y de las instituciones también es clave en la prevención con información y no con terror, y en la mitigación con elementos persuasivos. Realizar círculo de escucha; producir informaciones sin moralismos; tener más apoyo institucional para investigación de sustancias emergentes y ser más directos en instituciones con los desafíos, la hora de aislar y estigmatizar no es la solución más indicada, ahora se trata de superar y estar inmersos en un acompañamiento continuo y multiexpresivo con los jóvenes y las personas con consumos problemáticos. El principio a desarrollar es la disminución de los riesgos:

Entonces, por ejemplo, ahí va la cosa o sea todo el mundo sabe que en realidad la cuestión de la marihuana y todo eso es más que todo por negocios y empresas cosas así, pero entonces sea la gente cree que porque es muy legal porque lo denominan ilegal. Es malo, entonces ya es malo el marihuanero una persona mala y es como una escoria, lo que sea cuando en realidad se dan cuenta que otras cosas que son legales entre comillas que en realidad eso sí afecta la sociedad (Hombre E4, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018).

La sociedad rechaza, criminaliza y actúa con severidad ante el problema; pero, hacia fuera, cuando llega y ronda lo íntimo, es decir, el espacio familiar y educativo, el discurso cambia. Sin embargo, en ambos la coincidencia es la ausencia de saber qué hacer. Esta se suma a una institucionalidad y ataca solo una parte, pues las sustancias lícitas antes se promueven.



Una usuaria nos relató lo siguiente al preguntarle sobre las sustancias emergentes:

... me salió con que la codeína y hablan poco de visajes que cogía y lo mezclaba con el *spray*, Y entonces han habido como nuevas drogas el limpiador de computadores qué le dicen el ladys todo eso que se le untan en la ropa si hay muchas cosas más (Mujer E3, comunicación personal, 26 de agosto, 2018).

De tal modo, con lo que se tiene en casa, un joven podría alterar su conciencia o ponerse bajo los efectos de una SPA. Otra mujer agregó que usaba: «productos de aseo del baño» (Mujer E5, comunicación personal, 16 de noviembre, 2019).

Esas son las sustancias cotidianas: se mezcla marihuana con gasolina, perico con pegante, y así una variada serie. Al margen no se dejan las plantas sagradas como la ayahuasca con cocaína, o hacerse un viaje de hongos con anfetaminas. Emergen pocas maneras de ser abordadas y menos de tratarse; lo evidente es que el narcotráfico crea lo que sea para tener un mercado de consumidores y, ante esa necesidad de no suplir las carencias de satisfacción del yo, de estar conformes con la vida, de encausar la energía hacia el deporte, el amor propio y a los demás, a una causa, a la propia vida, entonces cualquier sustancia equivale a un reemplazo de esas angustias y carencias.

3.4. Percepción de riesgo

La percepción es una valoración producto de un parecer. Seguimos con la idea planteada desde los grupos focales y esbozada por las autoras Escobar y Bonilla-Jiménez (2009) donde, al describir las utilidades de un grupo focal, mencionan:

Descubrir la percepción de las personas respecto a lo que genera o impide un comportamiento, así como su reacción ante diferentes ideas, conductas, productos o servicios.



Con esa idea, vamos a poner en mención algunas de las percepciones que van, por ejemplo, para el grupo focal de profesores como algo ya incorporado en la dinámica universitaria y en general en las sociedades; también aquellas que van desde el rechazo, el estigma o en las que prevalece una imagen de lo más derruido al estilo del detritus de una sociedad.

Se partió de varias preguntas, una de ellas relacionada con la disposición para el aprendizaje. De tal modo, se formuló: ¿el consumo de SPA se relaciona de manera negativa con el desarrollo académico?

Una mujer nos contó de un hecho que relativiza y enumera lo subjetivo. Ella dijo: «todo depende de la persona, de su metabolismo» (Mujer E2, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018) ³⁷, comunicación personal, 26 de agosto, 2018); Situación que es así desde lo médico y lo psicológico. Cada individuo con su memoria y cargas, con la información genética y sociocultural, ha de reaccionar de modo muy singular. Ese factor ha de mostrarse porque los jóvenes creen en el efecto cadena o dominó, es decir, que lo ocurrido a uno puede ser similar para los otros. Pero esto no es así. La palabra metabolismo implica lo siguiente:

A partir del vocablo griego “metabolé” que significa cambio, y el sufijo “ismo” que puede traducirse como cualidad, el fisiólogo alemán, y profesor universitario en Bélgica, Theodor Schwann (1810-1882) formó este neologismo, para designar los cambios que ocurren en los seres vivos, para que puedan cumplir sus funciones a partir de la transformación de sustancias (DeConceptos.com, s.f.)³⁸.

37 En el trabajo de campo, tuvimos la oportunidad de contar con muchos estudiantes que nos contaron, sin mayor tapujo, su percepción sobre las SPA. Estos resguardaron sus nombres y la facultad a la que pertenecían, se identificaron acá solo con su género y la fecha, otros permitieron colocar su procedencia de facultad o programa y, por tanto, este dato se les coloca.

38 Página en el ciberespacio dedicada a los conceptos y en ofrecer definiciones extensas y con el recorrido desde lo etimológico, más el origen de la palabra. Se dividen por áreas del saber. En el caso del vocablo «metabolismo» lo asumen desde lo biológico (DeConceptos.com, s.f.).



También en encuentros e interacciones sociales se adentra al conocimiento; es por amigos, por círculos cercanos, por conocidos y con aquellos con quienes se comparte, en este caso, con los propios compañeros de la Universidad: «Experiencias de amigos y de uno mismo» (Hombre E3, comunicación personal, 26 de agosto, 2018). Esta situación nos ofrece el marco y la idea para pensar que un posible abordaje correcto requiere incluir a los pares, a los líderes de opinión y a las personas de influencia.

El apartamiento de la institución educativa deja un vacío que de inmediato es cooptado por el mercado, el cual funciona con las siguientes lógicas: moviliza mitos; pone en situación de expectativa a los consumidores; les ofrece un misterio y hasta, tal como lo dice el *Mercado 4.0*, las experiencias y ritualidades necesarias para el existir, pues los consumidores dicen: «En la propia facultad le tocan algunos temas de esos de vez en cuando, pero generalmente uno se informa en la calle» (Hombre E5, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018). El lenguaje sigue siendo solo de rechazo; por ello, vale la pena mencionar la necesidad imperiosa —y también por eso este libro— de hablar del tema sin misterios, con propiedad y al nombrar cada fenómeno, es decir, mostrar como es y, en la medida de lo posible, reiterar que es un tema de salud pública. Luego, como apenas son tratados algunos aspectos, es en la calle donde circula la mayor información sobre las SPA, los usuarios insinúan que lo fundamental es beneficiar el comercio y que pareciera que existe un modo de protegerlo.

Posteriormente, otra valoración es la de querer una estabilidad para el ser, las sustancias alteran de tal modo que una estudiante remite: «Yo digo que no, es que todo depende de lo que usted quiera en su vida, si usted está bien mal no va ponerse a meter algo para estar peor» (Mujer E3, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018). Lo que subyace es que las SPA pueden poner en una circunstancia inapropiada a los educandos, de modo que el inhibirse es otra idea; prefieren no afrontar el riesgo. En caso contrario, lo habitual o el regular consumo ha dado una percepción de: «Las drogas no tiene estratos sociales, muchas clases de personas consumen y están bien» (Hombre E4, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018).



Una variable más ubica la distinción de riesgo entre las drogas avaladas y aquellas en función de una clandestinidad, por tanto, se hizo la siguiente pregunta: ¿considera que las sustancias lícitas son de menor riesgo que las ilícitas? Las respuestas, como en un ejercicio perceptivo, son de contrastes. Veamos:

Yo siempre he dicho que todo en exceso es malo, debe tenerse un control de lo que se va a consumir. No podría decir cuál sería buena o mala, ambas causan efectos y hay muertes tanto de un lado como del otro (Hombre 6, comunicación personal, 26 de agosto, 2019).

Existe una creencia del exceso como lo perjudicial. Esta convoca a un escenario de la probabilidad por las cantidades, de manera que, lo determinante se encuentra en el efecto y en sus consecuencias. Acá hemos reiterado la necesidad de estar informados para tomar las decisiones.

Frente a la pregunta encontramos respuestas de elaboración cualificada como la que suministra un estudiante del programa de Deportes:

A mí me daría igual, porque por ejemplo en el tema del deporte, si usted usa el inhalador es un *dopping*, aumenta la capacidad pulmonar y ayuda, y la otra es pues digamos si usted se droga y usa algún esteroide, entonces digamos que están teniendo un beneficio a favor de otra cosa (Mujer E4, comunicación personal, 4 de octubre, 2018).

Una estudiante cree que las sustancias lícitas son más peligrosas, dice:

Yo antes creo que las lícitas son más dañinas el cigarro es lícito y la marihuana no causa los mismos daños que causa el cigarro y es lícito el alcohol es lícito y lo vuelve una mierda y usted se sale de sus cabales y hace cosas que no esperaba hacer (Mujer E1, comunicación personal, 4 de octubre, 2018).



La propia experiencia de la estudiante es que con las ilícitas no ha visto ningún desmán, en cambio con las alteraciones provocadas por el alcohol sí.

Hemos mencionado una relación de las SPA desde lo ancestral. En esta situación las conexiones podrían estar en la línea de lo espiritual o de usos de carácter distinto a lo comercial; por tanto, realizan un consumo diferente. Así lo enuncia un estudiante del programa de Ingeniería en Sistemas:

La mejor forma de consumo es en aceite y todo lo que son extracciones de la marihuana es que en todo varía es el método en qué se utiliza para consumirla (Estudiante de Ingeniería en Sistemas, comunicación personal, 4 de octubre, 2019).

El estudiante siguió y amplió su criterio y perspectiva al decir:

Por ejemplo, los vaporizantes se supone que es el método más sano porque usted no está consumiendo el metano de la candela que usted está dándose el pipazo, segundo los químicos que tiene el cuero (Estudiante de Ingeniería en Sistemas, comunicación personal, 4 de octubre, 2019).

Con los vaporizantes hay muchos mitos, uno de ellos es el de atribuírsele menos daños, No obstante, según estudios, el consumo con ellos sí genera consecuencias. Es la propia Organización Mundial de la Salud la que lo corrobora, expresa que existe variedad de cigarrillos electrónicos en uso, también conocidos como Sistemas Electrónicos de Suministro de Nicotina, con cantidades variables y emisiones nocivas de sustancias tóxicas que son perjudiciales tanto para los usuarios como para las personas expuestas a los vapores de segunda mano (Naciones Unidas, 2020).

Los vaporizadores no son objeto de discusión ni análisis en este estudio, lo que podemos decir es que son muy usados y han tenido un auge entre los universitarios. Sus usos y la caracterización son aspectos por estudiar. Lo que podemos afirmar es lo drástico de la dependencia



a la nicotina y lo que sugiere en menores de veintidós años, dado que, como aseguran los expertos médicos, el cerebro se desarrolla hasta esa edad y lo que impida su desarrollo causa alguna anomalía.

Sigamos con el uso ancestral de las sustancias. El mismo estudiante nos refirió su motivo, en el cual se ve reflejado el principio del autocultivo y un uso responsable:

Este es un aceite, el cual cultiva una aldea su propia marihuana y realiza su propia extracción de forma orgánica. Entonces no, marihuana obviamente, la gente dice o es que la marihuana también sirve para el cáncer y muchas enfermedades. Pues sí y obviamente lo que no te sirve es el humo, por eso hay otras formas de consumirla, yo no la consumo porque soy sana de todo, la consumo es porque me gusta, me relaja (Estudiante de Ingeniería en Sistemas, comunicación personal, 4 de octubre, 2019).

De acá en adelante vemos como nos contó sobre el uso del aceite y el por qué consume SPA:

Por ejemplo, estoy estresada y quiero dormir Yo la consumo porque para mí es como como una medicina, pero una medicina natural y completamente orgánica, por ejemplo la que tengo acá y que los compañeros están viendo es de Ginebra Valle, una ecoaldea en donde viven varias familias donde hacen su propio cultivo de marihuana, y la extracción es totalmente orgánica (Estudiante de Ingeniería en Sistemas, comunicación personal, 4 de octubre, 2018).

La mujer, consciente del proceso, sigue su relato y solo menciona que su uso es medicinal. Su concepción de las SPA obedece a unos criterios de conexión con el mundo ancestral.



Para terminar con el apartado sobre las percepciones, pasemos a una más donde la obtención de la información sobre las SPA se da en el marco de una sociedad movida por las redes sociales, el Internet y lo que propicia la tecnología de la información. Un estudiante de la Facultad de Ciencias de la Educación, así lo narró:

... de todas partes uno todo el tiempo recibe conocimiento de las personas y es recíproco opiniones cuando estamos en Internet usamos medios tecnológicos ya sea medios de televisión, computadores, redes sociales. Estamos informándonos acerca de drogas o por o por intervenciones sociales (Estudiante de la Facultad de Ciencias de la Educación, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018).

Pero, «... aprende más uno con los parceros que en el mismo colegio que planean charlas y le dan a uno todas hechizas ahí unas charlas todas como básicas» (Estudiante de la Facultad de Ciencias de la Educación, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018). Muchas veces, los riesgos de las SPA son por falta de información o por asumir un riesgo que pareciera temporal; así mismo, como el cuidado y la responsabilidad de cada individuo más el acompañamiento institucional. Las campañas centradas en los excesos y en las secuelas posibilitan más curiosidad. Lo importante no reemplaza lo urgente, eso quiere decir, mirar lo prioritario de dejar tratar a las SPA como si fueran tabú o verlas como solo perjudiciales.

Avancemos con la variable de los semestres donde se da mayor consumo. La línea ofrece marcos para la toma de medidas.

3.5. Semestres de mayor consumo

No hay semestre donde no se presente el consumo, ni edad que ponga un contratiempo o permita inhibir un contacto directo con las SPA. En Colombia y en la ciudad de Pereira, el OBDEC ha logrado establecer consumos muy tempranos que oscilan desde la primera infancia hasta la tercera edad; desde cinco a noventa años. En particular, uno de los encuestados nos dijo sobre como en sectores como San Judas o Villa

Santana, lugar donde realiza prácticas, encontró niños de siete y ocho años consumiendo residuos de alcohol de las fiestas de sus familiares o como era habitual verlos consumir lo que llaman baretta o marihuana. En la UTP los semestres pueden contar con picos, tal es el caso de los primeros y, en algunas ocasiones, de los que se encuentran cerca del egreso.

Al encontrarnos con las respuestas de los grupos focales, uno de los detonantes, además de saber las edades de los consumos, fue encontrar los motivos de por qué llegaban a esas edades al consumo. Veamos: «En los primeros semestres, sí que llega uno como con la idea del colegio que cree que esto es un paseo y se estrellan, entonces buscan cosas nuevas para superar todo aquello que no es tan fácil, jaja» (Hombre E2, comunicación personal, 26 de agosto, 2019).

La respuesta es de un estudiante de la Facultad de Ciencias Ambientales. Parece ser la de imprimirle un aire de aventura al inicio de la vida universitaria. Lo nuevo es el guion de experiencias y la búsqueda del eslabón por perseguir. La juventud en su dinámica requiere abrirse al mundo y contar con actividades aleccionantes; la formación es una de ellas, pero se integran a rutinas y a llamados que podrían desencadenar en tragedias y viajes sin retorno.

Continuemos con los semestres. Esto nos narra una estudiante de la Facultad de Bellas Artes:

En los primeros y en los últimos, ya que uno ha adquirido como una experiencia, ya la acumulación de trabajos, ya uno comienza a escoger qué quiere para su vida y qué no, además el estrés que se maneja en la Universidad hace que en los primeros y los últimos semestres se consuma más (Estudiante de la Facultad de Bellas Artes, comunicación personal, 4 de octubre, 2018).

La edad en el consumo sí es un factor de más riesgo, dado que la formación del cerebro se encuentra todavía en punta y hay una alta probabilidad de desenfreno, de no medir consecuencias y, por tanto, de adquirir con facilidad una dependencia.



Un estudio longitudinal concluye que los comienzos tempranos en el consumo de tabaco, alcohol y cannabis se relacionan con más altos niveles de transición a trastornos de abuso y dependencia, sobretodo en el tabaco, sin embargo, la transición más rápida a abuso se observó para el cannabis (Hernández López *et al.*, 2009, p. 201).³⁹

Suena atractivo comparar una universidad con películas. Los estudiantes se han ideado imaginarios y creencias, por eso al ingresar dicen: «Considero que los primeros semestres porque muchos llegan con la idea de que esto es fiesta, como *American Pie*, típica película, y otro tema que yo diría en que se maneja mucho consumo es en época de parciales» (Hombre E3, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018). Cada quien sabrá cómo asume el mundo de *inigualables experiencias* que también es motivado por la propia Universidad.

A discutir y ampliar es que la intensidad académica sea causal de consumo de sustancias psicoactivas cuando en el ideal el propio conocimiento es el que motiva la circulación de los anhelos de los estudiantes, en cambio, en épocas de parciales, la congestión hace que se consuma. En específico se ha creado esta otra suposición que, desde luego, se da, pero no aplica en todos los casos. Dicen:

Yo conozco por algunos conocidos en el caso de medicina, que usan drogas que ellos saben para que sirven, se dopan legalmente y las usan para seguir dos o tres días derecho estudiando, consumen dos o tres tipos de drogas, las cuales quitan el sueño y ayudan como a la memoria a retener información (Estudiante de la Facultad de Bellas Artes, comunicación personal, 4 de octubre, 2019)

Por otro lado, existe el consumo posterior a los parciales, es lo que llamamos un consumo recreativo o como los menciona Escohotado (s.f.) como «fármacos de paz». Lo que dicen varios estudiantes es que se van a las zonas de parche a relajarse después de haber tenido momentos

³⁹ Se trata de un estudio realizado en el contexto de Madrid con una encuesta que incluyó a más de seis mil jóvenes. el título de la investigación es «La edad de inicio en el consumo de drogas, un indicador de consumo problemático».



de mucha actividad y de enfocar su pensamiento sobre el consumo y las razones. Una persona dice:

... eso también depende de la personalidad, y pues como de las metas que usted tenga trazadas, los objetivos que tenga, si uno sabe qué quiere, quiere desempeñar dicha labor por la que se está preparando usted, usted está interesado por aprender y simplemente la marihuana hasta puede ser un estímulo para los procesos de aprendizaje. Por ejemplo, cuando salgo tan estresada de los parciales vengo y me prendo un porro y me relajo totalmente, dejo de pensar en el parcial, además que vengo a interactuar (Mujer E3, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018).

De ahí que se alimente el proceso formativo como lo más estimulante y se puedan canalizar las angustias de la existencia con otras actividades que se encuentran dentro de la oferta de la institución, dado que hablamos de una formación integral y se establecen espacios para la interacción como el deporte, los juegos, los sitios de encuentro, la alta actividad diferente desde lo académico, lo ofrecido por la Vicerrectoría de Bienestar, entre otras. Un estudiante de la UTP puede salir y haber aprendido varias lenguas si así lo quiere, puede fortalecer su proceso deportivo y encontrar una amplia gama de actividades con crecientes asignaturas optativas en el currículo extendido; participar de grupos, movimientos, semilleros, entre otros. El proyecto educativo de la UTP dispone de una oferta variada para la formación integral, que muchas veces se elige, por tal razón es viable intensificar y persuadir la oferta de cursos, encuentros, espacios, entre tantos, para que los estudiantes alcancen una formación humanística y con potenciales para dignificar la vida.

Lo cierto es que el consumo ha venido reduciendo la edad en la que se practica. Este hecho resulta muy problemático, pues desde el OBDEC se ha dicho cero tolerancia en personas menores de edad y, todavía más, en la primera infancia. También se cuenta con la cátedra de Drogas en sociedad, la cual puede acudirse o cursarse con el objeto de reconocer las implicaciones del consumo.



Cada quien se relaciona con las SPA desde su historial cultural, afectivo, político y social. De acuerdo con eso, se da el encuentro con las sustancias. El estigma de que es en la universidad donde comienza el consumo es falso, pues los estudiantes vienen con consumos desde la casa, el colegio y otras universidades. Un estudiante de Administración Ambiental dice lo siguiente:

... llevo consumiendo desde los dieciocho años. Tuve como una visión muy diferente de cuando vivía acá, después de que salí de viaje, muy natural el consumo entonces uno se va entremezclando entre esa naturalidad, ¿no? este hace como parte del libre desarrollo de la personalidad. Inicié el consumo fuera del campus (Estudiante de Administración Ambiental, comunicación personal, 4 de octubre, 2018).

3.6. Territorios y sustancias psicoactivas en la Universidad Tecnológica de Pereira

El consumo se hace notorio por el humo y el olor de la marihuana. No obstante, se llevan a cabo muchos otros consumos donde el espacio o los territorios no son demarcados. Queremos insistir que lo más problemático y donde más habría que poner cuidado y establecer planes es en los consumos dados en lo íntimo, en lo cerrado, en aquello que no es visible ni perceptible, pues se generan con sustancias que no producen elementos de visibilidad, pero dañan más.

En este sentido, tampoco hay sitios baldíos que las SPA no hayan colonizado. Los territorios de la UTP donde convergen personas a consumir han pasado a denominarse el aeropuerto, el parche, el voladero, palmitas o zonas de tolerancia, las cuales han logrado sobreponerse, dado que la concurrencia los ha conquistado. Todavía así, la molestia y el impacto han de conllevar a un pacto universitario. El territorio, además de un espacio, es un lugar de convergencias, disputas, y un cultivo simbólico de prácticas e identidades donde no solo se consume, sino que se integra e interrelaciona la vida.



En los grupos focales encontramos que ellos mismos nos ofrecen coordenadas y que, además de consumir, hacen parte de espacios deliberantes, de reflexión, de estudio y de esparcimiento; allí cantan, ríen, estudian, debaten y surgen propuestas.

La interacción y la diversificación de personas es parte de la cultura de las SPA, lo podemos decir así: no hay discriminación, pero lo drástico es como se excluye cada quien de su proyecto de vida en la medida que una dependencia o un descontrol lo lleva a sin salidas. Lo convergente demuestra un componente de socialización, tal como lo dice una estudiante de Química:

... vengo a interactuar con otras personas y compartir otros puntos de vista y de otras áreas porque estamos acá combinados con: Mecánica, Eléctrica, Ambiental, Licenciatura en Bilingüismo, Artes, Música; ¿sí? Entonces como que hay mucho campo de donde prenderlo como para compartir, entonces yo creo que la marihuana permite es [...] entonces el que dice que por que fuma deajo descuidada la U, no es por la marihuana es por el uso que le está dando a la marihuana por que el problema no es ese (Estudiante de Química, comunicación personal, 26 de agosto, 2019).

Prenden discusiones y no solo porros. Algo muy emblemático es la integración y la apertura. La discusión corre sin guardas de tránsito que la limiten; esta se da y cada quien aporta. Ahora, lo otro a considerar es la capacidad de escucha y de debate de ellos en las zonas. Es decir, falta es más disposición de encarar el tema. Lo mismo nos ha ocurrido con los foros citados por el OBDEC para tratar los temas que se van ubicando como Tabú. En los espacios no solo ha asistido una cantidad significativa de personas, sino que las exposiciones se han dado a la altura de los desafíos. Falta es más acompañamiento institucional.

El consumo causa pugnas y disputas, y el país sabe de las secuelas en todos los territorios; las muertes y la violencia incrementada, los estragos y flagelos. En la UTP se ha decidido tomar la venta y la comercialización al acudir a los organismos de seguridad. No obstante,



como todos saben, el mercado sigue y el fenómeno cada vez que lo atacan muta y, antes de debilitarse, ocurre lo contrario. No hay fórmulas, pero el diálogo es una de las opciones más vitales, generando consensos y pactos.

Las percepciones también muestran el descontento, pues una persona expresa:

En mi opinión yo creo que se deben limitar los espacios, ¿no? Sí, debe haber espacios donde el consumo se pueda dar en diferentes partes, de pronto no estaría de acuerdo si llegasen personas interrumpiendo una clase fumando porque para otras personas es muy maluco, o en espacios donde hay mucha gente. Entonces que se limiten los espacios (Hombre E2, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018).

Aunque se esté en contra del consumo, se encuentra de acuerdo en una espacialidad o en el consumo responsable, pues una mujer de Medicina relata: «... no tengo nada con que fumen, eso es cosa de ellos, pero entonces que no obstruyan el espacio personal de las personas que no les gusta hacer eso» (Estudiante de medicina, comunicación personal, 4 de octubre, 2018).

Entre los propios consumidores hay disensos, unos creen que los espacios pueden ser de libre usanza y otros que el consumo no tiene relación con el campus. Veamos:

Creo que es cuestión de enfrentar ciertas políticas y mirar también, los espacios. Eso es como muy complicado y muy complejo, soy consumidor y soy consciente que el espacio no es el apropiado para el consumo, porque sé que en el espacio en que se hace en estos momentos en la Universidad se ven muy afectados los bloques que se encuentran cerca del sector de las clases. Hay que darle otro manejo, pero eso es una cuestión muy complicada (Estudiante de Ingeniería en Sistemas, comunicación personal, 26 de agosto, 2018).

Se nota luz en medio de una confrontación por el control de espacios. Pero los mismos consumidores podrían generar reglas para el uso. Los consumidores son proclives a un acuerdo:

... yo también soy consumidor activo en la Universidad y también soy consciente de que obvio la Universidad no es un espacio para el consumo como nosotros lo hacemos y pues creo que en realidad no se trata tanto de cómo de esas políticas, así que se yo de principios del siglo veinte de prohibición y de juzgar. Es más cómo buscar espacios de tolerancia si en realidad la Universidad tiene un alto nivel de estudiantes que consumen (Hombre E3, comunicación personal, 26 de agosto, 2018).

Esa es una urgencia, dado que prolifera una dispersión y se han asumido planes que no tienen en cuenta a los consumidores, sobre todo para la toma de decisiones, los estudiantes dicen: «Por lo menos sí seleccionar una parte donde no esté cerca de un área de estudio, de algún bloque de estudio» (Hombre E2, comunicación personal, 4 de octubre, 2018).

Los territorios entonces salen a flote, pues una estudiante de Educación comenta: «... en los salones de guadua es como el Internet en primer lugar es muy buena, segundo el espacio es agradable, uno puede estudiar concentrado» (Estudiante de Educación, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018). Siguen espacios en Bellas Artes, luego también mencionan el Planetario. Pero de modo abierto se dijo de salones, baños, pasillos, por lo cual no hay sitio vedado.

Lo que es posible intervenir son los sitios con propuestas deliberativas y sin pensar en lo estético, sino en lo formativo y en los alcances de un ejercicio proactivo. Hay condiciones con los consumidores y con los colectivos. Es cuestión de abrir los canales y generar las discusiones.

Pasemos ahora a otra arista relacionada con el consumo y con los rituales; en otras palabras, el consumo no se hace solo al acudir a una sustancia. Este supone unos antes, mientras y después.



3.7. Los rituales en el consumo de las sustancias psicoactivas

Quien consume realiza prácticas y actividades alrededor que van desde emplear artefactos y utensilios para procesar sustancias como la marihuana y portarla, hasta una serie de situaciones con otros. En la UTP, además de la ocupación de territorios, se adelantan hábitos y culturas. Por ejemplo, hay prácticas lesivas que, de acuerdo con los patrones, generan consecuencias. En la Universidad y dado que es una población joven, reside la intencionalidad de mezclar sustancias. Veamos lo que nos cuentan los estudiantes:

En todas las culturas siempre hay algo [...] algo que nos hace como compartir todos, estar en grupo, estar entorno a algo, anteriormente fue la cocina, el fuego; el fuego nos hizo estar todos reunidos en torno al fuego [...] para nosotros es la marihuana, pero en otras culturas por ejemplo en Argentina es el mate, la gente todo el tiempo está tomando mate y hablando, y compartiendo así como nosotros lo estamos haciendo acá (Estudiante de Ciencias ambientales, comunicación personal, 4 de octubre, 2018).

Esta persona lleva el asunto a un nivel de símbolos e identidades. No funciona del mismo modo, dado que el mate no tiene tanto rechazo como la marihuana. Lo que sí es el encuentro, la sociabilidad generada y las interacciones. Es probable que el consumo de la marihuana, como el del alcohol, sea asumido con la colectividad y con el grupo para indicar que el consumir se hace parte de esa asociación.

Por otro lado la cultura y práctica de mezclar. Sobre el fenómeno debemos recordar lo explosivo y las causas de muchos de los actos de quebrantos de la salud biológica y mental. Por mezclar, muchos han perdido su integridad. Un ejemplo lo han vivido quienes decidieron consumir heroína fumada con aluminio, los reportes muestran encefalopatías, altos números de depresión, violencias intrafamiliares, entre otros problemas. Esa tendencia de la mezcla, como ritual, ha de frenarse.



No se escapa ninguno de los tres tipos de SPA clasificados por Escohotado (2001): paz, energía y visionarias; por ejemplo, se nota la mezcla de yagé (medicina de los pueblos de origen) con el opio y las bebidas alcohólicas. También se presentan mezclas de inhalantes como el perico con sustancias que se fuman como la marihuana. Cada mezcla logra reacciones internas propias de cada individuo. El café también suele mezclarse con el cigarrillo, lo mismo que algunas bebidas alcohólicas y estas, a su vez, con inhalantes como la cocaína.

Los juegos de azar son otros acompañantes de las SPA y su combinación es una muestra de posibles consecuencias inimaginables, pues se sabe que en la UTP han apostado novias, motos, y otras más. Al tiempo que se fuma o se bebe, también se juegan cartas. Así lo expresan:

... vienes acá y se la pasan es armando parche, fuman y en vez de estudiar para jugar cartas en vez de opinar de las cosas que pasan en la Universidad o de lo que están estudiando o usted se puede sentar a fumar y estudiar, a debatir sobre un tema de clase o de x o y cosas así, pero fumar y uno se viene a parcharla no más, como muchas personas si les afecta el rendimiento académico, pero eso ya depende de la disciplina de cada ser (Estudiante de Medicina, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018).

Unos quisieran que las SPA no diezmaran o fueran somníferos sociales, pero lo son. Muchos quedan a merced de lo que el vaivén de las circunstancias les acomoda y no se hacen partícipes de su propio devenir. Una estudiante de Filosofía expresa alrededor de la ritualidad y las SPA:

... sino como que uno busca también la parcería, la complicidad, saber que hay algo que nos une a otras personas y que uno la puede parchar aquí tranquilo, tomarse un cafecito tranquilo, de repente llega mi parcera de música (Estudiante de filosofía, comunicación personal, 15 de noviembre, 2018).



Un mundo lleno de solitarios se dispone con complicidad para los encuentros y para departir, es decir, para la emoción de la interacción. Por eso, quienes comparten un gusto pueden unirse en torno a situaciones muy íntimas y lograr puentes.

De hecho, como se ha asegurado, la disponibilidad también inculca un hábito. Dicho de un modo directo, si no hubiera droga no se consumiría; pero, esta se encuentra con más apertura y disposición. Como lo cuentan algunos, dejar residuos de alcohol es poner a otros, en este caso a niños, a experimentar. No es tan salido del tema lo que nos dijo una estudiante: «... el punto de la accesibilidad que tenemos nosotros de la marihuana acá, no tengo marihuana, y ahora estoy re trabada y, por qué, porque los parceros comparten la marihuana con uno» (Mujer E1, comunicación personal, 26 de agosto, 2018). El mercado crea dependientes y los consumidores caen en la trampa de esas leyes que generan un apego.

Otro estudiante de Ingenierías nos comentó:

... ese es un punto clave para la ruptura, la accesibilidad que se tiene acá por todos los espacios que se prestan, también va mucho, implícita la moralidad que tenga la persona a la hora de consumirla o estar simplemente con amigos, yo he conocido muchos parceros que no hacen nada y he conocido todos los que están prendiendo y ellos simplemente se parchan, lo que juega como papel importante es la voluntad y la accesibilidad que se tiene al momento de hacerlo (Estudiante de Ingenierías, comunicación personal, 15 de noviembre, 2018).

La voluntad determina el uso y el abuso, como también el amor propio y la conciencia de cada quien; pero, como esto no se dan sino en la construcción, a eso debería enfocarse también la educación: al ser.

Vamos a un punto más. La capacidad de experimentación es muy alta y obtener una sustancia, como lo dijeron algunos estudiantes, da pie para intercambios o abusos sexuales, o para solicitar una dosis a cambio de prácticas de quienes las venden. Unos más narraron los hechos y



dijeron que es porque: «... hay otros que lo hacen es por apariencia no más [...] como por encajar en el grupo» (Estudiante de Educación, comunicación personal, 4 de octubre, 2018). Movidos por un afán de ser incluidos o por no haber cultivado una identidad, el consumo les hace ser partícipes en un mundo donde existen muchos riesgos. Dice un estudiante de mecánica: «Estamos en un mundo tan extraño, qué no harían por el consumo» (Estudiante de Ingeniería en Mecánica, comunicación personal, 26 de agosto, 2018). Quedan también quienes consumen por creer que eso los conecta con sus creencias y lo espiritual: «por temas religiosos o conductuales» (Hombre E6, comunicación personal, noviembre, 2018).

Sigamos ahora con el último criterio de estudio en la parte de los grupos focales, el cual hace referencia a las expresiones sobre las SPA, es decir, qué consideraciones se tienen sobre estas.

3.8. Expresiones sobre las sustancias psicoactivas

Las manifestaciones comunicativas sobre las SPA son múltiples. Van desde la condena y pasan por tomarse muy a la ligera su uso o al dar nombres cambiantes por aquello de la ilegalidad. En los grupos focales nos concentramos en reconocer qué opinaban sobre su uso y lo que esto acarrea. Encontramos expresiones como: «yo tampoco tengo problema con que la gente consuma, pues la verdad mucha gente lo usa para desestresarse o cambiar de ambiente, por eso no hay problema, es una forma de entretenerse» (Mujer E4, comunicación personal, 26 agosto, 2018). Se hace comprensión de un uso recreativo.

El consumo como cualquier otra acción ha de partir de un principio básico como el respeto por el otro. Así lo precisó un estudiante de Ambiental al decir: «cada quien puede hacer lo que se le dé la gana, pero eso sí, que no afecte a terceros» (Estudiante de Ciencias Ambientales, comunicación personal, 4 de octubre, 2019). Los derechos no pueden sobreponerse o atentar contra otros, porque ya serían imposiciones; por eso, otro estudiante de Ciencias Básicas nos dijo: «yo pienso que la gente debería tomar más consciencia sobre la adicción y sobre el consumo de las drogas en cualquier situación. Hay que tomar



consciencia» (Estudiantes Ciencias Básicas, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018).

Las expresiones también se desprenden de la relación, pues estas ubican metáforas o simbolismos y, al tiempo y con el contacto, dan cuenta de los efectos nocivos para unos: «uno se mete vuelos muy altos, pues no voy hacer eso mientras estoy estudiando. Necesito toda la concentración» (Hombre E2, comunicación personal, 26 de agosto, 2018). Es significativo que para unos sea parte de su forma de concentrarse, en cambio, en otros opera distinto, pues un estudiante de Deportes expresó: «Por ejemplo a mí que he probado la marihuana me da mucho sueño, por eso no consumo, porque yo sé que me dormiría de una» (Estudiante de Deportes, comunicación personal, 15 de noviembre, 2018).

Por supuesto «depende de la persona, puede que la afecte, puede que no; puede que antes la despierte, es dependiendo del cuerpo de la persona» (Mujer E4, comunicación personal, 4 de octubre, 2018). En todo caso, también depende de la sustancia ingerida, aplicada, inhalada o, en general, consumida. Una estudiante de Pedagogía nos aseguró: «claro, uno ya está pensando en otras cosas y no en estudiar, sino en consumir y consumir» (Estudiante de Lic. En Pedagogía, comunicación personal, 16 de noviembre, 2018).

En el siguiente capítulo se aborda la parte cuantitativa.

4

**CAPÍTULO
CUATRO⁴⁰**

Resultados cuantitativos

Siguiendo con la intención de hacer una analogía con algunas de las variables del *III Estudio epidemiológico andino* (UNDOC, 2017b) y permitir una interpretación en el contexto de la UTP, la presentación de resultados seguirá el mismo orden de dicho estudio internacional:

- Indicadores de uso
- Percepción de riesgo
- Oferta y facilidad de acceso.

40 Recordamos que este capítulo comparte lugares de referencia y similitudes con los grupos focales y con el empleo de indicadores. Estos son empleados, además, por los estudios que acogen la misma metodología y el mismo cuestionario de la CICAD/OEA. En el caso particular, los profesionales Liceth Yuliana Amaya Guzmán y Adrian Phelipp Villada Loaiza, quienes se graduaron con un trabajo estadístico, recogido en esta investigación, promovieron los resultados como parte de los productos por entregar.

4.1. Sustancias psicoactivas lícitas

Se incluyen algunas sustancias lícitas, es decir, las que se consideran legales como el alcohol, el tabaco, los ansiolíticos o los medicamentos tranquilizantes. Se presenta en el estudio detalladamente lo de cada sustancia y se tiene en cuenta que unas son de uso legal y otras ilegales.

4.1.1. Alcohol

Se especificaron en el cuestionario las siguientes bebidas: licores con alto grado de alcohol (tequila, vodka, ron pisco, aguardiente de caña, whisky y otros), vinos, cervezas, entre otros.

4.1.1.1. Indicadores de uso. El consumo de sustancias ha incrementado en mujeres y ha emparejado prevalencias con el género masculino. Cabe aclarar que somos una región que, desde lo cultural, promueve y celebra el uso de alcohol (sustancia aceptada desde lo social), lo cual puede ser uno de los factores que incida en su aumento. Se observa en la TABLA NRO. 4, según género, los indicadores de uso. Con la prevalencia de vida se evidencia que el 90.5 % de las personas declaran haber consumido alcohol alguna vez en la vida. Entre hombres y mujeres el consumo es muy similar; este no varía mucho.

El resultado y la cifra es que la mitad de los estudiantes ha consumido alcohol en alguna de sus tipificaciones.

La TABLA NRO. 4 también nos muestra la incidencia donde es un 4 % la variación de hombre a mujer en el último año y, en el mes, la mujer tiene 12 % más que el hombre.

TABLA NRO. 4. *Indicadores de consumo de alcohol según sexo.*

Sexo	Prevalencia			Incidencia	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombre	90.79	75.50	47.97	77.78	62.16
Mujer	90.00	82.00	53.00	81.48	74.36
Total	90.48	78.09	50.00	79.49	68.42

Elaboración propia.

Las edades de 18 años y menos consumen en cantidades inferiores a los de edad más adulta. Pero, de los 19 a los 20 años el consumo es de un 98.5 %; mientras que, en el resultado total, el 10 % de los estudiantes no han ingerido alcohol alguna vez en sus vidas.

La región del Eje Cafetero tiene indicadores de consumo en alcohol con edades de inicio desde los 6 años. Con tal dato, podemos decir que, a modo de hipótesis, pocos estudiantes han tenido inicios de consumo de alcohol en edades tan tempranas. Se debe tener en cuenta que los consumos en dichas edades inciden de manera directa o indirecta en la decisión de continuar los estudios universitarios.

El consumo de alcohol disminuye en proporción con la prevalencia de año y mes. Es importante prestar atención a las edades de 19 a 22 años por quienes manifiestan casos nuevos de consumo.

TABLA NRO.5: *Indicadores de consumo de alcohol según grupos de edad.*

Grupos de edad	Prevalencia			Incidencia	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
18 y menos	72.88	60.34	36.21	52.94	38.46
19-20	98.48	80.30	43.94	95.24	88.89
21-22	96.30	87.04	57.41	91.30	86.67
23-24	94.29	88.57	62.50	86.67	80.00
25 y más	92.11	78.95	60.53	87.50	81.25
Total	90.48	78.09	50.00	79.49	68.42

Elaboración propia.

La información obtenida nos lleva a deducir que en la Facultad de Tecnologías se registra un menor consumo con un 83.3 % al contrastar con las otras facultades, las cuales tienen una prevalencia de vida parecida.

Además, con un 56.3 %, los estudiantes de las Licenciaturas son los que presentan mayor consumo de alcohol. Por su parte, la mitad de los estudiantes de Ciencias de la Salud han consumido dicha sustancia en el último mes, al igual que aquellos de las Ingenierías. Mientras que los educandos de la Facultad de Tecnologías se mantiene por debajo de los indicadores de consumo.

TABLA NRO. 6. *Indicadores de consumo de alcohol según facultad.*

Grupos de facultad	Prevalencia			Incidencia	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Tecnologías	83.33	72.22	38.89	64.71	45.45
Ingenierías	91.09	77.00	50.00	81.25	70.00
Licenciaturas	93.06	83.33	56.34	84.38	76.19
Ciencias Ambientales	90.91	81.82	47.62	81.82	71.43
Ciencias de la Salud	90.48	71.43	50.00	77.78	71.43
Total	90.48	78.09	50.00	79.49	68.42

Elaboración propia.

La diferencia entre hombres y mujeres en el consumo de prevalencia de último año es de 6.5 % menos para las mujeres. Se puede inferir que existe un consumo casi equitativo para los dos grupos poblacionales.

La cifra de 12 015 estudiantes de la UTP es la que se estima han consumido alcohol en el último año.

TABLA NRO. 7. *Prevalencia de último año de consumo de alcohol según sexo.*

Sexo	%	Intervalo de confianza de 95 %	Número de casos	Intervalo de confianza casos
Hombre	75.5	68.67-82.32	6.692	6.099-7.311
Mujer	82.00	74.49-89.51	5.323	4.847-5.823
Total	78.09	73.01-83.16	12.015	11.234-12.796

Elaboración propia.

En el último año de consumo lo que prevalece (TABLA NRO. 8) es lo siguiente: en los grupos de edad, el porcentaje mayor se encuentra entre los años de 23 a 24 con un 88.57 % de consumo, seguido de las edades de 21 a 22 con un 87.04 %; en cambio, las edades de más bajo consumo son de 18 y menos. La respuesta sigue siendo un grupo de una edad con necesidades de tener identidades en sus agrupaciones de contacto y con indicadores de empezar a definir su vocación profesional.



TABLA NRO. 8. *Prevalencia de último año de consumo de alcohol según grupos de edad (años).*

Grupos de edad	%	Intervalo de confianza de 95 %
18 y menos	60.34	47.78-72.91
19-20	80.30	70.73-89.88
21-22	87.04	78.09-95.98
23-24	88.57	78.04-99.10
25 y más	78.95	66.00-91.89
Total	78.09	73.01-83.16

Elaboración propia.

Las facultades de mayor consumo son las que manejan las licenciaturas y Ciencias Ambientales con un promedio de 83.33 % y 81.82 %, respectivamente. En un promedio más bajo se encuentra la Facultad de Ciencias de la Salud con un 71.43 % y continúa la de Tecnología con un 72.22 %. En la Universidad el promedio es de 78.09 % respecto al consumo más reciente de alcohol; una estadística por considerar y en la que no se encuentran campañas e iniciativas para desestimar la prevalencia.

TABLA NRO. 9. *Prevalencia de último año de consumo de alcohol según grupos de facultad.*

Grupo de facultad	%	Intervalo de confianza de 95 %	Número de casos	Intervalo de confianza casos
Tecnologías	72.22	57.61-86.84	1.914	1.513-2.281
Ingenierías	77.00	68.78-85.22	4.264	3.793-4.700
Licenciaturas	83.33	74.74-91.92	3.498	3.122-3.840
Ciencias Ambientales	81.82	65.71-97.92	897	706-1.053
Ciencias de la Salud	71.43	52.12-90.74	1.442	1.039-1.808
Total	78.09	73.01-83.16	12.015	11.234-12.796

Elaboración propia.

Una razón para mencionar que el tema no solo es interno, sino que viene desde los hábitos ya creados por los estudiantes y desde la edad de inicio de consumo que se encuentra por debajo de los 18 años, comienza a los 15, tal como lo muestra la TABLA NRO. 10 y al ser similar entre hombres y mujeres. Seguido el 75 % de los que han consumido alguna vez alcohol iniciaron a los 16 años o antes. Esta situación muestra que la cadena y el fenómeno no es restringido a los contextos universitarios, sino que se encuentra ligado a la escuela, la familia o cualquier otro espacio.

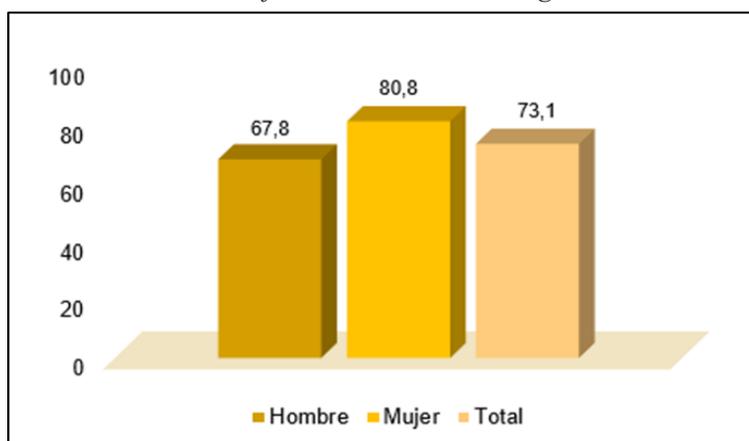
TABLA NRO. 10. *Edad de inicio de consumo de alcohol según sexo.*

Sexo	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75
Hombre	14.77	14	15	16
Mujer	14.67	13	15	16
Total	14.73	13	15	16

Elaboración propia.

Es importante considerar este dato, ya que muchos estudiantes prueban por primera vez SPA (lícitas o ilícitas) en su época universitaria. Es aquí donde la responsabilidad de la Universidad, tanto al interior como en sus prácticas formativas en instituciones educativas, ha de proporcionar información acorde e implementar estrategias de prevención basadas en evidencia científica. Se recomienda tratar el tema con un lenguaje directo y con el contexto de los consumidores, es decir, acercar estas personas antes de alejarlos de su situación.

4.1.1.2. Percepción de riesgo. En total, el 73.1 % de la población general percibe el consumo frecuente como de gran riesgo. Son las mujeres las que perciben mayor inseguridad con un 80.8 %; mientras los hombres, con un 67.8 %, creen que es de menor inseguridad.

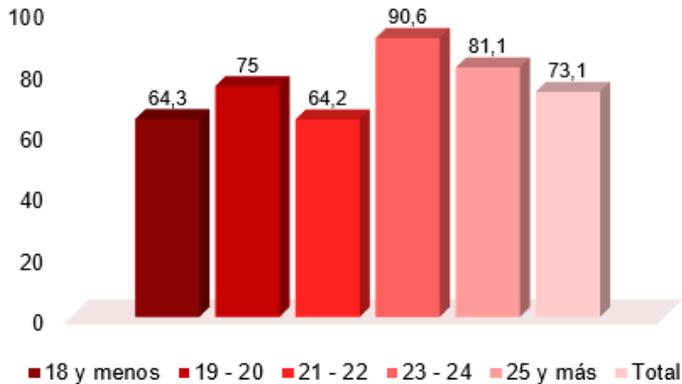
FIGURA NRO. 3. *Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo de consumo frecuente de alcohol según sexo.*

Elaboración propia.



En la FIGURA NRO. 4 se aprecia que las edades entre 23 a 24 años tienen mayor porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo frente al consumo frecuente de alcohol. En cambio, los educandos de 21 a 22 años notan el menor riesgo con un 64.2 %; casi el mismo que perciben las personas de edades de 18 y menos con un 64.3 %.

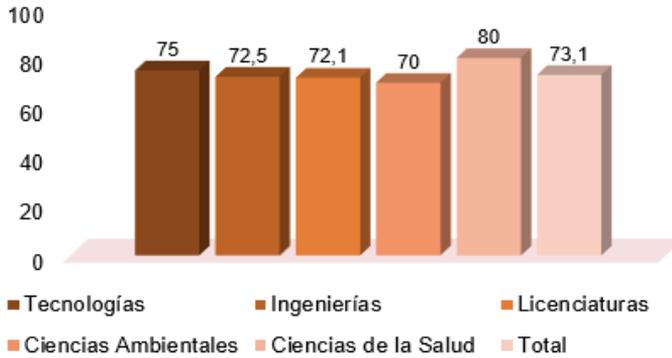
FIGURA NRO. 4. *Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo de consumo frecuente de alcohol según grupos de edad.*



Elaboración propia.

Para la FIGURA NRO. 5 se estableció el porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo por facultad. Este dato fue muy similar y varió del 70 % en Ciencias Ambientales, al 80 % en la Facultad de Ciencias de la Salud. El total es de 73.1 %, demuestra una información de apreciación favorable del riesgo; en otras palabras, existe una percepción sobre las consecuencias del consumo.

FIGURA NRO. 5. *Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo de consumo frecuente de alcohol según grupos de facultad.*



Elaboración propia.

4.1.1.3. Uso de riesgo perjudicial y signos de dependencia. El riesgo perjudicial y los signos de dependencia se analizaron con un instrumento de diez preguntas y al tener en cuenta el cuestionario AUDIT. Este se dispuso para quienes respondieron que han consumido alcohol durante el último año. El cuestionario logró reunir información que agrupamos, clasificamos y a continuación presentamos.

Los dos tipos de porcentajes de la TABLA NRO. 11 (el consumo de riesgo o el perjudicial), para la situación de género, se encuentran similares, en los hombres se presenta con 18 % y en mujeres con el 16 %. Los estudiantes que consumieron alcohol durante el último año, con un porcentaje de 17.1 %, evaluaron dicho consumo como de riesgo o perjudicial. Al tener la totalidad de educandos encuestados, con la variable de haber o no consumido alcohol en el último año, el 13.3 % lo asumieron como consumo riesgoso. No se visualizaron diferencias según el sexo.



TABLA NRO. 11. *Porcentaje de estudiantes con consumo de riesgo o perjudicial de alcohol según sexo.*

Sexo	% respecto a la población total	Número de casos	Respecto de consumidores del último año	
			%	Intervalo de confianza de 95 %
Hombre	13.42	1192	18.02	10.91-25.12
Mujer	13.00	846	15.85	8.00-23.71
Total	13.25	2038	17.10	11.82-22.38

Elaboración propia.

El 28.57 % de los estudiantes que percibieron el consumo de alcohol como algo de riesgo o perjudicial se sitúa entre las edades de 23 a 24 años. Un dato similar se encontró para las edades de 25 y más años con un promedio de 23.33 %. Así, la cifra más baja, 8.57 %, es la de los jóvenes de 18 años y menos años, coincide de modo parecido con las edades de 21 y 22 años con un 12.77 %.

Como lo apunta el Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia (2018):

La máxima de la reducción de riesgos y daños es el cuidado de las personas antes que curarlas y las intervenciones contemplan otros aspectos más allá del componente biológico, e incluye acciones para disminuir afectaciones sociales o económicas relacionadas por ejemplo con estigma, discriminación, acceso a bienes y servicios, educación o trabajo, las afectaciones medioambientales relacionados con los cultivos ilícitos o el daño ocasionado por las políticas que abordan el asunto de las drogas en los países (p. 11).

La búsqueda que hemos reiterado es la reducción de daños; hecho a centrar en la UTP.

TABLA NRO. 12. *Porcentaje de estudiantes con consumo de riesgo o perjudicial de alcohol según grupos de edad.*

Grupos de edad	% respecto a la población total	Respecto de consumidores del último año	
		%	Intervalo de confianza de 95 %
18 y menos	5.17	8.57	0.64-17.78
19-20	13.64	16.98	6.95-27.01
21-22	11.11	12.77	3.29-22.24
23-24	24.24	28.57	11.93-45.21
25 y más	18.42	23.33	8.26-38.40
Total	13.25	17.10	11.82-22.38

Elaboración propia.

Las Licenciaturas tienen la mayor cifra de personas (25.42 %) que asumen el riesgo del consumo del alcohol respecto al total de la población con un 20.83 %. En cambio, es en la Facultad de Ciencias de la Salud donde se encuentra el menor porcentaje con tan solo un 7.14 % y un 5 % del total de las facultades. Las Facultades de Tecnologías e Ingenierías se encuentran con el 15.38 % y el 12.99 %, respectivamente.

TABLA NRO. 13. *Porcentaje de estudiantes con consumo de riesgo o perjudicial de alcohol según grupos de facultad.*

Grupo de facultad	% respecto a la población total	Respecto de consumidores del último año	
		%	Intervalo de confianza de 95 %
Tecnologías	11.11	15.38	1.58-29.19
Ingenierías	10.00	12.99	5.53-20.44
Licenciaturas	20.83	25.42	14.39-36.46
Ciencias Ambientales	14.29	17.65	0.34-35.63
Ciencias de la Salud	5.00	7.14	0.13-20.59
Total	13.25	17.10	11.82-22.38

Elaboración propia.

A través del AUDIT se logran detectar personas que presentan signos de dependencia, implicaría la necesidad de una atención profesional brindada a tiempo. Con dicho instrumento, los individuos se pueden clasificar como: estudiantes con consumo dependiente aquellos que presentan una o más de las tres condiciones en forma mensual o más frecuentemente. Frente al consumo de alcohol, en la TABLA NRO. 14 se muestra que las mujeres manifiestan tener menos dependencia con un 4.9 % y son los hombres los que evidencian tener mayor dependencia con un 11.6 %. El promedio es de 8.76 %.

TABLA NRO. 14. *Porcentaje de estudiantes con signos de dependencia de alcohol según sexo.*

Sexo	%	Intervalo de confianza de 95 %	Número de casos	Intervalo de confianza casos
Hombre	11.61	5.71-17.5	1.031	507-1554
Mujer	4.88	0.24-9.51	317 ugh	16-619
Total	8.76	4.81-12.72	1.348	740-1957

Elaboración propia.

4.1.1.4. Uso de alcohol en el entorno. La integración de los datos se estableció al tener en cuenta la disponibilidad y el uso del alcohol cercano a sus contextos y a sus alrededores.

La imitación es un factor para desarrollar un consumo frecuente. La familia, los amigos, lo que ofrece la sociedad y el contexto, como también la universidad son factores que influyen. Ahora, lo que sabemos es que se heredan consumos y prácticas como la de poner a servir alcohol a los menores en cumpleaños o fiestas. El solo hecho de ver puede llevar a continuar ejemplos prototípicos, tales como las figuras de las madres, padres o familiares. Encontramos que el 53 % de los estudiantes contaron que se embriagan y que cuentan en las familias con dos o más familiares consumidores de alcohol con frecuencia. La tasa del 13.8 % es el menor dato, indica no tener familiares con esa particularidad.

TABLA NRO. 15. *Distribución porcentual de estudiantes por sexo según si «tienen familiares o amigos que se emborrachan frecuentemente».*

Sexo	Tiene familiares que se emborrachan frecuentemente			
	Ninguno	Uno	Dos o mas	NS/NC
Hombre	14.29	13.61	54.42	17.69
Mujer	13.00	17.00	51.00	19.00
Total	13.77	14.98	53.04	18.22

Elaboración propia.

Al preguntar a los estudiantes sobre si han visto o no a otros consumir alcohol dentro de la Universidad, se observa que un 19 % de los hombres lo ha observado y al igual que un 15 % de las mujeres. Si bien alrededor del campus de la UTP han existido bares o sitios de consumo de alcohol, un 82 % no ha visto el consumo en el interior de la Universidad.



TABLA NRO. 16. *Distribución porcentual de estudiantes por sexo de acuerdo si ha visto o no estudiantes tomar alcohol en la Universidad.*

Sexo	Ha visto o no estudiantes tomar alcohol en la Universidad		
	Nunca	Esporádicamente	Frecuentemente
Hombre	80.27	19.05	0.68
Mujer	85.00	15.00	0.00
Total	82.19	17.41	0.40

Elaboración propia.

4.4.1.5. Uso de alcohol y bebidas energizantes. en este estudio se consultó sobre el uso mezclado de bebidas alcohólicas con las energizantes. Un 81.9 % concuerda con nunca haberlas mezclado; hecho muy favorable. Pero, existe un porcentaje de estudiantes, tanto de hombres como de mujeres, de 15.85 % y 14.41 % respectivamente que lo hace pocas veces. Frente al consumo casi siempre o siempre, las mujeres tienen un 4.88 % y los hombres un 1.80 %. De este modo, hay que hacer incidencia para evitar las consecuencias de las combinaciones.

TABLA NRO. 17. *Distribución porcentual de estudiantes por sexo según uso combinado, alguna vez, de alcohol con bebidas energizantes.*

Sexo	Uso combinado alcohol y bebidas energizantes		
	Nunca	Pocas veces	Casi siempre/siempre
Hombre	83.78	14.41	1.80
Mujer	79.27	15.85	4.88
Total	81.87	15.03	3.11

Elaboración propia.

Hay estudios diversos sobre las mezclas de las dos bebidas. Estos corroboran el peligro de hacer fusiones, por ejemplo, la profesora e investigadora Gondin (como se citó en Universidad San Sebastián, 2020) dijo:

... el consumo combinado de ambos bebestibles podría enmascarar los efectos del alcohol en el organismo, aumentando la euforia y disminuyendo la fatiga y el agotamiento. Como consecuencia, el paciente no nota el efecto del alcohol y eso podría llevar a intoxicaciones graves (s.p.).



Para las personas que aluden problemas cardíacos, la mezcla les intensifica estos problemas. El hecho de tratar este fenómeno en los estudiantes es por el mito de tener un alto grado de estrés o de fatiga por las cargas académicas; por ello acuden a mezclar. Una justificación para promover estilos de vida saludable con disposición a lo ecológico y a lo sano, porque también se tienen datos de mezcla de cafeína con alcoholes e inhalantes.

4.1.2. Tabaco

4.1.2.1. Indicadores de uso. El tabaco sigue siendo frecuente, aunque ha disminuido su uso entre universitarios. En la TABLA NRO. 18 se puede observar la información sobre su consumo. Las mujeres se acercan al hábito con un 46 % y los hombres consumen más con un 57.89 %, es decir, más de la mitad de los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira. Un promedio de 19.2 % de los educandos han consumido tabaco en el último año por primera vez en la vida. Este dato es casi equivalente entre hombres y mujeres.

Sería oportuno abordar los actos de consumo de tabaco, dado que son más perjudiciales que los de marihuana. Pese a existir campañas agresivas donde los usuarios del tabaco se quejan por impedirles el consumo en espacios cerrados, tal como sucedía antes, o en cierta medida estigmatizarlos, su uso sigue siendo parte de lo cotidiano.

TABLA NRO. 18. *Indicadores de consumo de tabaco según sexo.*

Sexo	Prevalencia			Incidencia	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombre	57.89	31.58	13.16	18.99	5.88
Mujer	46.00	22.00	19.00	19.40	10.00
Total	53.17	27.78	15.48	19.18	7.81

Elaboración propia.

La TABLA NRO. 19 nos muestra la incidencia de consumo según rangos de edades. La menor es la de 18 y menos con un 39.98 %. La más alta se encuentra entre los 23 y 24 años y más con un 57.89 %, pero este valor es casi igual al de las edades de 19 y 20 años con un 57.58 %, quiere decir que una vez cumplen su mayoría de edad hay más

prevalencia. Esta situación puede ser por el ingreso a la Universidad. Todo ello a diferencia del consumo de alcohol que puede haber sido traído de fuera, el de tabaco lo pueden adquirir dentro del campus.

El caso es que la tasa supera de nuevo más de la mitad poblacional encuestada y aunque disminuye muy leve entre las edades de 21 a 22 años, se mantiene por encima de la mitad con un 51.85 %.

TABLA NRO. 19. *Indicadores de consumo de tabaco según grupos de edad.*

Grupos de edad	Prevalencia			Incidencia	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
18 y menos	38.98	22.03	11.86	18.18	5.26
19-20	57.58	36.36	22.73	24.32	12.50
21-22	51.85	22.22	9.26	10.34	7.14
23-24	65.71	31.43	20.00	25.00	7.69
25 y más	57.89	26.32	13.16	20.00	5.88
Total	53.17	27.78	15.48	19.18	7.81

Elaboración propia.

Al ubicar el consumo de tabaco entre las poblaciones desagregadas por facultades, se encontró que la de mayor consumo se encuentra en las licenciaturas donde también se incluye las asociadas a la Facultad de Bellas Artes y Humanidades con un 63.9 %, se encuentra doce puntos por encima del promedio. Así mismo, dichos programas son los primeros en tener nuevos consumidores (26.39 %); de modo que, hay un dato, el cual posibilita aseverar que allí crece el consumo. La facultad en la que se presenta menor consumo con alguna vez en la vida es la de Ciencias Ambientales con un 40.9 %; pero, en el último mes, la Facultad de Ciencias de la Salud quedó en el último lugar con un 4.76 % al ser el promedio 15.48 para el total de las facultades.

TABLA NRO. 20. *Indicadores de consumo de tabaco según grupos de facultad.*

Grupos de facultad	Prevalencia			Incidencia	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Tecnologías	44.44	13.89	5.56	13.04	0.00
Ingenierías	51.49	28.71	13.86	15.52	7.55
Licenciaturas	63.89	41.67	26.39	33.33	18.75
Ciencias Ambientales	40.91	18.18	13.64	13.33	0.00
Ciencias de la Salud	52.38	9.52	4.76	9.09	0.00
Total	53.17	27.78	15.48	19.18	7.81

Elaboración propia.

Volver



Al menos el 22.3 % de los estudiantes han consumido tabaco en el último año, lo cual representa, al tener en cuenta el total de la población, a más de 3430 jóvenes.

TABLA NRO. 21. *Prevalencia último año de consumo de tabaco según sexo.*

Sexo	%	Intervalo de confianza de 95 %	Número de casos	Intervalo de confianza casos
Hombre	31.58	24.23-38.93	2.824	2.151-3.458
Mujer	22.00	13.91-30.09	1.450	905-1.958
Total	27.78	22.29-33.26	4.274	3.430-5.118

Elaboración propia.

Si se observan las diferencias de consumo actual, la mujer, en número de casos, se encuentra con la cifra de 1450, mientras que la de los hombres es de 2 824; una diferencia de casi 10 %, dado que en estos últimos es de 31.58 % y en el de las primeras de 22 %. Las similitudes del consumo actual en los grupos de edades, entre 19 y 20, y los de 23 y 24, con porcentajes de 22.73 % y 20 % respectivamente. La menor tasa es entre los 11.86 % de 18 y menos, y el 13.16 % de 25 y más. El total es de 15.48 %. El de menor son los de 18 y menos con 11.86 % y los de mayor son los de 19 y 20 con 22.73 %.

Un 15.5 % del total de estudiantes han consumido en el último mes.

TABLA NRO. 22. *Prevalencia de último mes de uso de tabaco según grupos de edad (años).*

Grupos de edad	%	Intervalo de confianza de 95 %	Número de casos	Intervalo de confianza casos
18 y menos	11.86	3.63-20.10	313	94-518
19-20	22.73	12.64-32.82	799	440-1.144
21-22	9.26	1.54-16.98	337	55-605
23-24	20.00	6.76-33.24	477	159-782
25 y más	13.16	2.42-23.89	455	83-815
Total	15.48	11.05-19.91	2.381	1.700-3.063

Elaboración propia.

La edad de inicio se indica en la TABLA NRO. 23, esta es de 15 años. Se sabe que su consumo aumenta las posibilidades de contraer enfermedades pulmonares y, en particular, cáncer. Ahora, si bien rebaja el consumo de tabaco, lo que sube es la edad de consumo, la

cual no discrimina entre adolescentes hombres y mujeres. Adicional, se determinó que quienes son consumidores dieron comienzo a este fatídico acto desde una edad promedio de trece años o antes, y un 50 % inició sin cumplir los 15 años de edad.

TABLA NRO. 23. *Edad de inicio de consumo de tabaco según sexo.*

Sexo	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75
Hombre	14.92	13	15	17
Mujer	15.28	14	15	18
Total	15.04	13	15	17

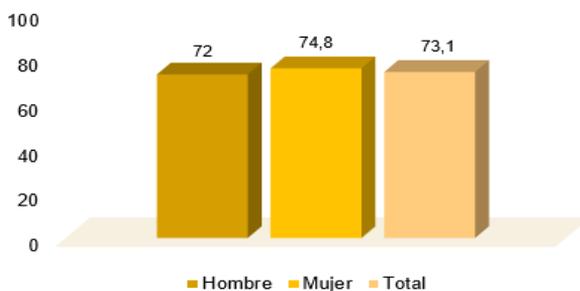
Elaboración propia.

4.1.2.2. Percepción de riesgo. En la FIGURA NRO. 6 se puede observar el porcentaje de gran riesgo percibido por el uso frecuente del tabaco. El total es de 73.1 % y lo dicen los estudios, porque el consumo, además de tener consecuencias letales, es un hábito difícil de dejarlo.

Sin embargo, dejar de fumar cigarrillos es difícil. Cada año, menos del 10 % de los fumadores que intentan dejar de fumar logran hacerlo. Por eso, los expertos en salud pública dedican gran parte de sus esfuerzos a conseguir que las personas nunca comiencen a fumar (Equipo del NCI, 2020, s.p.).

En la UTP hubo campañas al respecto y continuarlas hasta menguar sus efectos debería ser política interna.

FIGURA NRO. 6. *Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo de consumo frecuente de tabaco según sexo.*

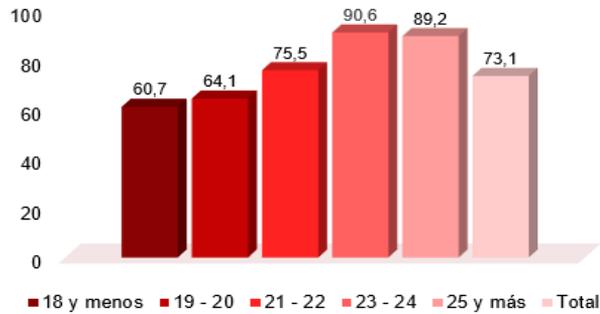


Elaboración propia.

Volver 

La FIGURA NRO. 7 evidencia que los grupos de edad de 23 a 24 años perciben gran riesgo en el tabaco con un 90.6 %. En cambio, los estudiantes de 18 y menos años cuentan con una cifra de 60.7 % y tienen la tasa más baja. En general, poseen información o conocimiento sobre las consecuencias de su uso.

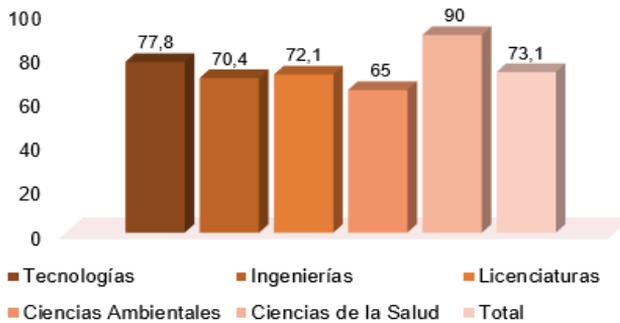
FIGURA NRO. 7. *Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo de consumo frecuente de tabaco según grupos de edad.*



Elaboración propia.

La FIGURA NRO. 8 muestra que todas las facultades de la Universidad consideran de gran riesgo el uso del tabaco con un 73.1 %. Estos son consecuentes con las circunstancias acaecidas por su consumo.

FIGURA NRO. 8. *Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo de consumo frecuente de tabaco según grupos de facultad.*



Elaboración propia.

La información obtenida frente al tabaco y otras SPA puede llevar a la toma de decisiones y al reacomodo de acciones que se estén llevando a cabo o que se encuentren en planeación.

4.1.2.3. Cigarrillos electrónicos: uso alguna vez en la vida. El uso de cigarrillos electrónicos aún se encuentra en debate sobre sus efectos secundarios. Aunque actualmente no es muy alto su consumo, los porcentajes de alguna vez en la vida indican haberlo probado, lo cual pudo quedarse solo en una fase de exploración o curiosidad. Lo cierto es que se calcula que se da comienzo a su uso desde el 2009; aunque una de las patentes se dio en Estados Unidos en la década del sesenta (El Asri, 2015).

Lo que si se nota es que 3419 estudiantes los han usado una vez en la vida con un porcentaje que no se diferencia entre hombres y mujeres. La estadística muestra ser 23.03 % para los hombres y 21 % para las mujeres.

TABLA NRO. 24. *Porcentaje de estudiantes por sexo que han fumado cigarrillos electrónicos alguna vez en su vida por sexo.*

Sexo	%	Intervalo de confianza de 95 %	Número de casos
Hombre	23.03	16.37-29.69	2.045
Mujer	21.00	13.04-28.96	1.366
Total	22.22	17.13-27.31	3.419

Elaboración propia.

La TABLA NRO. 25 nos establece las edades de uso del llamado cigarrillo electrónico, el cual ha derivado en *vapeadores*⁴¹. En general se puede deducir que empieza en una edad de 22.22 años y se encuentra el mayor uso entre los jóvenes de 19 a 20 años. La población de menor consumo, aunque es curioso, es la edad de 21 a 22 años.

⁴¹ Las diferencias entre uno y otro, además de lo tecnológico, es lo que se inhala, lo cual varía de sustancias distintas a las contenidas por el cigarrillo. Se sabe que los *vapeadores* además aromatizan y hay quienes fuman esencias. En fin, esa es otra práctica de la cual, como en todas las SPA, hay mitos y hechos verídicos que se hace necesario discriminar. Se cree que el cigarrillo electrónico es menos peligroso y los estudios científicos no lo afirman.



TABLA NRO. 25. *Porcentaje de estudiantes por grupos de edad que han fumado cigarrillos electrónicos alguna vez en su vida.*

Grupos de edad	%	Número de casos
18 y menos	18.64	480
19-20	28.79	1.003
21-22	16.67	594
23-24	25.71	605
25 y más	21.05	718
Total	22.22	3.419

Elaboración propia.

La clase social, por el costo de los *vapeadores* y cigarrillos electrónicos, determina más su uso y en las universidades suele asociarse con estatus o con ser menos peligroso; razones a contrarrestar.

4.1.3. SPA farmacológicas

Continuemos con la descripción, entre las SPA farmacológicas se encuentran los estimulantes y los tranquilizantes asociados al control médico y psiquiátrico. Estos se comercializan sin mayor control en farmacias y logran venderse por Internet con servicio a domicilio. Una parte de la población se automedica y los consume con el fin de obtener los efectos que causan. Esta situación genera usos inadecuados y dependencias.

4.1.3.1. Tranquilizantes como Valium, Clonazepam, Alprazolam u otros. En la TABLA NRO. 26 se deja ver, por género, el uso de estas sustancias. Se encuentran pocas diferencias porcentuales, pero son las mujeres quienes más las usan con un 5.21 % y los hombres con 2.17 %. El caso es que hay un número de personas que hacen de los tranquilizantes y los estimulantes parte de su vida.

Algunos de los usos pasan por calmantes para calmar la ansiedad o controlar el insomnio; pero, en general, para alterar o modificar el sistema límbico, nervioso y las percepciones. Allí se ubican fármacos como las benzodiazepinas y otros. En promedio, el 1.7 % de estudiantes los ha consumido. Del mismo modo, aunque sin datos, se sabe del consumo por parte de profesoras, profesores y administrativos.

TABLA NRO. 26. *Prevalencia de consumo de tranquilizantes sin prescripción médica según sexo.*

Sexo	Prevalencia		
	Vida	Año	Mes
Hombre	2.17	0.72	0.00
Mujer	5.21	3.13	1.04
Total	3.42	1.71	0.43

Elaboración propia.

4.1.3.2. Estimulantes como Ritalina, Cidrin y Fenproporex. Las tasas de consumo en general de estos estimulantes son muy bajas, y pueden darse en escolares de la básica y media vocacional. Existe un 0.86 % de estudiantes que los ha consumido sin prescripción médica.

TABLA NRO. 27. *Prevalencia de vida de consumo de estimulantes sin prescripción médica.*

Sexo	Prevalencia vida
Hombre	0.72
Mujer	1.05
Total	0.86

Elaboración propia.

En la TABLA NRO. 28 se ve que la edad de inicio es de 15 años para los tranquilizantes y de 13 años para los estimulantes.

TABLA NRO. 28. *Edad de inicio de consumo de tranquilizantes y estimulantes.*

Sustancia	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75
Tranquilizantes	17.21	15	17	19
Estimulantes	14.50	13	15	16

Elaboración propia.

4.2. SPA ilícitas⁴²

El interés por las sustancias ilegales suele ser de mayor interés. Para nosotros, ambas ocasionan riesgos y, en consecuencia, se les debe prestar atención. Ninguna SPA debe ser considerada por debajo de las atenciones de los sistemas de salud donde se incluye la salud

⁴² En este capítulo también se incluyen sustancias industriales lícitas para determinar su uso indebido.

pública y la salud mental. Se han reconocido en las sustancias ilícitas la cocaína, la marihuana y los cannabinoides, las de síntesis, el basuco⁴³, las anfetaminas, los inhalantes como el bóxer o el pegante, más el llamado lady, entre una decena más. Algunas de estas sustancias se comercializan de modo legal. Se incluyen para el análisis, la heroína, los opioides, el LSD, los hongos, el hachís, la morfina, la ketamina, el *crack*, el *popper* y otras.

4.2.1. Marihuana

4.2.1.1. Indicadores de uso. La sustancia ilícita de mayor consumo en el mundo es la marihuana. No hay diferencias amplias entre el consumo de hombres y mujeres. Lo que se encuentra es que hay un 16.7 % de nuevos casos de consumo de esta sustancia. Esta es la más popular en consumirse por los estudiantes universitarios, a tal punto que una cuarta parte de ellos la ha consumido. En la TABLA NRO. 29 podemos ver que el 43.7 % de los encuestados la han consumido alguna vez en la vida y baja la cantidad en el último año con 25.86 % y más en el último mes con 13.36 %.

Es importante mencionar que existen diversos tipos de cannabis o marihuana que, en la actualidad, son plantas manipuladas genéticamente para potenciar el componente activo del tetrahidrocanabinol (THC). Las variaciones han aumentado de un 5 % a un 20 y hasta 25 % de THC, dependiendo su uso-abuso, y las condiciones físicas, sociales y psicológicas de cada persona, puede desencadenar otras patologías de salud mental, reportadas por los hospitales y las Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud (IPS) que atienden salud mental en la región.

A esto se le suma que, en el país, se encuentran cannabinoides sintéticos⁴⁴, los cuales son diez veces más potentes que los obtenidos

43 Recordar que es la basura de la cocaína.

44 Los cannabinoides sintéticos son diez veces más potentes en cuanto al contenido de tetrahidrocanabinol. Estos generan con mayor facilidad patologías duales, además de otros daños en diferentes órganos. Los cannabinoides sintéticos aún no tienen regulación y pueden ser traídos en los embarques de los tratados de libre comercio e, incluso, se venden en sitios comerciales o el mercado web.

en las plantas. Por eso, la importancia en la formación, información e invitación del autocultivo⁴⁵ para quienes se consideran consumidores activos de marihuana.

TABLA NRO. 29. *Indicadores de consumo de marihuana según sexo.*

Sexo	Prevalencia			Incidencia	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombre	42.75	27.01	13.14	13.33	4.88
Mujer	45.26	24.21	13.68	21.21	8.77
Total	43.78	25.86	13.36	16.67	6.47

Elaboración propia.

La tasa de los universitarios de la UTP de 18 años y menos fue de 10.9 % al ser, en comparación con cualquiera de los otros, la menor cifra. No obstante, se nota un alto consumo entre los estudiantes de 23 a 24 años con un 63.3 %, de la mano de los de 19 y 20 años con un 50 %.

El indicador coincide con la relación existente en consumos tempranos de SPA que influyen en consumos problemáticos o inciden en oportunidades académicas. En estudios de población escolar o población general, la utilización de marihuana se encuentra en porcentajes más altos y en edades más tempranas.

TABLA NRO. 30. *Indicadores de consumo de marihuana según grupos de edad.*

Grupos de edad	Prevalencia			Incidencia	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
18 y menos	30.91	16.36	9.09	9.52	5.00
19-20	50.82	37.70	19.67	26.83	11.76
21-22	37.25	22.00	8.00	16.22	3.13
23-24	63.33	33.33	23.33	21.43	8.33
25 y más	44.44	19.44	8.33	9.09	4.76
Total	43.78	25.86	13.36	16.67	6.47

Elaboración propia.

En la Facultad de Ciencias Ambientales se muestra la mayor tasa de consumo de marihuana por parte de los estudiantes al ser un promedio de 47.37 % alguna vez en la vida, mientras que el primer puesto del

⁴⁵ El autocultivo ha sido una práctica promovida por algunos colectivos y personas que consumen marihuana y buscan acciones responsables que disminuyan daños y riesgos, y no contribuyan a redes de microtráfico y mercados ilícitos, los cuales pueden vender mezclas o sustancias más adictivas.



último año es para las Licenciaturas con un porcentaje de 32.84 %, a cambio de la menor que es de 15 % para las Ciencias de la Salud. La TABLA NRO. 31 nos ofrece otra información asociada a la incidencia de año y mes donde el promedio de consumo fue de 16.67 en este primero y 6.47 % en el segundo.

Los datos de consumo de marihuana son similares; como se aprecia, presenta un alto uso por parte de los estudiantes.

TABLA NRO. 31. *Indicadores de consumo de marihuana según facultad.*

Grupos de facultad	Prevalencia			Incidencia	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Tecnologías	37.50	18.75	3.13	9.09	0.00
Ingenierías	45.26	26.60	12.77	19.05	5.56
Licenciaturas	46.27	32.84	19.40	23.40	14.29
Ciencias Ambientales	47.37	21.05	21.05	0.00	0.00
Ciencias de la Salud	35.00	15.00	5.00	7.14	0.00
Total	43.78	25.86	13.36	16.67	6.47

Elaboración propia.

En la TABLA NRO. 32 se pudo dar con las edades de inicio entre hombres y mujeres al ser muy similares. Este dato dio como resultado 16 años para ambos sexos. Ahora se estima que el 50 % consumieron por primera vez antes de los 16.

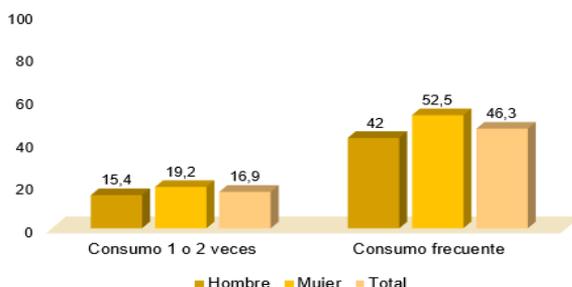
TABLA NRO. 32. *Edad de inicio de consumo de marihuana según sexo.*

Sexo	Media	Percentil 25	Mediana	Percentil 75
Hombre	16.12	15	16	18
Mujer	16.40	14	17	18
Total	16.24	15	16	18

Elaboración propia.

4.2.1.2. Percepción de riesgo. La FIGURA NRO. 9 nos permitió medir el porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en el consumo de marihuana (46.3 %). Las mujeres lo asumen con más riesgo que los hombres. La frecuencia de consumo también muestra a las mujeres con el 19.2 %, mientras que a los hombres con el 15.4 %.

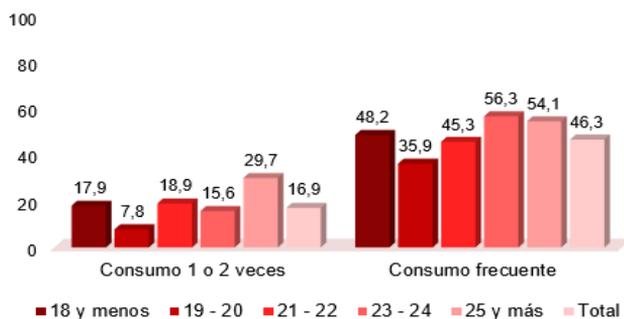
FIGURA NRO. 9. *Porcentaje de estudiantes según sexo que perciben gran riesgo de consumo de marihuana.*



Elaboración propia.

El consumo experimental de una o dos veces muestra una percepción de riesgo bajo; por ejemplo, en los estudiantes de 19 y 20 años con un 7.8 %. En cambio, los de 25 años y más perciben el más alto riesgo con el 29.7 %. En el consumo frecuente aumenta la percepción de gran riesgo, pues los de mayor consumo son los de las edades de 23 y 24 años y, los de menor, los de 19 y 20 años con el 35.9 %.

FIGURA NRO. 10. *Porcentaje de estudiantes según grupos de edad que perciben gran riesgo de consumo de marihuana.*

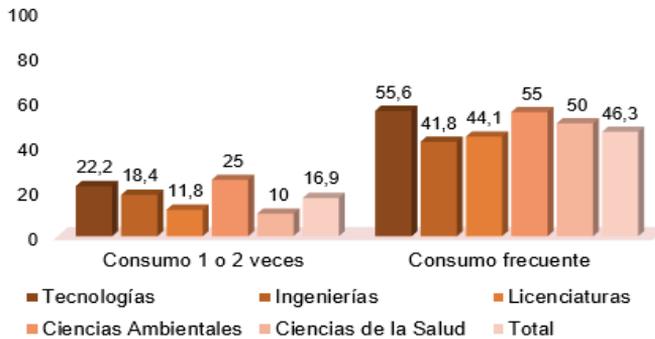


Elaboración propia.

De acuerdo con la FIGURA NRO. 11, la percepción frente al consumo frecuente de marihuana es también baja para los consumos experimentales; en la Facultad de Ciencias de la Salud se muestra el

más alto índice con el 25 %, seguido de Tecnologías. Para el consumo frecuente aumenta la percepción de riesgo, se muestra con el 46.3 %.

FIGURA NRO. 11. *Porcentaje de estudiantes según grupos de edad que perciben gran riesgo de consumo de marihuana.*



Elaboración propia.

4.2.1.3. Oferta y facilidad de acceso. Dentro de las percepciones presentadas en el análisis cualitativo, la capacidad de acceso es sencilla. Acceder a cualquier sustancias lícita o ilícita no manifiesta ninguna dificultad.

Según la TABLA NRO. 33, en las dos situaciones las mujeres han recibido oferta directa de la marihuana. Hecho que puede generar una alerta, ya que podrían ser desconocidos o personas externas a la UTP. También, en el caso de consumo, la incidencia de los amigos es determinante. Este hecho es necesario trabajarlo para mejorar la toma de decisiones y la autonomía.

La tabla presenta un total de 73.22 % de personas que perciben la fácil consecución de la marihuana y oferta de la misma. El OBDEC no trabaja sobre la oferta, sino sobre el consumo. Así, lo que se puede cotejar es la circulación que puede tener un modo de operar sin mayores problemas al respetar lo del autocultivo, aunque lo encontrado es que un porcentaje muy pequeño lo hacen.

TABLA NRO. 33. *Porcentaje de personas, según sexo, las cuales*

perciben que es fácil conseguir marihuana y que han recibido oferta de marihuana.

Sexo	Fácil conseguir (%)	Ofrecieron los últimos 30 días (%)	Ofrecieron los últimos 12 meses (%)
Hombre	74.47	28.04	54.21
Mujer	71.43	32.35	57.35
Total	73.22	29.71	55.43

Elaboración propia.

La edad de inicio siempre marca una trayectoria y una definición en cuanto al consumo de las SPA. Un asunto es consumirla cuando se tiene la formación, la información y un carácter formado; y otra hacerlo en edades tempranas como la adolescencia. Para la niñez debe haber cero tolerancia, tal como lo hemos mencionado; y en el campo de muchas fluctuaciones e incertidumbres como lo es la adolescencia se definen campos de interacción. Ahora bien, lo que nos permite observar la TABLA NRO. 34 es el acceso a la marihuana con un promedio general para todas las edades de 73.22 %, lo cual insinúa que se ha vuelto común —familiar por usar un término— y cotidiano. Las edades de 21 a 22 años consideran que en un 80.77 % es fácil conseguirla, mientras que en los últimos treinta días son los de 19 a 20 y 18 o menos los que les han ofrecido con mayor recurrencia. Otros datos permiten concluir aspectos diversos.

En los grupos focales, un usuario nos dijo respecto a la fácil consecución de la marihuana: «Es que eso genera mucho efectivo, mucho dinero, cualquier parte lo van a vender ¿no?» (E5, comunicación personal, 4 de octubre, 2018). Así, el mercado determina que todo se mueva, como los peces en el agua.



TABLA NRO. 34. *Porcentaje de personas, según grupos de edad (años), las cuales perciben que es fácil conseguir marihuana y que han recibido oferta de marihuana.*

Edad	Fácil conseguir (%)	Ofrecieron los últimos 30 días (%)	Ofrecieron los últimos 12 meses (%)
18 y menos	62.50	34.29	45.71
19-20	79.37	39.13	73.91
21-22	80.77	30.56	58.33
23-24	70.97	19.23	57.69
25 y más	70.27	18.75	34.38
Total	73.22	29.71	55.43

Elaboración propia.

La información de la TABLA NRO. 35 sigue ofreciendo datos sobre la facilidad de conseguir marihuana en la Universidad, los cuales son muy coincidentes con los de la TABLA NRO. 31. Respecto a la marihuana, un estudiante nos contó:

... ustedes se ponen muy despectivos con la marihuana, pero usted va a cualquier parte y cualquier persona prende un cigarrillo y lo pasan desapercibido, pero vaya y prenda un bareto y verá al fin y al cabo terminan siendo similares no encuentro que haga defectos ni daños si se consumen así con un cuero y prendidos (Mujer E3, comunicación personal, 15 de noviembre, 2018).

Las variaciones son pocas entre una y otra facultad.

TABLA NRO. 35. *Porcentaje de personas, según facultad, las cuales perciben que es fácil conseguir marihuana y que han recibido oferta de marihuana.*

Grupo de facultad	Fácil conseguir (%)	Ofrecieron últimos 30 días (%)	Ofrecieron últimos 12 meses (%)
Tecnologías	58.82	16.67	33.33
Ingenierías	75.26	26.39	54.17
Licenciaturas	79.41	34.00	60.00
Ciencias Ambientales	75.00	42.86	78.57
Ciencias de la Salud	65.00	40.00	60.00
Total	73.22	29.71	55.43

Elaboración propia.

4.2.1.4. Cannabinoides sintéticos. El consumo de la marihuana adquiere otras connotaciones porque también se usa con componentes sintéticos, es decir,

Se rocían sobre la materia seca y triturada de una planta para así poder fumarlos, o se venden como líquidos que se vaporizan e inhalan en cigarrillos electrónicos u otros dispositivos. Estos productos también se conocen como incienso herbal o líquido (National Institute on Drug Abuse, 2020, s.p.).

El hecho es que no es una sustancia natural y se puede observar que no tiene mucha popularidad; existe consumo tanto entre hombres como en mujeres, es mayor para los jóvenes hombres que para estas segundas.

TABLA NRO. 36. *Prevalencia de consumo de cannabinoides sintéticos según sexo.*

Sexo	Prevalencia	
	Vida	Año
Hombre	6.52	5.80
Mujer	4.21	3.16
Total	5.58	4.72

Elaboración propia.

También se observa que la Facultad de Ciencias Ambientales registra el mayor uso por parte de sus estudiantes con un porcentaje de 15.79 %; mientras que en Ciencias de la Salud no se reporta. En las demás facultades hay estadísticas muy cercanas entre sí.

TABLA NRO. 37. *Prevalencia de consumo de cannabinoides sintéticos según grupos de facultad.*

Grupo de facultad	Prevalencia	
	Vida	Año
Tecnologías	6.25	3.13
Ingenierías	4.21	2.11
Licenciaturas	5.97	7.46
Ciencias Ambientales	15.79	15.79
Ciencias de la Salud	0.00	0.00
Total	5.58	4.72

Elaboración propia.



Los cannabinoides sintéticos suelen tener efectos secundarios como vómito, irritabilidad y pensamientos suicidas. Estas afectan la salud mental y, en general, aumentan la frecuencia cardíaca. Lo que debe saberse es que no es cannabis al estar manipulada, sus efectos pueden ser análogos; no obstante, obedecen a sustancias químicas o también de síntesis. El uso podría estar asociado a rituales y a identidades.

4.2.2. Cocaína

4.2.2.1. Indicadores de uso. Un 3.9 % de estudiantes ha consumido cocaína durante el último año. Situación coincidente con los datos revelados por el Consejo Nacional de Prevención de Drogas en Colombia (s.f.) donde apuntan a decir:

La cocaína ocupa el segundo lugar entre las sustancias ilícitas de mayor consumo en Colombia. El 3.2 % de los encuestados manifiesta haber consumido cocaína alguna vez en la vida, siendo muy superior el consumo en los hombres que en las mujeres, 5.5 % versus 1.1 % (Consejo Nacional de Prevención, s. f., s. p.)⁴⁶.

Las mujeres son las más consumidoras con un 11.6 %, mientras que los hombres tienen una cifra de 8.7 %. La tasa general es del 9.9 %, superior a la de consumo nacional.

TABLA NRO. 38. *Indicadores de consumo de cocaína según sexo.*

Sexo	Prevalencia			Incidencia
	Vida	Año	Mes	Año
Hombre	8.70	2.17	0.72	0.00
Mujer	11.58	6.32	1.05	3.45
Total	9.87	3.86	0.86	1.41

Elaboración propia.

⁴⁶ En la misma página se menciona más estadísticas, compartimos esta otra: «De cada 100 personas que consumieron cocaína en el último año, 60 de ellas muestran signos de abuso o dependencia de dicha sustancia, lo cual representa un poco más de 98 mil personas en el país y de éstas, casi el 80% tiene entre 18 a 34 años. El porcentaje de mujeres con signos de abuso o dependencia es más bajo que en los hombres: 41.7% y 64%, respectivamente» (Consejo Nacional de Prevención, s. f., s. p.).

En el último mes no hay un reporte significativo. El dato total es de 0.86 % entre las edades de 18 y menos a 25 y más. Preocupa que la prevalencia, en el consumo de alguna vez en la vida, se encuentre en las edades de 19 a 20 años, pues se ha visto que es una edad de múltiples consumos. Baja la cifra en la edad de 21 a 22 años con 3.92 %.

TABLA NRO. 39. *Indicadores de consumo de cocaína según edad.*

Grupos de edad	Prevalencia			Incidencia
	Vida	Año	Mes	Año
18 y menos	5.45	3.64	0.00	1.89
19-20	18.03	11.48	3.28	3.85
21-22	3.92	0.00	0.00	0.00
23-24	13.33	0.00	0.00	0.00
25 y más	8.33	0.00	0.00	0.00
Total	9.87	3.86	0.86	1.41

Elaboración propia.

Las facultades que presentan mayor consumo son las de Ciencias Ambientales y Ciencias de la Educación, seguido de la de Ciencias de la Salud e Ingenierías. El total se ubica en 9.87 %, un poco más que el doble del dato registrado para Ciencias Ambientales con 21.05 %. La Facultad de Tecnologías es la de menor cifra con 3.13 %.

TABLA NRO. 40. *Indicadores de consumo de cocaína según facultad.*

Grupos de facultad	Prevalencia			Incidencia
	Vida	Año	Mes	Año
Tecnologías	3.13	3.13	0.00	3.13
Ingenierías	5.26	1.05	0.00	0.00
Licenciaturas	16.42	5.97	2.99	1.75
Ciencias Ambientales	21.05	15.79	0.00	6.25
Ciencias de la Salud	10.00	0.00	0.00	0.00
Total	9.87	3.86	0.86	1.41

Elaboración propia.

Como otras SPA, la edad promedio y de inicio de consumo es antes de los 18 años, aunque el total muestra 15.83 para el consumo de cocaína. Se nota que el 50 % de los encuestados consumió por primera vez en su vida antes de los 17 años.

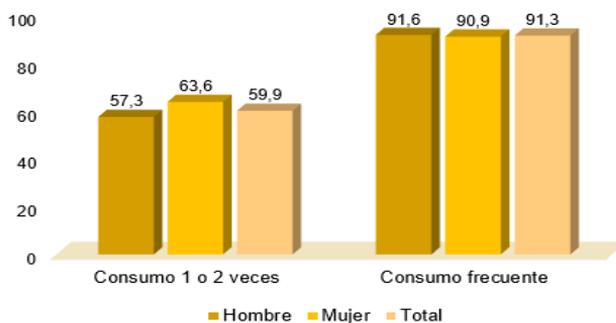
TABLA NRO. 41. *Edad de inicio de consumo de cocaína según sexo.*

Sexo	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75
Hombre	16.50	16	18	18
Mujer	15.09	14	16	17
Total	15.83	15	17	18

Elaboración propia.

4.2.2.2. Percepción de riesgo. El consumo frecuente es percibido como algo de gran riesgo, tal como lo muestra la FIGURA NRO. 12. El dato es similar entre los hombres y las mujeres, y llega a un promedio de 91.3 %. En cambio, la percepción se reduce más de 30 puntos porcentuales para el consumo experimental, o de una o dos veces con una tasa del 59.9 %; las mujeres la ubican en el 63.6 % y los hombres en el 57.3 %.

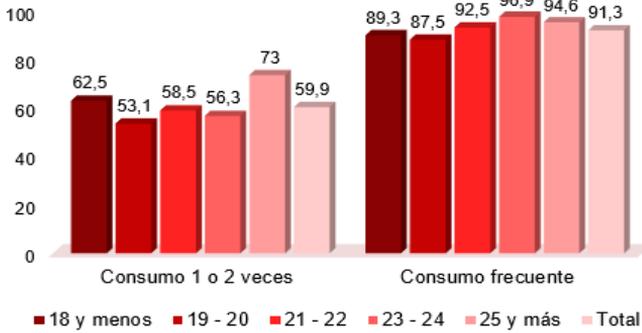
FIGURA NRO. 12. *Porcentaje de estudiantes, según sexo, que perciben gran riesgo de consumo de cocaína.*



Elaboración propia.

La FIGURA NRO. 13 permite una interpretación en la edad de los universitarios donde se percibe menos riesgos entre los 19 y 20 años con un 53.1 % y los de 25 años y más con un 73.1 %; datos relacionados con el consumo de cocaína una o dos veces. Cambian los porcentajes respecto al consumo frecuente, las edades de 23 a 24 años ofrecen la mayor cifra de gran riesgo con 96.9 %.

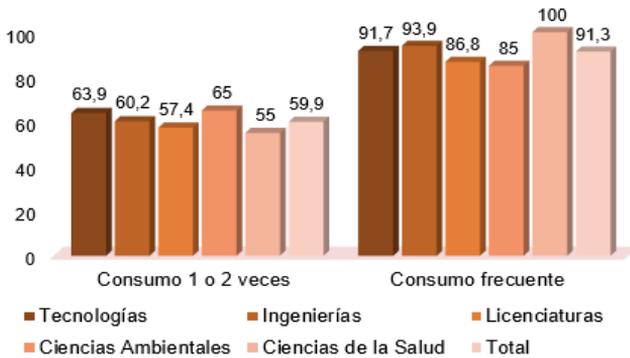
FIGURA NRO. 13. *Porcentaje de estudiantes, según grupos de edad, que perciben gran riesgo de consumo de cocaína.*



Elaboración propia.

Ahora bien, la FIGURA NRO. 14 nos dice que es en la Facultad de Ciencias Ambientales donde registra el consumo ocasional con un 65 %. Se percibe el gran riesgo y para el caso del consumo frecuente se encuentra el caso de la Facultad de Ciencias de la Salud con un 100 %. Se notan diferencias entre el 91.3 % del consumo frecuente y el 59.9 % de una o dos veces.

FIGURA NRO. 14. *Porcentaje de estudiantes, según grupos de facultad, que perciben gran riesgo de consumo de cocaína.*



Elaboración propia.

4.2.2.3. Oferta y facilidad de acceso. La TABLA NRO. 42 ofrece información sobre la oferta de la cocaína y la facilidad de conseguirla. En los últimos 30 días se dio la tasa más baja con un 4.57 %, en el último año se presentó la cifra de 21.14 % y, en general, es fácil adquirirla con un 23.85 % al ser la cifra más alta. Hombres y mujeres los separa entre 3 y 2 porcentajes para la opción de fácil conseguirla en el último mes; aumenta en 7 puntos para el último año.

TABLA NRO. 42. *Porcentaje de personas, según sexo, las cuales perciben que es fácil conseguir cocaína y que han recibido oferta de cocaína.*

Sexo	Fácil conseguir (%)	Ofrecieron los últimos 30 días (%)	Ofrecieron los últimos 12 meses (%)
Hombre	22.70	3.74	18.69
Mujer	25.51	5.88	25.00
Total	23.85	4.57	21.14

Elaboración propia.

Los datos nos permiten deducir que las personas con 25 años o más son las que declaran, con un 40.5 %, que les resultaría fácil conseguir cocaína. El promedio de edades establece el total de 23.85 %. La TABLA NRO. 43 nos indica otros datos. Se destaca que, al recibir ofrecimientos de cocaína en el último año, son las edades de 19 a 20 años, con un 34.78 %, la más alta cifra; un sector poblacional con altas miras por el mercado.

TABLA NRO. 43. *Porcentaje de personas, según edad (años), las cuales perciben que es fácil conseguir cocaína y que han recibido oferta de cocaína.*

Grupo de edad	Fácil conseguir (%)	Ofrecieron los últimos 30 días (%)	Ofrecieron los últimos 12 meses (%)
18 y menos	14.29	0.00	14.29
19-20	31.75	13.04	34.78
21-22	13.46	2.78	11.11
23-24	22.58	0.00	23.08
25 y más	40.54	3.13	18.75
Total	23.85	4.57	21.14

Elaboración propia.

En la TABLA NRO. 44, las personas de la Facultad de Ciencias de la Salud, con un 40 %, manifestaron que es fácil adquirir cocaína. En cambio, con 17.65 %, las de la Facultad de Tecnologías representaron el menor indicador.

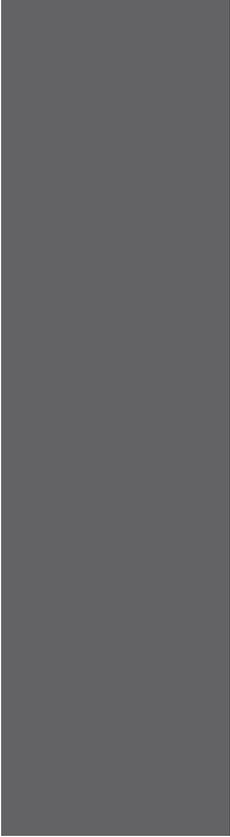
TABLA NRO. 44. *Porcentaje de personas, según facultad, las cuales perciben que es fácil conseguir cocaína y que han recibido oferta de cocaína.*

Grupo de facultad	Fácil conseguir (%)	Ofrecieron últimos 30 días (%)	Ofrecieron últimos 12 meses (%)
Tecnologías	17.65	4.17	12.50
Ingenierías	21.65	2.78	16.67
Licenciaturas	22.06	4.00	28.00
Ciencias Ambientales	35.00	7.14	35.71
Ciencias de la Salud	40.00	13.33	20.00
Total	23.85	4.57	21.14

Elaboración propia.

Existen más variables que se elaboraron y fueron parte del estudio cuantitativo. Dejamos las anteriores a modo de muestra, pues con ellas se puede elaborar un panorama en relación con el consumo. En relación con lo cuantitativo tuvimos ciertas consideraciones. De este modo, con ambas herramientas metodológicas se construyen las conclusiones y los planteamientos finales que pueden interpretarse con las infografías realizadas, las cuales se presentan a continuación.





CONSIDERACIONES FINALES

La investigación es un acercamiento a la realidad. Centramos la atención en la demanda, es decir, en el consumo. La UTP no ha enfrentado el fenómeno de manera resuelta. Se cuenta con un Reglamento estudiantil y una serie de disposiciones con las cuales se contrarresta y se sabe de las sanciones y la aplicación de comparendos impuestos por el personal de vigilancia. También se han hecho campañas desde la Vicerrectoría de Bienestar Universitario y desde el Observatorio de Drogas; sin embargo, los desafíos del fenómeno implican repensar y localizar, de un modo estratégico, lo que se adelanta al trabajar en conjunto y en búsqueda de un enfoque inclusivo.

Ningún centro educativo se encuentra exento de vivir una experiencia de consumidores, la diferencia radica en cómo se aborda y se dimensiona ese reto. La UTP, al ser el centro de las miradas por hallarse como referente social, forja y promueve imaginarios; y tiene el equipamiento, el personal humano y la fortaleza de emprender proyectos e iniciativas. Esta ha de responder con creatividad e integralidad frente al consumo de SPA. La visión y la efectividad de dicho establecimiento han sido subutilizadas. Se ha mencionado el estilo de dialogar y concertar cualquier hecho que se ponga en juego dentro de la institución; de modo que, el de las SPA no puede ser tratado como si fuera una «papa caliente», pues si lo es puede enfriarse. Es necesario desarrollar planes e iniciativas que incluyan los tres aspectos fundamentales: prevención, mitigación y superación.

Así, los resultados, desde lo estadístico, muestran cómo este tema no es un hecho exclusivo, sino que se encuentra familiarizado con la mayor parte de personas en la UTP; unos porque lo frecuentan y lo consumen, los demás porque les genera molestias e incomodidades y, por tanto, lo rechazan. El fenómeno tiene incidencia en todas las edades y, desde luego, habrá que poner atención en los semestres iniciales y en los que culminan. Sin embargo, no hay cómo dejar por fuera ninguna población. El estudio no hizo énfasis en poblaciones de posgrado, en profesores o administrativos; pero, se sabe que allí también hay circunstancias, que involucran el consumo, tanto de las sustancias lícitas como ilícitas. Puede hacerse un estudio más focalizado que pueda brindar información oportuna, tal como lo muestra el de estudiantes de pregrado.



La caracterización efectuada abre discusiones, genera posibilidades de nuevos estudios y puede propugnar por realizar un ejercicio pensado desde cada facultad. En fin, el esfuerzo investigativo debe demandar reacciones de todos los estamentos de la Universidad. Ahora vayamos a los asuntos puntuales, pueden sintetizarse con los datos estadísticos.

Según el consumo de las SPA lícitas, este, en el último año y en la UTP, se encuentra entre un 4 y un 7 % por debajo de la media nacional y en comparación con otras universidades locales.

En cuanto a las SPA ilícitas, la UTP tiene un consumo por encima de la media nacional al igual que otras universidades comparadas. Este hecho es contrastable con lo que ocurre en la ciudad de Pereira (Eje Cafetero) donde se estiman altas tasas de consumo en relación con las demás ciudades. De tal manera, la UTP puede instar y asistir a un complemento con las instituciones regionales, es decir, no valen paños de agua tibia y el resultado es que los consumos se pueden intensificar en la Universidad, y también vienen de los entornos escolares y familiares. Así, el asunto es global y, en especial, regional donde proliferan aumentos de consumo de alcohol, tabaco y marihuana; más una demanda emergente de SPA de síntesis y la letal heroína.

El consumo continúa en aumento en la UTP, aunque no de manera significativa comparado con la media nacional. Sería necesario recordar lo que ocurrió en pandemia.

Coinciden los datos y las percepciones en cuanto a que los semestres de mayor consumo son los primeros seguido de los últimos.

La prevalencia de consumo en el último año ha aumentado de manera significativa en las mujeres con un 10 % por encima de la media nacional; población de interés, ya que muchos de los programas se centran en pensar que el tema de consumo es masculino o de personas adultas, cuando el estudio revela que hay edades muy tempranas de consumo.

La oferta o acceso a las SPA es amplio, atomizado y, cada vez, más diversificado. En particular, lo que hacen las estrategias de acabar con un foco es dispersarlo y aumentar el precio de dichas sustancias. Es como si esas medidas, en vez de beneficiar a los consumidores por creer que se desacelera el consumo, lo que logran es favorecer a los vendedores al poner precios más altos y al aumentar el consumo. Lo hemos mencionado, el mercado de las SPA se diversifica, cobra dimensiones impensables y transita de muchas maneras para llegar a sus clientes. Está comprobado que se vende, incluso, por las redes sociales.

El 80 % de la población participante del estudio considera necesaria una política de SPA en la UTP. Cabe aclarar que esta debe ser una política construida democráticamente al incluir consumidores y no consumidores.

La percepción de riesgo es alta en algunas sustancias. En los primeros semestres es baja en casi todas las SPA. La marihuana es la sustancia con menor percepción de riesgo con un 46.3 %.

Nuevas sustancias son consumidas por su población en la UTP. Hay policonsumos y es probable que se afecte no solo el componente humano. Los costos son más altos cuando se pretende recuperar o superar el problema de consumo. La mayor inversión debe centrarse en la prevención y en la mitigación. Las estimaciones no son para intentar acabar o descender los consumos con lo que se ha apropiado. Desde el OBDEC, con mantenerlos e impedir que no continúen en aumento se logra frenar sus consecuencias.

La UTP ha hecho esfuerzos importantes, nos sumamos a la idea de que aportar granos de arena a las situaciones por encarar ayuda a tener un desierto. Se requieren medidas de conjunto y estratégicas, hay capacidad instalada para enfrentar e innovar. Desde el disenso también formamos.

Para resumir los datos, la siguiente infografía ubica algunos resultados de interés:

FIGURA NRO. 15. Síntesis de resultados.



Elaboración propia.

Veamos detallados y a modo de resumen los datos por sustancias. Empecemos con una de las más consumidas, la cual se ubica dentro de las SPA lícitas y circula sin casi ningún tipo de control tanto en los alrededores del campus como en su interior:

FIGURA NRO. 16. Consumo de alcohol.



Elaboración propia.

Un 61.1 % de los estudiantes han consumido alcohol y lo hacen desde los 19 y los 24 años con más intensidad. Hay más mujeres consumidoras que hombres en el último mes y solo un 10 % de educandos no ha consumido en su vida. Es la Facultad de Ciencias de la Educación, con Bellas Artes y, en general, con las licenciaturas, la que más registra consumo de dicha sustancia. Este dato es seguido por el de la Facultad de Ciencias Ambientales. Donde hay un promedio más bajo de consumo y de riesgo es en el área de Ciencias de la Salud.

Prosigamos con otra de las sustancias lícitas como lo es el tabaco. Veamos los datos a modo de síntesis:

FIGURA NRO. 17. *Consumo de tabaco.*



Elaboración propia.

La Facultad de Ciencias de la Educación es la que presenta mayor consumo de esta sustancia, por parte de los estudiantes, con un porcentaje de 63.9 %. Pero, donde se percibe más riesgo es en los programas de la Facultad de Tecnologías y en la Facultad de Ciencias de la Salud con un 77.8 % y un 90 % respectivamente; muy seguro porque los estudiantes de Medicina y de Deportes pueden tener más información sobre los daños del tabaco. El mayor consumo se da entre las edades de 23 y 24 años. Casi el 16 % de los educandos han consumido tabaco en el último mes, seguido de un 22.3 % que han consumido en el último año; dato que representa a más de 3430 estudiantes.

La marihuana es la sustancia de la que más se habla y la más consumida. Esta se perfila como una sustancia ilícita, pero con la que se agencian debates y hay varios colectivos que la promueven. De este modo, acá ponemos los resultados a modo de conclusiones. Aunque, desde la parte de la salud, es la de menos impacto, es la que más posiciona cuestionamientos en el interior de la UTP, pues se dinamizan diversas polémicas por ser la más visible, es decir, la que se consume de modo abierto en espacios. Veamos los resultados:

FIGURA NRO. 18. *Consumo de marihuana.*



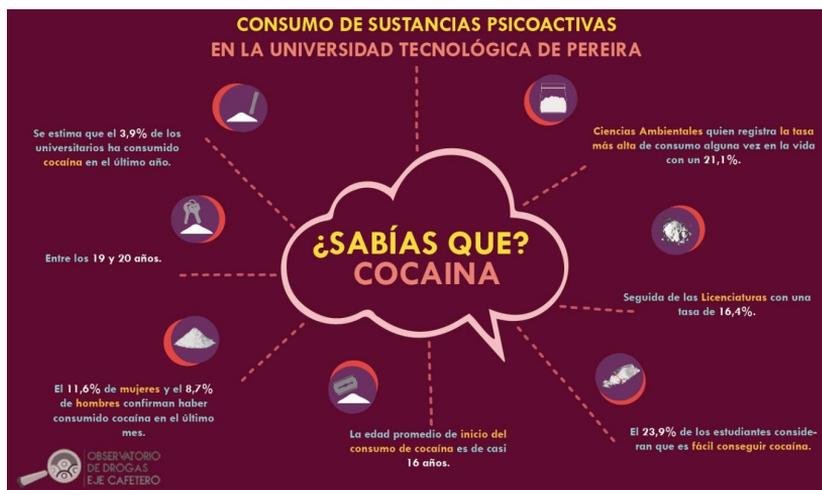
Elaboración propia.

En el consumo de marihuana se encuentra equidad entre hombres y mujeres, es decir, ambos géneros la consumen en igualdad de condiciones. Hay un promedio de inicio a los 16 años y se manifiesta que, en un 73.2 %, es más fácil conseguirla incluso que las lícitas. Donde más se presenta consumo es en la Facultad de Ciencias Ambientales con un 47.4 %, seguido de la de Ingenierías con 45.3 % y las licenciaturas con un 46.3 %. La marihuana reporta que un 13.4 % de la población de estudiantes la ha consumido en el último año; cifra inferior a la del tabaco. Hay un promedio de edad de consumo entre los 23 y 24 años. Como hemos mencionado, la marihuana se comporta mayoritariamente en la esfera pública y moviliza los debates alrededor de la legalización; de este modo, es muy activa no solo como sustancia, sino como motivadora de discusiones. En la UTP existen dinámicas de rechazo frente a su consumo y existen pugnas por su olor. No obstante, reiteramos que aunque incomode y provoque malestares, no es lo más perjudicial; eso ocurre en el ámbito privado y las SPA de riesgos letales son aquellas de las que no se habla.

Miremos ahora uno de los inhalantes como la cocaína, la cual descende en su consumo. Sin embargo, al ser Colombia un país productor de esta sustancia, su circulación y disponibilidad la hacen protagonista. Veamos los datos:

Volver

FIGURA NRO. 19. Consumo de cocaína.



Elaboración propia.

Un 23.9 % de los estudiantes manifestaron que es de fácil adquisición esta sustancia, lo cual corrobora que es una droga que el mercado sigue posicionando. Al tiempo, las edades de su consumo son, a diferencia de la marihuana, más tempranas: 19 y 20 años. La consumen más las mujeres con un 11.6 %, pues los hombres contaron con un 8.7 % en el último mes. Un 3.9 % de los estudiantes de la población universitaria la han consumido en el último año. En la Facultad de Ciencias Ambientales se encuentra mayor consumo alguna vez en la vida con un 21.1 %, continúan las licenciaturas, es decir, la Facultad de Ciencias Básicas, Ciencias de la Educación y Bellas Artes con un 16.4 %.

Vamos con algunas SPA de síntesis. Observemos los datos sintetizados:

FIGURA NRO. 20. *Consumo de éxtasis y popper.*

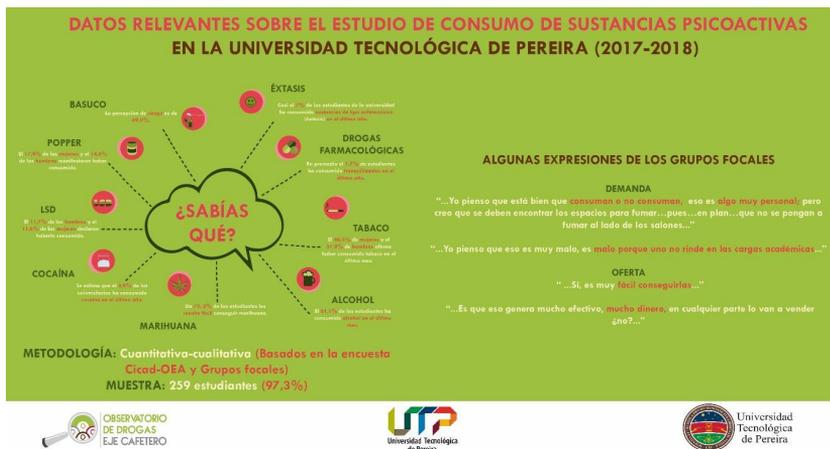


Elaboración propia.

El éxtasis y el *popper* son muy frecuentes entre los universitarios. Un 7 % las han consumido y se encuentran dentro de las anfetaminas, las cuales son sustancias cuyos efectos duran solo cuatro horas y estimulan el sistema nervioso central. El ser que las consume puede desinhibirse. Los datos indican que hay más consumo de éxtasis desde los 19 y los 20 años y de LSD entre los 21 y los 22 años. Las diferencias entre los géneros son muy sutiles, pues un 11.7 % de los hombres consumen LSD mientras las mujeres lo hacen en un 11.6 %. El inicio de consumo de esta misma sustancia es de los 18 años. Las licenciaturas ocupan, sobre el LSD, el segundo lugar de consumo con 14.9 % y la Facultad de Ciencias Ambientales tiene el primer puesto con el 21.1 %.

La infografía de resumen se presenta a continuación:

FIGURA NRO. 21. Datos relevantes sobre el estudio de SPA.



Elaboración propia.

Con los datos relevantes se pueden tomar decisiones y generar dinámicas necesarias en la UTP. Por eso, queremos cerrar con un ejercicio abierto y formativo que también ha generado el OBDEC.

En el 2018, la Universidad, desde la Facultad de Ciencias de la Educación, aprobó la cátedra de «Drogas en sociedad»; un baluarte para entregar información y, desde lo educativo, contemplar y desarrollar un trabajo con los estudiantes. La cátedra aporta y, cada semestre, intenta influir en los consumidores y en aquellos que no lo hacen para dejar mitos, poner en relevancia las consecuencias del consumo y, sobre todo, encontrar alternativas. Los lenguajes e iniciativas que se enfocan en lo represivo y en la idea vetusta de decir no a las SPA han mostrado un total fracaso.

El hecho ha de corresponder con aquello que pueda sostenerse en el tiempo y que tenga el aval y la construcción de los individuos involucrados. Así, en la cátedra hay un potencial, para generar iniciativas. Sin embargo, esta es apenas una medida de otras, las cuales hay que tomar para que el hecho cobre la validez necesaria.

La Universidad dispone de un proyecto pedagógico en el que se vislumbra una concepción del sujeto como íntegro y, en esa línea, susceptible de una formación amplia. En la UTP hay varios ejes estratégicos, planes y cursos; además, se cuenta con el equipamiento, más humano que físico, y hay apertura al diálogo y a desentrañar hechos. Dicha institución es polo de desarrollo de la región y ha cambiado su eslogan de «un mundo de inagotables experiencias», por uno que indica «Aquí construimos futuro». De este modo y para ello, no puede obviarse el presente y generar lo ya expuesto para ponerle ruta a los desafíos sobre el consumo de las SPA.



RECOMENDACIONES

El consumo de SPA tiene mitos y se trata como si fuera un fenómeno al margen de lo social, cuando se encuentra en medio de la cotidianidad. En la Universidad Tecnológica de Pereira se convive tanto con el consumo visible como con el que no se nota y también genera estragos. Ambos ameritan ser tenidos en cuenta y tratados, tanto como una circunstancia de salud pública, como social y educativa.

Existe mucha desinformación sobre las SPA, lo que lleva a un riesgo en la toma de decisiones frente a su consumo. Este es un factor de exclusión social por los juicios y prejuicios establecidos a partir de reproducciones simbólicas, las cuales generan mayor violencia cultural. Lo que recomendamos es tratar el tema sin estigmas y desde el disenso.

Cada facultad puede utilizar los resultados del estudio para inquietarse de un modo más reflexivo sobre el fenómeno de consumo de las SPA. A veces, lo que se intenta contrarrestar, con las mejores intenciones y deseos, carece de lo sustancial; por tanto, se pueden provocar mayores riesgos. Una estigmatización, por ejemplo, puede aislar y conducir a empeorar la salud mental; y una iniciativa de prevención podría promover el consumo, pues suele suceder que cuando se presentan películas o se llevan personas que han consumido para mostrarlas como héroes al haberse recuperado, se asume que, si se consume y hay un abuso de la sustancia, es probable salir. No obstante, los indicadores aseguran que superar un consumo problemático es muy improbable.

De este modo, el tema requiere profesionalismo. Prohibirlo aumenta su curiosidad, y establecer campañas de miedo y terror desencadena o alimenta la necesidad de explorarlo. Todo ello beneficia más a los traficantes y al narcomenudeo. Entonces, se trata de equilibrar, es decir, de no ser ni tan permisivos como para motivar el consumo y hacerlo ver sin las consecuencias, ni tan coercitivos que lo potencien.

Es necesario generar zonas de orientación universitaria, pues los consumidores requieren ser escuchados. Al tiempo, es un modo de activar redes de protección donde se ubiquen líderes, entre ellos, para una atención y para el reconocimiento desde dentro del fenómeno, ya

que consumir no es un acto propio y se da por múltiples razones, las cuales es bueno conocerlas para propender por un acompañamiento. El tema se aborda no solo al tener funcionarios que demanden alternativas, sino que se puede y debe contar con la propia comunidad académica, dado que esto también establece el criterio de formarnos en colectivo, es decir, las SPA deben dimensionarse en cada una de las esferas de la academia, a saber, desde directivos, hasta el personal que integra el campus.

También es apropiado comprender las iniciativas de otras universidades. Se aprende desde los modelos realizados. Inclusive, la UTP es pionera y la propuesta de zonas de orientación universitaria (ZOU), creada en el año 2012 con un pilotaje, fue pensada desde su campus. Luego universidades como la Javeriana la han aplicado y sostenido y, por su parte, la Universidad del Área Andina la ha implementado específicamente en Pereira donde ha hecho estudios y ha liderado alternativas en su universidad.

Por tanto, insistimos en la existencia de conocimiento y de condiciones muy apremiantes que, como recomendación, deben ser escuchadas y tenidas en cuenta. La experiencia fue sistematizada en una publicación y alcanzó a hacerse en colegios, como la zona de orientación escolar (ZOE) en la Institución Educativa Hugo Ángel Jaramillo y en colegios nacionales. Fue la política de drogas de ese entonces la que abrió caminos. Ahora hay nuevos escenarios y mutaciones que no pueden ser mayores a las capacidades de respuesta, el hecho está en enfrentarlos con resolución.

Los resultados de las cifras, en contraste con los imaginarios, invitan al diálogo, a la negociación de los territorios y los horarios de consumo, y, también, a la información y formación sobre este hecho, que además de ser un tema de salud pública, sino también de salud social. Desde el disenso es sabiendo que nos pondremos de acuerdo, pero es posible respetar y reconocer cada postura.



Se presentan fenómenos emergentes de las SPA, tales como el aumento del consumo en SPA de síntesis. Es necesario ampliar su estudio y reconocimiento al viabilizar la información para quienes deciden consumirlas. Notamos que estar informado es oportuno, pero no incide en dejar de consumir o en limitar sus consecuencias.

Cada sustancia psicoactiva tiene sus particularidades y llega a un usuario por caminos no siempre similares; en tal sentido, hay que abordarlas por separado, aunque las consecuencias de consumos sí tienen coincidencias como pérdida de la autoestima y la capacidad de gobernarse por sí mismo, el aislamiento social y psicológico, el deterioro de la salud mental y física, y la desaceleración de capacidades laborales y de integración en los núcleos sociales. En tal caso, la necesidad no es mitigar ni prevenir, sino superar. En consecuencia, insistimos en la inversión de prevención y mitigación, la cual se puede desarrollar desde la Universidad.

Presentamos una infografía de síntesis por cada sustancia con el fin de tener un marco general de su consumo al interior de la Universidad:

FIGURA NRO. 22. Resumen del estudio.



Elaboración propia.

Es urgente e importante realizar una política de consumo en la UTP, debatida y consensuada, y donde la comunidad, con sus diversos integrantes —en particular los consumidores—, sea la que participe en contubernio con las personas y grupos que han trabajado el tema. Si se va a abordar el fenómeno, no es viable solo actuar por las SPA que son visibles y olorosos.

Logramos hacer un trabajo articulado con tres grupos de investigación; hecho que debe mantenerse al generar un encuentro interdisciplinario.

La recomendación final es que contamos con una capacidad institucional para responder a los desafíos de las SPA, hacer trabajos articulados y en la proyección de considerar a los sujetos como integrales, nos abre caminos



Referencias bibliográficas

- AGUIRRE, J. C. (COORD.). (2000). *Visionarios: ebriedad, sustancias y plantas de poder: reflexión y creatividad*. Sugerencia editorial, D. L.
- AGUIRRE, P. y MURO, A. (2020, octubre 12). Los costos sociales y económicos de la fumigación con glifosato. *Razón Pública*. <https://razonpublica.com/los-costos-sociales-economicos-la-fumigacion-glifosato/>.
- BABOR, T.; FISCHER, B.; OBOT, I.; ROOM, R.; CAULKINS, J.; FOXCROFT, D.; REHM, J.; ROSSOW, I.; EDWARDS, G.; HUMPHREYS, G.; REUTER, P. y STRANG, J. (2010). *La política de drogas y el bien público*. Organización Panamericana de la Salud. http://www.cicad.oas.org/fortalecimiento_institucional/planesnacionales/docs/la%20politica%20de%20drogas%20y%20el%20bien%20publico.pdf.
- BBC MUNDO. (2017, 19 de abril). La insólita historia tras el descubrimiento del LSD y qué tiene que ver con el día de la bicicleta. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39641382>.
- BIBLIOTECA DIGITAL. (s.f.). *VI. La ilusión efímera*. http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen3/ciencia3/158/html/sec_9.html
- CANAVAL, G. E. (2000). El cambio social: análisis del concepto y aplicación en la investigación, educación y práctica de los profesionales de la salud. *Colombia Médica*, 31(1), 37-42. <https://www.redalyc.org/pdf/283/28331108.pdf>.
- CICAD/OEA. (COORD.). (2013). *II estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en la población universitaria. Informe Colombia 2012*. <http://www.odc.gov.co/Portals/1/>



publicaciones/pdf/destacados/CO03542012-ii-estudio-epidemiologico-andino-sobre-consumo-drogas-poblacion-universitaria-informe-colombia-2012-.pdf.

CONSEJO NACIONAL DE PREVENCIÓN. (s.f.). *Estadísticas de la drogadicción en Colombia*. Consejo Nacional de Prevención. Trabajando por la prevención y la salud de los colombianos. <http://consejonacionaldeprevencion.com/estadisticas-de-la-drogadiccion-en-colombia.html>.

CORREA TORRES, M. C. (2019). *Percepción de consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de pregrado en la Universidad Tecnológica de Pereira* [Trabajo de pregrado, Universidad Tecnológica de Pereira]. Archivo digital. <https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/76a0782c-d3d3-4de3-8c73-f5e155bb3439/content>.

CUARTAS POSADA, A. F. y MURCIA VELÁSQUEZ, A. A. (2018). *La historia escolar construyendo alternativas al oscurantismo pedagógico en drogas* [Trabajo de maestría, Universidad Tecnológica de Pereira]. Archivo digital. <https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/36b4e5fa-01c0-4a7b-b3ce-848f7e84b1d5/content>.

DECONCEPTOS.COM. (s.f.). *Concepto de metabolismo*. <https://deconceptos.com/ciencias-naturales/metabolismo>.

DERRIDA, J. (1995). Retóricas de la droga. *Revista Colombiana de Psicología*, (4), 33-44. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/15898/16680>.

EL ASRI, L. (2015, marzo 17). El origen del cigarrillo electrónico: una larga historia de patentes e inventores. *Eldiario.es*. https://www.eldiario.es/hojaderouter/tecnologia/cigarrillo-electronico-historia-patentes-inventores_1_4350170.html.



- EQUIPO DEL NCI. (2020, 28 de diciembre). *Ahora hay más adultos jóvenes que adolescentes que prueban cigarrillo por primera vez*. Instituto Nacional del Cáncer. <https://www.cancer.gov/espanol/noticias/temas-y-relatos-blog/2020/adultos-jovenes-empiezan-fumar-mas-temprano>.
- ESCOBAR, J. y BONILLA-JIMÉNEZ, F. I. (2009). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 9(1), 51-67. [http://sacopsi.com/articulos/Grupo%20focal%20\(2\).pdf](http://sacopsi.com/articulos/Grupo%20focal%20(2).pdf).
- ESCOHOTADO, A. (1987, 15 de mayo). Las drogas: una invitación al apasionamiento. *El país*. https://elpais.com/diario/1987/05/16/opinion/548114407_850215.html.
- _____. (2001). *Aprendiendo de las drogas. Usos y abusos, prejuicios y desafíos*. Editorial Anagrama.
- _____. (s.f.). *Fenomenología de las drogas*. <https://www.escohotado.org/historiageneralde las drogas/farmacosedpaz.htm>.
- GALEANO, E. (2005). *El imperio del consumo*. <http://latinoamericana.org/2005/textos/castellano/Galeano.htm>.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1995). Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. *Grijalbo*. <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/garcia-canclini-1995-consumidores-y-ciudadanos.pdf>.
- GARCÍA SALGADO, R. (2006). Drogas y subjetividad (del entusiasmo y la racionalidad). *Liberaddictus*. [https://www.liberaddictus.org/varios/960-drogas-y-subjetividad-\(del-entusiasmo-y-la-racionalidad\).html](https://www.liberaddictus.org/varios/960-drogas-y-subjetividad-(del-entusiasmo-y-la-racionalidad).html).
- GARZÓN MÉNDEZ, W. F. (2015). *Nuevas sustancias psicoactivas (NPS)- retos forenses* [Diapositivas]. Fiscalía General de la Nación. <https://docplayer.es/6991024-Xii-jornadas-cientificas-instituto->



de-salud-publica-nuevas-sustancias-psicoactivas-nps-retos-forenses.html.

HERNÁNDEZ LÓPEZ, T.; ROLDÁN FERNÁNDEZ, J.; JIMÉNEZ FRUTOS, A.; MORA RODRÍGUEZ, C.; SÁNCHEZ-GARNICA, D. E. y PÉREZ ÁLVAREZ, M. T. (2009). La edad de inicio en el consumo de drogas, un indicador de consumo problemático. *Intervención Psicosocial*, 18(3), 199-2012. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592009000300002.

KOTLER, P.; HERMAWAN, K. y IWAN, S. (2018). *Marketing 4.0 Moving from Traditional to Digital*. Wiley.

KRIVANEK JARA, A. (1982). *Drug Problems, People Problems: Causes, Treatment, and Prevention*. Editorial Allen y Uwin.

LONDOÑO PÉREZ, C. y VALENCIA LARA, S. C. (2010). Resistencia de la presión de grupo, creencias acerca del consumo y consumo de alcohol en universitarios. *Anales de Psicología*, 26(1), 27-33. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16713758004.pdf>.

MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL DE COLOMBIA. (2015). *ABECÉ de la guía de biodisponibilidad (BD) y bioequivalencia (BE)*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/MET/abece-biodisponibilidad-bioequivalencia.pdf>.

_____. (2018). *Algo más que usted debe saber sobre sustancias psicoactivas. Consolidado de temas tratados en Facebook Live*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/saber-sobre-sustancias-psicoactivas.pdf>.

MOSQUERA M., J. C.; ARTAMÓNOVA, I. y MOSQUERA A., S. M. (2011). Consumo de sustancias psicoactivas en la Universidad Tecnológica de Pereira. *Investigaciones Andina*, 13(22), 194-2010. <http://www.scielo.org.co/pdf/inan/v13n22/v13n22a08.pdf>.

NACIONES UNIDAS. (2020, 22 de enero). Vaporizadores y cigarrillos electrónicos, una amenaza contra la salud. *Noticias ONU. Mirada global Historias humanas*. <https://news.un.org/es/story/2020/01/1468351>.

NATIONAL INSTITUTE ON DRUG ABUSE. (2020, septiembre). ¿Qué son los cannabinoides sintéticos? *NIH*. <https://nida.nih.gov/es/publicaciones/drugfacts/cannabinoides-sinteticos-k2spice>.

OBSERVATORIO DE DROGAS DEL EJE CAFETERO (2012). *Zona de Orientación Universitaria*. Publiprint.

OBSERVATORIO DE SEGURIDAD Y CONVIVENCIA CIUDADANA (OSCC). (2019, agosto). *Boletín nro. 10. Explotación sexual juvenil e infantil en Pereira*. Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadana (OSCC).

OFICINA DE NACIONES UNIDAS CONTRA LA DROGA Y EL DELITO (UNODC). (2017a). *Tercer estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en la población universitaria de Colombia 2016*. <https://www.unodc.org/colombia/es/press/2017/octubre/estudio-consumo-de-drogas-en-poblacion-universitaria.html>.

_____. (2017b). *Tercer estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en la población universitaria de Colombia 2016*. https://www.unodc.org/documents/colombia/2017/Octubre/Informe_Universitarios_Colombia.pdf.

_____. (2017c). *Tercer estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en la población universitaria de Bolivia 2016*. https://www.unodc.org/documents/bolivia/III_Estudio_sobre_consumo_de_drogas_en_poblacion_universitaria_Bolivia_2016.pdf.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). (1994). *Glosario de términos de alcohol y drogas*. http://www.who.int/substance_abuse/terminology/lexicon_alcohol_drugs_spanish.pdf.

_____. (2019, 29 de mayo). *La OMS destaca la enorme magnitud de la mortalidad por enfermedades pulmonares relacionadas con el tabaco*. <https://www.who.int/es/news/item/29-05-2019-who-highlights-huge-scale-of-tobacco-related-lung-disease-deaths>.

ORTEGA VILLA, L. M. (2009). Consumo de bienes culturales: reflexiones sobre un concepto y tres categorías para su análisis. *Culturales*, 5(10), 7-44. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912009000200002&lng=es&tlng=es.

PASANTES, H. (2018). *De neuronas, motivaciones y emociones*. Fondo de Cultura Económica.

PICHOT, P.; LÓPEZ-IBOR ALIÑO, J. J. y VALDÉS MIYAR, M. (Coord). (1995). *DSM-IV Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (T. de Flores i Formenti, J. Toro Trallero, J. Masana Ronquillo y J. Treserra Torres, Trad.). Editorial Masson. <https://psicovalero.files.wordpress.com/2014/06/manual-diagnoc3b3stico-y-estadc3adstico-de-los-trastornos-mentales-dsm-iv.pdf>.

POROT, A y POROT, M. (1953). *Las toxicomanías*. Presses Universitaires de France.

RATEAU, P. y LO MONACO, G. (2013). La teoría de las representaciones sociales: orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos. *Revista CES Psicología*, 6(1), 22-42. Universidad CES Medellín, Colombia. <http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v6n1/v6n1a03.pdf>.

RONDEROS VALDERRAMA, J. (2011). Etnofarmacognosias y estados modificados de conciencia (EMC) como potencial cognitivo en las dinámicas interculturales. *Cultu. Drog.*, 16(18), 95-136. [http://vip.ucaldas.edu.co/culturaydroga/downloads/Culturaydroga16\(18\)_7.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/culturaydroga/downloads/Culturaydroga16(18)_7.pdf).



- SARASON, I. G. y SARASON, B. R. (2006). *Psicopatología. Psicología anormal: el problema de la conducta inadaptada* (11.ª ed.). Pearson Educación.
- SCHULTES, R. E., HOFMANN, A. y RATSCH, C. (1979). *Plantas de los dioses. Orígenes del uso de los alucinógenos* (1.ª ed.). Titivillus.
- THOMPSON, I. (s.f.). 4.1.1 Concepto de mercado. *Holpechen*. <https://hopelchen.tecnm.mx/principal/sylabus/fpdb/recursos/r84989.PDF>.
- TRILLOS VÉLEZ, L.; TAMAYO BARRAGÁN, M. C. Y ARTUNDUAGA MOLINA, P. H. (2020). *Relación entre la toma de decisiones, el estado de ánimo en el consumo de SPA en jóvenes universitarios* [Trabajo de grado, programa de Psicología, Universidad Cooperativa de Colombia]. Archivo digital. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/17642/1/2020_toma_decisiones_animo.pdf.
- UNIVERSIDAD SAN SEBASTIÁN. (2020, 16 de septiembre). *Las consecuencias de mezclar alcohol y bebidas energéticas*. [Entrada de blog]. Universidad de San Sebastián. <https://www.uss.cl/blog/consecuencias-alcohol-energeticas/>.
- UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA (UTP). (2020). *Misión y visión*. <https://www2.utp.edu.co/institucional/mision-y-vision.html>.
- UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA (UTP). (2020a). *Pilares de gestión. El Plan de desarrollo institucional establece su accionar a través de pilares de gestión*. <http://www.utp.edu.co/pdi2009-2019/docs/acuerdos/02.%20Acuerdo-No-05-Aprueba-Direccionamiento-Estrategico.pdf>.
- UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA. (2019). *Plan de desarrollo institucional*. <https://www2.utp.edu.co/pdi2009-2019/que-es-el-plan-de-desarrollo-institucional.html>.



VILLADA LOAIZA, A. P. y AMAYA GUZMÁN, Y. (2018). *Caracterización de consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira* [Tesis de pregrado, Universidad Tecnológica de Pereira]. Archivo digital. <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/9994/T362.29%20A489.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

VILLARROEL, G. E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad Fermentum. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 434-454.

YARÍA, J. A. (2005). *Drogas escuela, familia y prevención*. Editorial Bonum.

ZAPATA DÍAZ S. J., G. (2012). La hermenéutica política de Paul Ricoeur. *Universitas Philosophica*, 59(29), 267-281. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/10820>.



Anexo a

Glosario

Sustancia psicoactiva

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) (1994), droga es toda sustancia que, introducida en el organismo por cualquier vía de administración, produce, de algún modo, una alteración del natural funcionamiento del sistema nervioso central del individuo y, además, es susceptible de crear dependencia sea psicológica, física o ambas. Al ser tomadas las sustancias, pueden modificar la conciencia, el estado de ánimo o los procesos de pensamiento la persona. En el lenguaje coloquial, el término suele referirse concretamente a las sustancias psicoactivas.

Sustancias de síntesis o sintéticas

Lícitas

Droga legal que está legalmente disponible mediante prescripción médica o, en algunas ocasiones, también sin ella en una determinada jurisdicción. Este es uno de los criterios por los cuales se pueden clasificar o distinguir distintas sustancias para efectos de estudio. Son lícitas, en cuanto SPA, todas las sustancias cuyo uso no está penalizado por la ley; entre estas se encuentra el tabaco y el alcohol. También caben dentro de esta categoría todos los medicamentos y fármacos que tienen efectos psicotrópicos, pero que pueden ser usados ilegalmente cuando se les emplea fuera de un contexto terapéutico. Existe otro grupo de sustancias lícitas de uso casero o industrial que también pueden ser empleados para obtener efectos psicotrópicos, tal es el caso de los solventes volátiles o inhalables como la acetona y el tolueno. Las ilícitas son todas las sustancias que producen efectos psicotrópicos



cuya comercialización y uso no está permitido por la ley, este es el caso de la cocaína y la marihuana, entre muchas otras.

Ilícitas

Las SPA ilícitas son aquellas que están penalizadas por la ley. Así, la droga ilegal es la sustancia psicoactiva cuya producción, venta o consumo están prohibidos. En sentido estricto, la droga en sí no es ilegal, lo que se considera así es su producción, su venta o su consumo en determinadas circunstancias y en una determinada jurisdicción (véase sustancias controladas). El término más exacto «mercado de drogas ilícitas» hace referencia a la producción, distribución y venta de cualquier droga o medicamento fuera de los canales legalmente permitidos.

Percepción

La percepción de riesgo se refiere a la idea subjetiva (del individuo) acerca de si se considera peligroso o no consumir SPA. Esta se mide a través de preguntas directas a las personas respecto de cuán peligroso consideran el consumo de tales sustancias, sea de forma ocasional o frecuente.

La percepción del riesgo del uso de SPA es una medida de cómo la población, según sexo, grupos de edad y otras variables que se consideren de interés, evalúa el daño generado o provocado por la ingesta de las sustancias. Esta concepción de daño es amplia; puede ser física y psíquica; y logra estar en los vínculos familiares y sociales, y en la capacidad de la persona para desarrollarse integralmente. El consumo de sustancias está fuertemente influenciado por la percepción del riesgo que se tenga de ellas, aunque no en todos los casos. Es por eso que indagar sobre la percepción social del riesgo, asociado al consumo de sustancias de abuso, es información clave para comprender y abordar la problemática del consumo y abuso en el país.



Riesgo

Consumo de sustancias que eleva el riesgo de sufrir consecuencias nocivas para el consumidor. Algunos autores limitan estas consecuencias a las de tipo físico y mental (como en el consumo perjudicial), mientras que otros incluyen también las consecuencias sociales. A diferencia de consumo perjudicial, el consumo de riesgo se refiere a modelos de consumo que tienen importancia para la salud pública, pese a que el consumidor individual no presenta ningún trastorno actual. Este término se utiliza actualmente por la OMS, no figura entre los términos diagnósticos de la Clasificación Internacional de Enfermedades y problemas relacionados con la Salud (CIE-10) (OMS, 1994).

El riesgo se refiere a la probabilidad de ocurrencia de un evento considerado negativo. En el caso del fenómeno de las SPA, se entiende por riesgo de consumo la probabilidad que tiene un individuo o grupo, en función de determinadas variables (factores de riesgo/protección), en incurrir en consumo de SPA. Los riesgos se pueden definir en función de otros eventos asociados a dicho consumo; en este caso, por ejemplo, de riesgo de dependencia donde el consumo, las pautas de consumo y otros factores serían un factor de riesgo respecto a la dependencia. De esta manera, se vinculan los conceptos de riesgo y vulnerabilidad.

Consumo

Entendemos por uso o consumo, aquel tipo de relación con las SPA en la que, sea por la cantidad, la frecuencia o la propia situación física, psíquica y social del sujeto, no se detectan consecuencias inmediatas sobre el consumidor ni sobre su entorno.

Abuso

Entendemos por abuso aquella forma de relación con las SPA en la que, sea por la cantidad, la frecuencia y/o la propia situación física, psíquica y social del sujeto, se producen consecuencias negativas para el consumidor y/o su entorno. El término consumo perjudicial es otra forma de denominar el abuso de sustancias psicotrópicas.

Dependencia

FEDES

Fenómenos emergentes de SPA.

Anexo b⁴⁷

Objetivos y metodología del estudio

Objetivo general

Caracterizar el consumo de sustancias psicoactivas en la población de estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira y sus principales factores asociados.

Objetivos específicos

- Estimar la prevalencia de vida, último año y último mes del consumo de las SPA lícitas e ilícitas al considerar variables de sexo, grupos de edad y grupos de facultad.
- Estimar la edad de inicio y la incidencia del último año y mes del consumo de SPA en general.
- Estimar la tasa de consumo riesgoso o perjudicial, y la dependencia de alcohol según criterios establecidos en la prueba Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT).
- Estimar la facilidad de acceso y la oferta hacia las SPA en general.
- Estimar la percepción de riesgo respecto al consumo de SPA.
- Comparar los resultados obtenidos con la Universidad del Área Andina de Pereira 2016 y el *III estudio epidemiológico*

⁴⁷ Este apartado surge de una reescritura de la tesis titulada *Caracterización de consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira* (Villada Loaiza y Amaya Guzmán, 2008).

andino sobre consumo de drogas en la población universitaria de Colombia 2016 (2017b).

Componente cuantitativo

Plan de muestreo

Muestreo aleatorio estratificado. En el muestreo aleatorio estratificado los elementos de la población se dividen primero en grupos a los que se les llama estratos. De esta manera, cada elemento pertenece a solo un estrato. Una vez formados los estratos, se toma una muestra aleatoria simple de cada uno de ellos.

Tamaño de la muestra de cada estrato:

$$n_0 = \frac{Z_{\frac{\alpha}{2}}^2 \sum_{h=0}^L W_h p_h^* (1 - p_h^*)}{E^2}$$

Tamaño de muestra total:

$$n = \frac{n_0}{1 + \frac{n_0}{N}}$$

Donde:

$Z_{\frac{\alpha}{2}}$: cuantil de la distribución normal para garantizar el 95 % de confiabilidad.

E : error de estimación.

L : número de estratos.

W_h : peso de cada estrato.



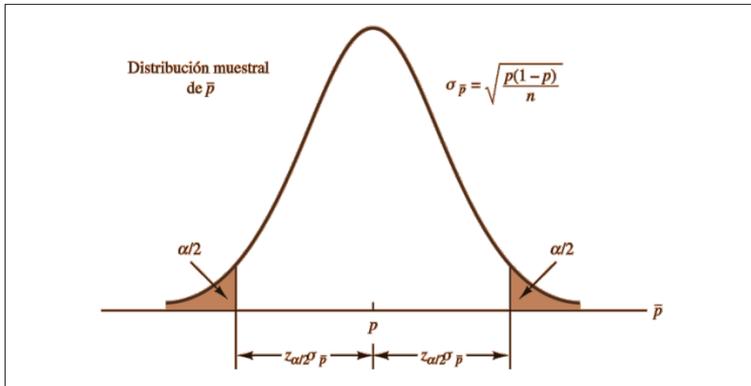
N : tamaño de la población.

p^* : estimación puntual de la proporción poblacional.

Estimación por intervalos para proporciones. El intervalo de confianza describe la variabilidad entre la medida obtenida en un estudio y la medida real de la población (el valor real).

La distribución muestral de P se aproxima mediante una distribución normal, siempre que $np \geq 5$ y $n(1 - p) \geq 5$.

FIGURA NRO. 23. *Aproximación normal a la distribución muestras de p .*



Elaboración propia.

La media de la distribución muestral de p es la proporción poblacional p y el error estándar de p para población finita es:

$$\sigma_p = \sqrt{\frac{p(1-p)}{n}} \sqrt{\frac{N-n}{N-1}}$$

Ya que lo que se quiere estimar es p , reemplazamos por p^* y, de esta manera, queda el margen de error y las estimaciones por intervalo de la proporción poblacional quedan dadas por:

$$p^* \pm Z_{\frac{\alpha}{2}} \sqrt{\frac{p^*(1-p^*)}{n}} \sqrt{\frac{N-n}{N-1}}$$

Donde:

$Z_{\frac{\alpha}{2}}$: es el cuantil de la distribución normal para garantizar el 95 % de confiabilidad.

n : tamaño de la muestra.

N : tamaño de la población.

p^* : estimación puntual de la proporción poblacional.

$1 - \alpha$: coeficiente de confianza.

$Z_{\frac{\alpha}{2}}$: valor de Z que deja un área $\frac{\alpha}{2}$ en la cola superior de la distribución normal estándar.

Inferencia sobre diferencias de proporciones. La media de la distribución muestral de p es la proporción poblacional p y el error estándar de p para población finita es:

$$\sigma_{p_1 - p_2} = \sqrt{\left(\frac{p_1(1-p_1)}{n_1}\right) + \left(\frac{p_2(1-p_2)}{n_2}\right)}$$

Las estimaciones por intervalo de la diferencia de proporción poblacional quedan dadas por:

$$p_1^* - p_2^* \pm Z_{\frac{\alpha}{2}} \sqrt{\left(\frac{p_1(1-p_1)}{n_1}\right) + \left(\frac{p_2(1-p_2)}{n_2}\right)}$$



Donde:

$Z_{\frac{\alpha}{2}}$: es el cuantil de la distribución normal para garantizar el 95 % de confiabilidad.

n : tamaño de la muestra.

p^* : estimación puntual de la proporción poblacional.

$1 - \alpha$: es el coeficiente de confianza.

$Z_{\frac{\alpha}{2}}$: es el valor de Z que deja un área $\frac{\alpha}{2}$ en la cola superior de la distribución normal estándar.

Prueba de diferencia de proporciones. Si se quiere comparar dos proporciones de poblaciones independiente para determinar si existen o no diferencias entre ellas se realiza la siguiente prueba de hipótesis.

H_0 : Las proporciones son iguales en ambas poblaciones.

H_a : Las proporciones son iguales en ambas poblaciones.

La distribución muestral de $p_1^* - p_2^*$ se aproxima mediante una distribución normal siempre que $n_1 p_1^* \geq 5$, $n_1 (1 - p_1^*) \geq 5$ y $n_2 p_2^* \geq 5$, $n_2 (1 - p_2^*) \geq 5$.

$$\sigma_{p_1^* - p_2^*} = \sqrt{p(1-p)\left(\frac{1}{n_1} + \frac{1}{n_2}\right)}$$

Como no se conoce p , se combinan los estimadores puntuales (p_1^* y p_2^*) con objetivo de obtener un estimador puntual.

$$p^* = \frac{n_1 p_1^* + n_2 p_2^*}{n_1 + n_2}$$

Estadístico de prueba

$$Z = \frac{p_1^* - p_2^*}{\sqrt{p^*(1-p^*)\left(\frac{1}{n_1} + \frac{1}{n_2}\right)}}$$

Se rechaza H_0 si el *valor - p* $\leq \alpha$ (nivel de significancia).

Prueba de independencia o chi-cuadrado. La prueba de chi cuadrado χ^2 , su utilidad es evaluar la independencia entre dos variables nominales y ordinales, y dar un método para verificar si las frecuencias observadas en cada categoría son compatibles con la independencia entre ambas variables. Para evaluarlas se calculan los valores que indican la independencia absoluta, los cuales se denominan frecuencias esperadas comparándolos con las frecuencias de la muestra.

Habitualmente H_0 indica que ambas variables son independientes mientras que H_a da a entender que las variables tienen algún grado de asociación

H_0 : el consumo de alguna droga es independiente de la variable sexo o edad.

H_a : el consumo de alguna droga depende de la variable sexo o edad.

Para calcular las frecuencias esperadas en una tabla de contingencia bajo la suposición de independencia.

$$e_{ij} = \frac{(\text{Total del renglon } i)(\text{Total de la columna } j)}{\text{Tamaño de la muestra}}$$



Estadístico de prueba para independencia:

$$\chi^2 = \sum_i \sum_j \frac{(f_{ij} - e_{ij})^2}{e_{ij}}$$

Donde:

f_{ij} : frecuencia observada en la categoría del reglón i columna j de la tabla de contingencia.

e_{ij} : frecuencia esperada en la categoría del reglón i columna j de la tabla de contingencia basada en la suposición de independencia.

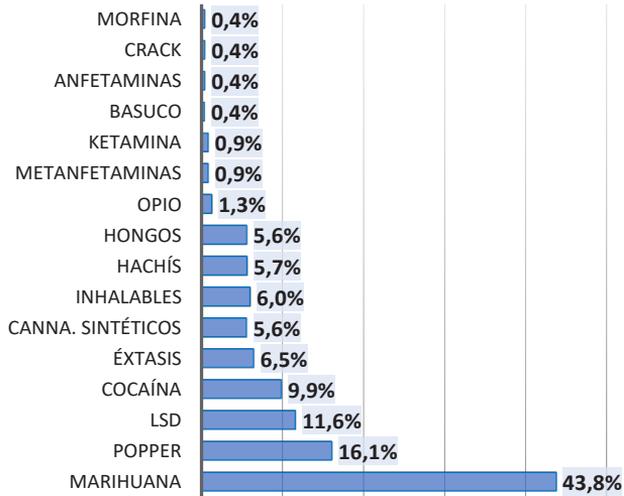
Si una tabla de contingencia tiene n renglones y m columnas, el estadístico de prueba tiene una distribución chi-cuadrada con $(n - 1)(m - 1)$ grados de libertad, siempre y cuando en todas las categorías las frecuencias esperadas sean 5 o más.

Se rechaza H_0 si el *valor* - $p \leq \alpha$ (nivel de significancia).

Anexo c

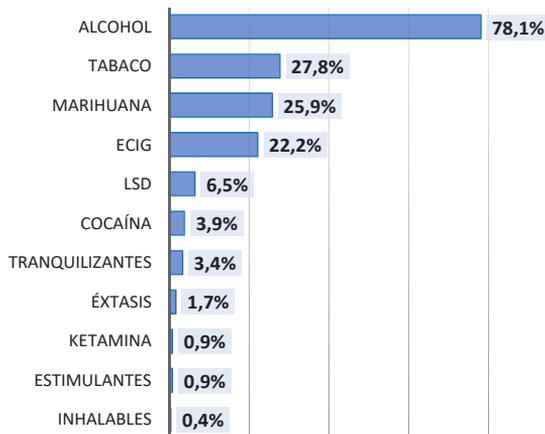
Gráficas de síntesis consumo de SPA, UTP 2018

FIGURA NRO. 24. Prevalencia de vida de sustancia psicoactivas.
Datos por drogas.



Elaboración propia.

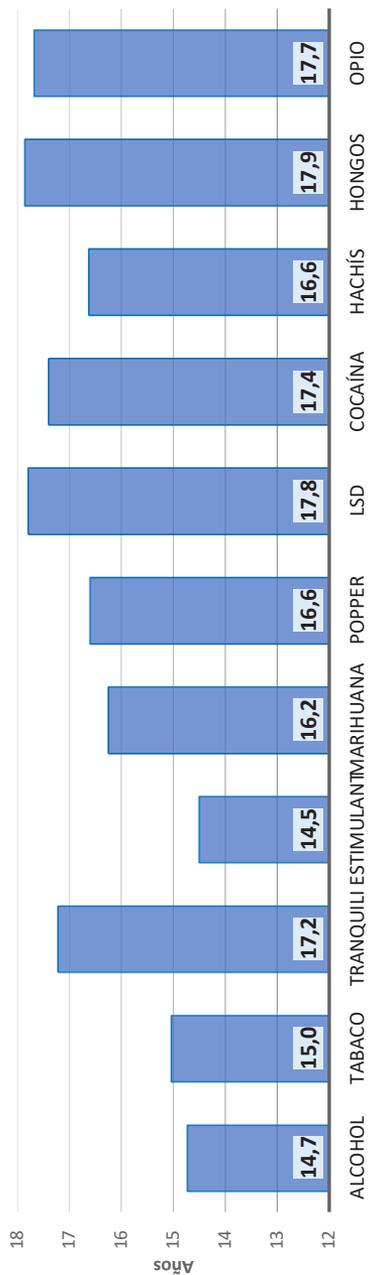
FIGURA NRO. 25. Prevalencia de último año. Datos por drogas.



Elaboración propia.

Volver 

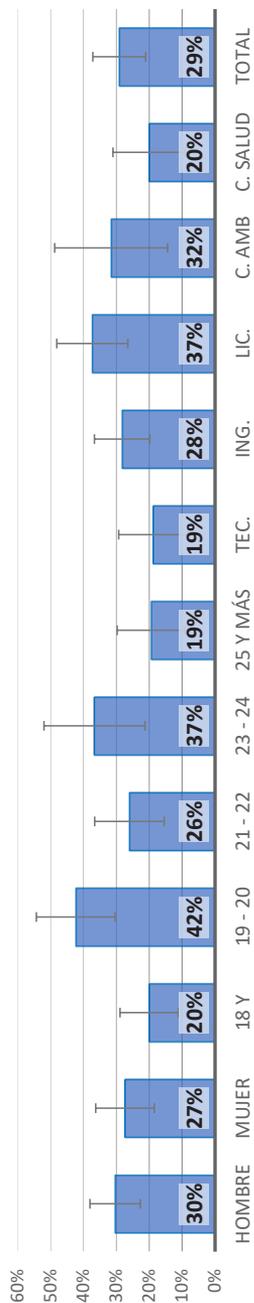
FIGURA NRO. 26. *Edad de inicio de consumo por droga.*



Elaboración propia.



FIGURA NRO. 27. Consumo de cualquier droga⁴⁸ en el último año. Datos según sexo, edad, grupo de facultad y total.

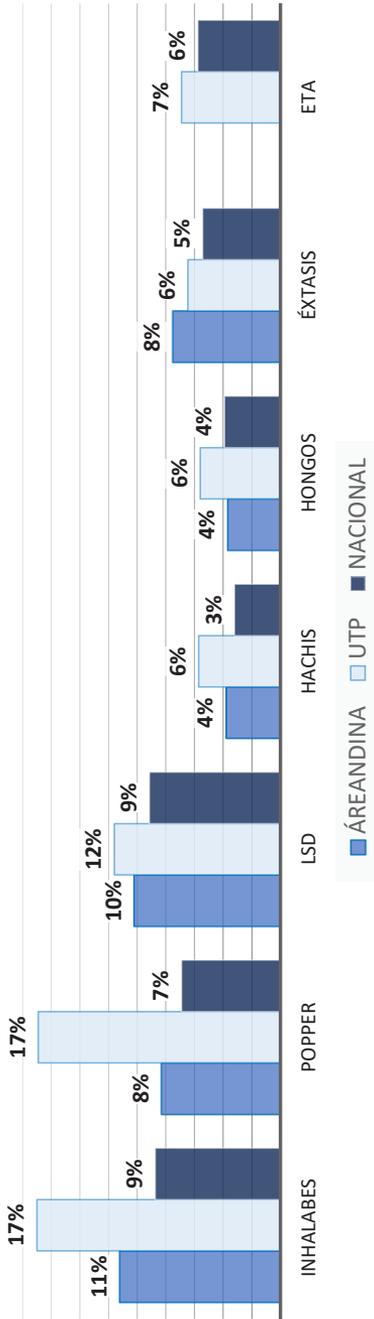


Elaboración propia.

⁴⁸ Para el indicador de uso de «cualquier droga» se consideraron las siguientes sustancias: marihuana, cannabinoides sintéticos, cocaína, basuco, heroína, éxtasis, metanfetamina, anfetamina, ketamina, LSD, hongos alucinógenos, sustancias inhalables, *popper*, hachís, *crack*, opio, morfina, la «th» y GHB.



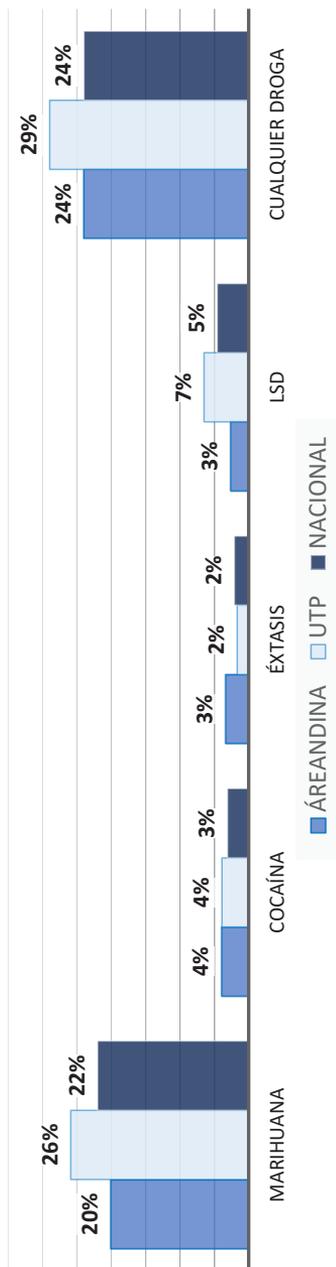
FIGURA NRO. 28. Prevalencia de vida de consumo de sustancias psicoactivas; comparativo Areandina, UTP y estudio nacional.



Elaboración propia.

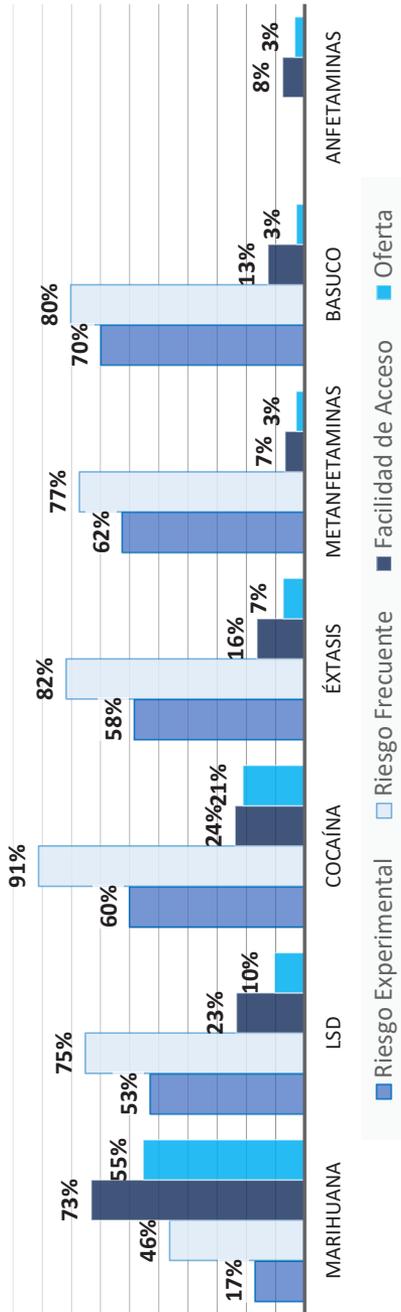


FIGURA NRO. 29. Prevalencia último año de consumo de sustancias psicoactivas; comparativo Áreandina, UTP y estudio nacional.



Elaboración propia.

FIGURA NRO. 30. *Percepción de gran riesgo, facilidad de acceso y oferta en el último año. Datos por droga.*



Elaboración propia.



*Este libro fue terminado por la editorial de la Universidad Tecnológica de Pereira
en junio del 2022, bajo el cuidado de los autores.
Pereira, Risaralda, Colombia.*

Se exponen los resultados de un estudio epidemiológico y de percepciones sobre el consumo de drogas en la población estudiantil de pregrado de la Universidad Tecnológica de Pereira, con base en una encuesta validada a nivel Latinoamericano. Propuesta por la CICAD/OEA, que permite comparar los resultados institucionales con los de otras universidades, en este caso se realizó un comparativo con la Universidad del Área Andina de Pereira 2016 y el III estudio epidemiológico Andino sobre consumo de drogas en la población universitaria de Colombia 2016 y posteriormente se contrastaron algunas variables con los resultados de los grupos focales, que desde las percepciones permite una aproximación a los imaginarios frente al consumo de sustancias psicoactivas en la Universidad Tecnológica de Pereira.

Es un estudio comparativo que permite un análisis o aproximación al fenómeno de consumo de sustancias psicoactivas en población Universitaria antes de la pandemia, dejando puntas de investigación para profundizar el tema desde diversas categorías y variables de análisis post pandemia. Se cuenta con estimaciones de consumo tanto de sustancias lícitas como ilícitas, mezclas y fenómenos emergentes de drogas que permiten acercarnos a consumos problemáticos, riesgos o algunos problemas asociados, como la oferta y demanda en el campus universitario.

Los resultados de este estudio son base para medir estrategias de prevención y mitigación que se realicen en adelante en la Universidad y sus entornos, como principio para una política de drogas en la UTP.

Facultad Ciencias de la Educación
Colección Trabajos de Investigación

e-ISBN: 978-958-722-709-3

ISBN: 978-958-722-708-6

